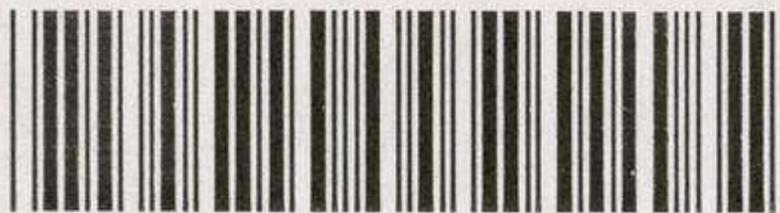


M
3

193. SM



1052746

SM 193

5-17-71
Folleto de «El Grano de Arena»

MISCELÁNEA

ó sea

COMPILACIÓN DE TRABAJOS LITERARIOS

Originales

DE

D. Francisco Calafat, Pbro.

(Con censura eclesiástica)



MAHÓN

Establecimiento Tipográfico de B. Fábregues, calle Nueva, 25
Impresor de la Real Casa

1908

80-8
CAL

Folleto de «El Grano de Arena»

MISCELÁNEA

ó sea

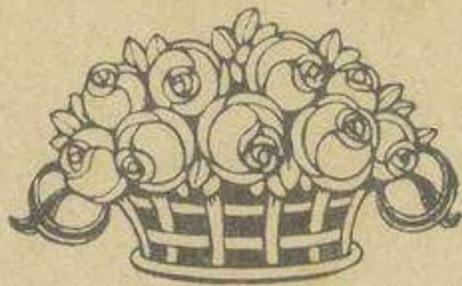
COMPILACIÓN DE TRABAJOS LITERARIOS

Originales

DE

D. Francisco Calafat, Pbro.

(Con censura eclesiástica)



MAHÓN

Establecimiento Tipográfico de B. Fábregues, calle Nueva, 25

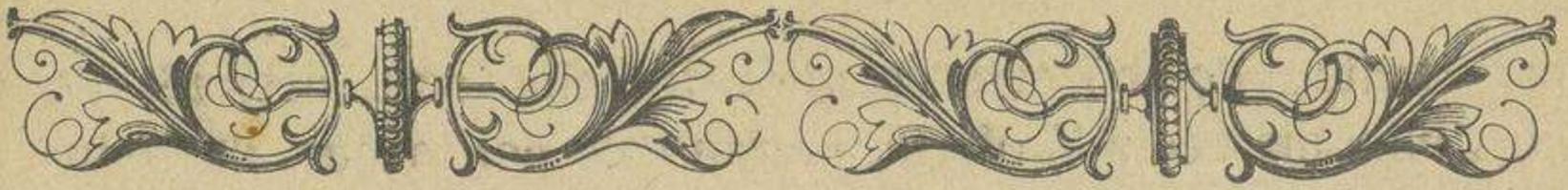
Impresor de la Real Casa

1908

Obsequio a la Biblioteca Pública

de Nación

El Autor



Prólogo y Dedicatoria

He aquí una compilación, que tengo la firme persuasión á de ser del agrado de mis paisanos, pues, que aparte del objeto que me ha impulsado á emprender esta humilde tarea, (que no es otro que el refrescar la memoria de hechos históricos de la patria chica y que serán datos para pluma más experta que añadida á la crónica de nuestra ciudad), ha sido también el sentimiento impulsivo de mi corazón, esta mi humilde empresa, por referirse la mayoría de estos trabajos á dos Instituciones muy trascendentales para el bien moral y material de Ciudadela, y que en su día han de reportar los más lisonjeros resultados en pró de los que han de constituir la sociedad de mañana (1).

Y ahora que ya tengo manitestado el objeto que me ha suggestionado á consagrar mis ócios á la humilde empresa que nos ocupa, me resta el ofrecerla y dedicarla al amantísimo Prelado, Dr. D. Juan Torres y Ribas, que felizmente gobierna nuestra isla de Menorca...

A Vos pues, Exmo. Señor, que en trascendentales circunstancias de mi existencia, habeis sido Padre tierno y cariñoso, enjugando mis lágrimas, é indicándome senderos de consuelo para mi uso particular y que nunca olvidaré, ó Vos pues, Se-

(1.) La Salesiana y de las Madres de la Enseñanza.

ñor; repito, dedico este humilde trabajo, que, después de Dios, bien merecéis la oferta, no tan solo por lo que llevo indicado y que á mi solo atañe, si que también por otros rasgos característicos de vuestro paternal corazón y que son de trascendental interés para la Diócesis... Aparte de los inmensos sacrificios que, hasta en menoscabo de vuestros propios intereses y que no han pasado desapercibidos por vuestros hijos, teneis realizados en bien de los pobres Salesianos de Ciudadela, me cabe el gozo de apuntar aquí en esta Dedicatoria, lo que será una página gloriosa de vuestro Pontificado, y es: *La adquisición del terreno del Santuario de Monte-Toro...; Menorca por ello os bendice...!* y, la celestial Señora os coronará en su día con los laureles de la victoria, en la Patria del Cielo...!

Basta ya, Excmo. Señor, esperando confiadamente bendeciréis este humilde trabajo, en el que (con la previa autorización eclesiástica, no hay una sola palabra que no haya sido publicada en el «Vigía Católico» que se publicaba en Ciudadela). (1)

Vuestro humilde súbdito y capellán

Q. B. E. P. A. de V. E.

Francisco Calafát, Pbro.

Mahón y Octubre, 10 de 1908.



(1) Y otras publicaciones católicas de esta isla.



Función infantil

DESDE las primeras horas de la tarde del pasado domingo, un crecido número de niños acudía en tropel al espacioso patio del oratorio de San Francisco de Sales de esta Ciudad. Se notaba en ellos una animación extraordinaria, era, que los simpáticos Hijos del venerando D. Bosco, tenían preparada una sencilla, pero gratisima función que debía finalizar con la repartición de caramelos. Ese acto, debería revestir para los picaruelos mucha importancia, dada la impaciencia con que era esperado para ellos el ansiado momento... por lo que á nosotros toca, no podemos menos de admirar la sencillez, encanto y poesía que caracteriza á los Salesianos en todo lo que realizan con los niños.

En una de las paredes del patio, hallábase colocado un precioso cuadro de María Auxiliadora, como presidiendo la inocente expansión de sus hijuelos; á los lados pendían dos más, uno de San José y el otro de San Francisco de Sales, y en otro ángulo el venerando Fundador de la Congregación (D. Bosco.)

Serían las 5 de la tarde, cuando la banda que dirige el inteligente maestro D. Guillermo Alba, dejó oír á la numerosa concurrencia sus melodiosos acordes, siendo aplaudidas las preciosas piezas italianas «Confidénze», «Felicitazione» y la «Bandera de D. Bosco», obras originales del maestro Giuzeppe Imperiali por primera vez estrenadas en esta ciudad,

siendo de notar la afinación y maestría con que las ejecutaron.

Buena parte de los muchachos previamente colocados en larga hilera, estaban anhelando que les llegara su turno para subir á los columpios, que con infantil resolución manejaban con admirable destreza, como que les estaban mirando sus papás... desplegaban toda su habilidad.

Por fin terminó la deliciosa fiestecilla con la indicada repartición de caramelos, que para los picaruelos serían doblemente dulces, por la sencilla razón de que eran regalados del amado Director...

¡Cuan bella es la misión del Salesiano! ¡Quiera el S. C. inscribir en su Divino Pecho sus nombres, siendo el primero el del amantísimo Prelado, que no ha perdonado medios ni sacrificios, hasta conseguir la definitiva instalación Salesiana en esta ciudad! Y quiera Dios que Ciudadela entera, sepa agradecer los beneficios que en pro de la moralidad, ha de reportar de esa insigne y simpática Congregación!...

(Publicado en el n.º 2.074 del Vigía).





Una fiesta de María Auxiliadora en Ciudadela

POR más que la fiesta de M. A., reviste todos los años una solemnidad inusitada presentándose con los más bellos atractivos, en este, por las circunstancias que han mediado, siendo una de ellas el tener esta ciudad la dicha de albergar en su seno á los Salesianos, la han dado un tinte más risueño y placentero que no tenía en los anteriores, haciendo palpitar nuestros corazones al unísono, para presentar á nuestra amosísima Madre los sentimientos más puros del corazón y las más bellas afecciones del alma!...

Pasaremos por alto los obsequios que durante el poético y encantador mes de Mayo han ofrecido á la Excelsa Virgen los simpáticos Hijos del venerando D. Bosco y niños Salesianos, siendo de notar, que todos los días del indicado mes, no han faltado cuatro ó cinco niños sin participar del Pan Eucarístico, prueba indubitable de los copiosos frutos que los buenos Religiosos van sacando, recompensa debida sin duda, á las virtudes que les caracterizan como á su inagotable caridad para con los pequeñuelos, ¿y como no, si este es el timbre de gloria de esa jóven Institución y el más preciado legado de su insigne Fundador?

En vista de la premura del tiempo, con pesar de nuestro corazón, nos veremos precisados á hacer caso omiso de algunas cosas que, por el encanto y poesía que entrañan, no omitiría-

mos en otras circunstancias; más, con el favor de Dios, daremos una ligera narración de la fiesta...

Después de una solemnísimá novena celebrada como preparación á la festividad de M. A., en la que dirigió su autorizada palabra, el amado Director, Rdo. P. Francisco Atzéní, se verificó en su día la festividad ansiada. El alegre repique de las campanas desde el día anterior ya convidaba á los fieles á tomar parte á tan simpática fiesta. Los devotos de María y los niños Salesianos correspondieron fervorosos al llamamiento, preparándose al efecto desde la vigilia con el sacramento de la confesión, á fin de tomar parte en el día siguiente al Banquete Eucarístico.

Nuestro Exmo. Prelado celebró la Sta. Misa de Comunión en la que distribuyó el Pan de los Angeles á numerosa concurrencia y 16 niños del oratorio que por primera vez tuvieron la dicha de ser fortalecidos con el Pan Eucarístico. Antes de repartirles el amadísimo Sr. Obispo el divino manjar, con conmovedoras palabras, les hizo fervorosas exortaciones alusivas al acto que iban á verificar estimulándoles á practicar la virtud, porque (decía) limitándose ahora jovencitos en la práctica de ella, se harían hábiles para practicarla siempre, siendo así que el hombre es lo que ha sido en la mocedad.

A las 10 tuvo lugar el Oficio, en el que fué celebrante el M. I. Sr. Penitenciario, y panegerizó las glorias de María, el jóven orador, Dr. D. Sebastián Juan, el que desarrolló con bella y galana frase el tema que se había propuesto *Ipsa cónteret cáput tuum*, haciendo al fin de su hermosísima oración merecidos elogios de la Institución Salesiana y su venerando Fundador, calificándole de regenerador de la moderna sociedad; exortó asimismo á todos sus oyentes á que ayudasen á tan provechosa Institución felizmente establecida en esta ciudad, en la medida de sus fuerzas, á fin de que todos tuviéramos el mérito de cooperar á tan bella obra de la que tanto espera nuestra querida Ciudadela.

Al anochecer, después de finalizada la novena la que so-

lemnizaron más los armoniosos cánticos de los niños habilmente dirigidos por el fervoroso cooperador salesiano, Reverendo D. F. Salóm, como asimismo en el Oficio de la mañana. Luégo por la tarde salió la procesión de nuestra iglesia de M. A., formada por los niños del Oratorio y buena parte del Rdo. Clero de esta ciudad. Recorrió las calles anunciadas entre colgaduras, flores, coronas é inscripciones alusivas al acto religioso, que adornaban las ventanas y balcones de las casas. Mucho llamaron la atención de todos, cuatro de los niños salesianos que vestían de cardenal. La banda que dirige D. G. Alba, dió mayor esplendor á tan lucido cortejo con el grato sonido de sus armoniosos acordes.

Regresado que hubo la procesión á la Iglesia, el Sr. Deán dió la bendición con su D. M. al numeroso concurso, dirigiéndole la palabra y exortando al agradecimiento que debíamos á los sacrificios que en pró de la juventud vienen practicando los salesianos, y terminó con un viva á M. A., que fué seguido de otro á Ciudadela por el Sr. Director.

Terminaremos consignando que, por más que la fé y piedad ha decaído, todavía laten corazones á impulsos de la devoción al C. de J., y M. A., devoción que caracteriza á la mayoría de los habitantes de esta ciudad. Mucho confiamos que al soplo de ella y con el recuerdo del homenaje verificado poco há al gloriosísimo León XIII en la Peregrinación Menorquina, no decaerá la fe en nuestro pueblo!...

(Publicado en el n.º 2.090 del Vigía).





(DEDICADO AL S. C.)

Aproximación del ocaso de los tiempos

A FINES del siglo 14 suscitó la providencia un varón extraordinario, eminente en saber y santidad, profeta y santo á la vez, desde su edad juvenil fué la admiración de sus contemporáneos. Iluminada su alma con la luz del Señor, no puede permanecer inactiva y sus labios de donde se desprenden torrentes de unción, anuncian al mundo que su fin se acerca y lo prueba con milagros...

Ese ser es Vicente Ferrer; su misión es anunciar la divina palabra. El fuego del divino amor que abrasaba su alma enciende los corazones de todos, que le siguen por todas partes. Los templos atestados de gente para oírle, estaba pendiente de sus labios. Yo soy, dice, el Angel del Apocalipsis... Pueblos teméd al Señor y dadle gloria porque se acerca la hora... Pasmados los oyentes ante tan extraño anuncio, sienten trocar los sentimientos de veneración hacia el santo en desprecio promoviéndose un tumulto, más él no se inquieta, y fijos los ojos al cielo, repite: Yo soy el angel que os anuncia la proximidad del juicio. El desórden aumenta, más él repite, tranquilizaos, id al extremo de la ciudad y hallareis una mujer muerta, traédmela, y en prueba de la verdad de lo que os he

anunciado, os la resucitaré: fueron al lugar indicado y luego fué conducido al templo, el Santo que no había abandonado su puesto, cumplió su palabra, la resucitó... el pueblo á vista del milagro se convenció de que el juicio se acercaba.

Posemos á otros indicios. La devoción al S. C., reservada para los últimos tiempos es una prueba de su amor para con los hombres, y donde mayormente lo muestra, es en la Sagrada Eucaristía, como que es el objeto primario de la devoción á su Corazón, el culto en que se manifiesta más de lleno á los hombres, el culto de reparación y consuelos para el dulcísimo Jesús pues que las almas amantes de su divino Corazón con sus tiernos y amorosos afectos, actos de piedad y reparación que le ofrecen, suplen las deficiencias de los hombres, y llevadas por el ejercicio de todas las virtudes, son atraídas por el Divino Amante á su verdadera unión. Pues ¿quien ignora que esta consoladora devoción extendida hoy por todos los ámbitos de la tierra reservada estaba para los tiempos postreros? Dígalo sinó, Sta. Gertrudis, en aquel dichoso momento en que, arrebatada en fervoroso éxtasis y encendido su corazón por un volcán de amor á presencia de Jesucristo que con el discípulo amado se le había aparecido, fuera de si y como quejándose de este le decia, ¿porqué, tu que en la última cena reclinaste dichosamente tu cabeza en su Divino Pecho, haciéndote participante en aquellos dichosos momentos de sus insondables secretos nada dices en tu Evangelio de las riquezas que ese Corazón divino nos tenía preparadas?—Hija (replicó S. Juan) sabes por qué? pues porqué no podía ni debía hacerlo, pues mi Señor lo tenía reservado para los últimos tiempos en que, más necesitados los hombres del lleno de sus misericordias, habian de verse en peligro inminente de perderse por la corrupción universal del orbe...

No quiero pasar por alto la predicción del P. Fáber de la Congregación de S. Felipe Neri, que dijo: que en los últimos tiempos suscitaría la Providencia un hombre extraordinario que fundaría una religión que lo abrazaría todo. ¿Será esta reli-

gión la Selasiana, diseminada hoy por casi todo el mundo por más que nació ayer, y que tenemos la dicha de ver planteada en esta ciudad?

Para terminar este artículo y haciendo mención solamente de los famosos anuncios Malaquíacos, cuyas divisas parece que se han cumplido con toda exactitud en los Romanos Pontífices hasta el actual gloriosísimo León XIII, señalaremos como signos precursores, dos hechos indubitables que anunció nuestro Señor Jesucristo y que entrañan verdadera profecía referente al ocaso de los tiempos: Primero; predicación del Evangelio por todas partes»; vaticinio que se está cumpliendo con pasmosa rapidez en nuestros días merced al desarrollo siempre creciente de las Misiones Católicas, asegurando para breve plazo, la evangelización total del orbe. Segundo, apostasia general; y á este tiende el mundo hace tres siglos caminando á pasos agigantados hacia la descristinización de todo el linaje humano, como por una triste experiencia vemos y palpamos todos...

Estamos, pues, al parecer, al principio del fin: más el pavor, quédese para los malvados; nosotros los que tenemos la dicha de profesar la verdadera fé y que estamos alistados en la milicia de Cristo, no debemos temer, y confiados en el Señor que nunca abandona á los que le sirven, cual fervorosos amantes del de su Divino Corazón, exclamemos más bien con el Discípulo predilecto *Veni, Dne, Jesu veni!*... Ven, oh Señor Jesús ven!...

(Publicado en el n.º 2055 del Vigía.)





MUTUALIDAD ⁽¹⁾

Es indudable, que una acumulación fabulosa de intereses reunidos en un solo individuo, es lo que ha producido esos archimillonarios que se pavonéan por el mundo, y que han causado un efecto de desequilibrio en la sociedad, mayormente en los obreros; por otra parte, vemos que el dividir en muchas fracciones los intereses materiales y en obsequio de muchos, es lo que ya tiene garantizados sus resultados en pró del verdadero progreso, que es el único que tiende á la unidad, pues que las sociedades serán más perfectas, cuando estén más unidas, ejemplo la Iglesia Católica!...

Sentencia de Dios es; que «en las muchas palabras no falta

(1). Es digno de los mayores encomios los trabajos que D. Victorino Benitez, tiene realizados en favor del trascendental y oportunísimo asunto mutualista. Sin pecar de exagerados, podemos decir: que el perito escritor mutualista Sr. Benítez es el que en Menorca ha tratado ese asunto con más lucidez, y el que, digámoslo así, indica la manera de explicar la mutualidad á las divesas Instituciones ya implantadas; y no en la forma que hoy existe, porque en esta tan solo entran los necesitados; sinó como dice el Sr. Benítez, aplicada á todas las clases, pues que así deberá resolverse, sin duda, la pavorosa cuestión social.

Bueno sería, que los elementos vivos de esta isla, vieran la manera de aplicarla á Instituciones ya implantadas y concretar la forma de su aplicación, adecuada á la peculiar característica de cada una de las sociedades existentes.

pecado; y... pasarán los cielos y la tierra y no faltará la sentencia del Espíritu Santo»... en su consecuencia, hartos estamos ya de esos sistemas que se fundan en el error y todo lo resuelven en tempestades de palabras; nosotros debemos atenernos á lo práctico, aunque sea en limitado campo y contra viento y maréa, como lo verifica nuestro amigo y paisano el Sr. Marqués, que tiene establecida entre sus niños y jovencitos su Mutualidad Solidaria de socorros ó Caja Koskana..., como lo hace Ciudadela que, según frase del perito escritor mutualista Sr. Benítez, es esa ciudad el verdadero campo mutualista de esta isla, pues bien; y vamos á concretar nuestro objeto.

En las columnas de «El Eco de Ciudadela», recomendó el Sr. Benítez un hecho práctico de mutualidad, aplicado á las minas de oro de California, y en las que, lo mismo el pobre que el rico pueden participar de sus beneficios, puesto que con solos cinco francos mensuales, se puede adquirir una obligación á la que van anejas cuatro acciones que son las que han de reportar la ganancia.

Por demás está el recomendar á mis queridos paisanos de Ciudadela la invitación del Sr. Benitez, pues que aparte de los resultados exportados hasta hoy por esa Sociedad Mutuataria de Minas, hay que añadir, que figuran en ella personas de integridad intachable en honradéz y catolicismo, que ya tienen acreditada practicamente.

Como considero ese asunto de suma importancia por el que veo hombres de corazón que se sacrifican por él, he considerado un deber de cariño en pró de mis paisanos, el recomendarles con entusiasmo la Representación del Sr. Benítez por las minas de California en el

CAMPO MUTUALISTA.

(Publicado en el número 189 de «El Eco de Ciudadela»).





El Apóstol del Siglo XIX⁽¹⁾

ALLÁ por el año 1815, aparece en el mundo en Castelunoso Asti, (Italia), un niño; de humilde cuna, pues, sus modestos padres poseían tan solo una pequeña porción de tierra que cultivaban con el fruto de sus sudores. Apenas esa estrella precursora de tan gran bien, contaba tan solo la edad de dos años, cuando el corazón amante de D.^a Margarita Occhiena (madre del niño) siéntese herido de hondo amargor á causa de la prematura muerte de su idolatrado esposo. ¿Qué hacer en tan difícil situación?... ¡Una pobre y humilde labriega sola en

(1) El 24 de Julio de 1907, una halagueña noticia; una fausta nueva, despertó eco simpático, no tan solo para los Hijos de D. Bosco (los Salesianos,) si que también á todos los cooperadores é hijos de la Iglesia; esta, declaró en la fecha mencionada, Venerable al Fundador de la numerosa familia Salesiana.

Los que tuvieron la dicha de morar al abrigo de la tumba del Venerable D. Juan Melchor Bosco, estarían poseidos de sentimientos inenarrables de gozo!... Oh! y como martillearon los sentimientos del alma en el autor de estas líneas que en el año de 1903 tuvo la dicha incomparable de visitar el Seminario de Valsálise (Turín Italia) y celebrar el Sto. Sacrificio de la Misa sobre la tumba de D. Bosco después de haber tenido la honra de ser recibido dos veces en audiencia particular por D. Miguel Rúa, su digno sucesor.

En aquellos momentos, en que me despedía de aquella tumba donde mora ese hombre venerando, recuerdo que palpitaba violentamente mi corazón, y con los ojos preñados de lágrimas le dije tantas cosas...!

el mundo y con dos niños!... Más, dejemos á la amorosa providencia del Señor que todo lo dispone sabíamente en peso y medida dirigiendo todos los acaecimientos de esta vida á sus altísimos fines, como asimismo al mayor bien de sus escojidos. Ella, no por esto decayó de ánimo, cual la mujer fuerte que nos describe Salomón en el libro de los Proverbios, *misit ad fortia manun suam, et dígití ejus aprehenderunt fusum* no descuidando á pesar de todo, el sagrado deber de atender á la educación de sus queridos hijos; de tal modo, que como dice el piadoso autor de la vida de D. Bosco, «con su sabia dirección», hizo del pequeño Juan, un apóstol y aún un santo.....

Táctica eminente tuvo esa madre modelo en la formación de sus hijos; y á vista de esto, á nadie causará asombro que desde los albores de su vida. el niño Bosco, cual delicada flor que bañada por el rocío de la mañana abre con presteza su capullo, despertára en su tierno corazón la vocación eclesiástica... ¿Y, como nó, si cual otro Jacób mereció del cielo sér favorecido con sueño misterioso que le indicára la senda que habrá de seguir?... Favorecido, pues, el niño con la amorosa solícitud del Señor, que cual rico tesoro lo tenía destinado para tan grandes designios, se deslizaron los años de su juventud consagrados á la piedad y al estudio y por fin, llegó para el joven el ausiado momento de sus más fervientes anhelos, el 5 de Junio de 1841, se le ordenó de sacerdote.

Las primeras preocupaciones del jóven Levita, fueron el procurar el bien de la juventud: La amorosa providencia del Señor le presentó la ocasión en el día de la Inmaculada. Estando, pues, para celebrar, invita á un muchacho que se encontraba en la sacristia para que le ayudase la Misa, más este se niega, y por esta causa el sacristán vapúleaba groseramente al pobre muchacho; enternecido el caritativo corazón de D. Bosco, le acoge cariñosamente, le dirige varias preguntas sobre sus padres, edad, etc., y al fin queda el niño comprometido en que D. Bosco le enseñaría el catecismo; el niño, llevó á otros muchos, y así, poquito á poco fué aumentando el número de

ellos, hasta que llegó á un centenar; viendo el Prelado Diocesano el gran bien que sacaba el celoso sacerdote en tan caritativa obra, la aprobó, siendo tal recomendación suficiente, para que una noble Señora le ofreciera dos piezas y una pobre capilla... tales fueron los humildes principios de la grandiosa obra de regeneración social fundada por un pobre sacerdote secular...

Luégo más tarde, la obra de D. Bosco fué aprobada por la santidad de Pío IX, y puesta bajo la égida de María Auxilio de los cristianos, aún en los días de su vida fué desarrollándose maravillosamente, de manera que hoy día se halla ya esparcida por todos los ámbitos de la tierra, ¿y como no, si esa Institución veneranda tiene á María por Tesorera?

Entre los innumerables echos maravillosos que se narran en la historia de la Congregación, nos limitaremos tan solo á citar uno, que por lo gracioso no queremos omitir: Tocando ya á su fin las obras de la Iglesia de M. A., de Turín, encontrábase D. Bosco en gravísimo apuro, por motivo que debía pagar á los obreros 3.000 francos; que trabajaban en la cúpula de dicha iglesia, y no tenía un ochavo... ¿que hacer en tan apurado caso?... Recorría el amado D. Bosco, varias calles de la ciudad de Turín, y llegado que fué á cierto punto que se denomina la Punta Nueva, se para ahí sin saber á donde dirigirse, se le acerca un criado vestido de librea, y le pregunta, si es D. Bosco, y contestando el interpelado que sí, le ruega el otro que le siga porque su amo desea verle; introducido que fué en la estancia, halla recostado en su lecho á un anciano, el que después de saludar á D. Bosco, le dice que es necesario le alcance la salud... «¿Hace ya tiempo (le pregunta, D. Bosco) que estais enfermo? Hace tres años que no puedo moverme, y los médicos no me dan la menor esperanza. Nada mejor, (contesta D. Bosco) pues hoy mismo se necesitan 3.000 francos para la Iglesia de M. A., ¡Tres mil francos! es demasiado, Padre mío; ¿Demasiado? Pues tratemos de otra cosa. Y tomando asiento, se puso á hablar de asuntos de interés general. Pero... y mi cu-

ración? Yo ya os he indicado el medio y vos no quereis... —Pero, 3.000 francos!... Yo no insisto (le replica D. Bosco)— Si pudiera ser á fines de año... La suma expresada se necesita hoy mismo. ¡Hoy mismo! Bien sabeis que semejante cantidad, no se encuentra en casa... y que se haría necesario ir al Banco... ¿Y porqué no habeis de ir al Banco? Nada es imposible á María Auxiliadora... Y, diciendo esto, D. Bosco, hace que se reunan en la estancia todos los de la casa, y reza con ellos una oración al Stmo. Sacramento y María Auxiliadora y en seguida pide que se traigan vestidos al enfermo... Pero si no los tiene, replican los circunstantes. Pues, que vayan á comprarlos inmediatamente. En tales momentos llega el médico y quiere estorbar lo que él llama una locura; entretanto, encontrando el traje, el enfermo se viste, se pasea á lo largo de la estancia, manda que le ensillen el coche y lleno de vigor monta el carruaje... á poco vuelve, y pone en manos de D. Bosco la oferta. Estoy completamente sano, dice gozoso, Y D. Bosco graciosamente le contesta: Vos haceis salir vuestros escudos del Banco, y María Auxiliadora os hace salir de la cama...»

Veamos ahora; ¿que es el Salesiano?... Dejemos, amados lectores, que nos lo diga el fervoroso Prelado de Milo, que por describirlo del modo que lo hace, con gusto tomamos sus mismas palabras (dice): «El Salesiano no es el Jesuita, soldado de la milicia escojida de la Iglesia; ni el Capuchino, fraile el más popular, que con su desnudéz interior y exterior, pone espanto; ni el hijo de Benito que mora en las soledades; ni el discípulo de José de Calazáns, bienhechor en alto grado de la sociedad, pero consagrado á una sola tarea; no es... nada de eso. El Salesiano es el hombre de la humildad, que vive muerto sin pensar que lo está, que hace el bién creyendo que no hace nada, que se sacrifica sin acordarse de ello... fabrica su nido lo mismo entre las floridas ramas de arbol frondoso, que en la piedra saliente de tosca y desnuda roca. Su virtud característica, no desmayar jamás, esperando siempre!...»

Por lo que ligeramente hemos indicado, ya puede vislum-

brarse algo de tan benéfica Institución. Esa obra portentosa vá progresando con una rapidez que admira, pues que el reverendo Fundador no la creó para sola su patria, sinó para el mundo entero. Siga, pues el Salesiano, en la grandiosa obra de regeneración, y ya que, según frase del gloriosísimo Leon XIII, su fin es Cristo, su regla Cristo, y Cristo el arma con que lucha, el Señor le bendiga,, á fin de que se vea realizado en esa época desgraciada, el suspirado fin que á todos los buenos anima, que es el reinado social del Corazón amantísimo de Jesús!... Y... ya que la amorosa providencia del Señor se ha dignado bendecir los incesantes desvelos y sacrificios que nuestro amantísimo Prelado tiene verificados no tan solo para su definitiva institución, si que también para que se conserve y prospere en en esta ciudad tan benéfica Obra, muéstrese agradecida cobijando cariñosa á tan simpáticos Religiosos, que tanto se desvelan por el bien de la juventud ciudadelana!...

Ciudadela y Diciembre 17 de 1900.

(Publicado en el Vigía que corresponde á dicho mes).





Inauguración de un nuevo edificio

para los Salesianos de Ciudadela.

AL TAMENTE consolador es para todo corazón amante del bien, el contemplar en los calamitosos tiempos que atravesamos, el desarrollo siempre creciente que vá tomando en el mundo entero la insigne é invicta Congregación Saleciana; el grano de mostaza sembrado ayer por el humilde sacerdote de Valdoco, hase convertido en frondoso árbol, cuyas ramas esparcen por doquier su benéfica sombra. Conmovidós, pues, nuestros corazones á vista del gran bien que tan caritativa Obra ha de reportar á la sociedad, fácil es imaginar la alegría de todos los buenos ciudadanos, al ver ya felizmente planteada en esta ciudad, tan benéfica Institución!...

No hay día más hermoso en la vida del hombre, como aquel en que, llegando al suspirado fin de sus más fervientes anhelos, satisfecho de sus tareas, vé, por fin, su frente coronada con los laureles de la victoria. Sin duda, que el corazón de nuestro amadísimo Prelado, rebosa de la más pura alegría al ver los incesantes desvelos y sacrificios que le cuesta, no tan solo el conseguir en esta ciudad la implantación de tan santa obra, si que también para que se conserve y prospere... Todavía, parece resuenan en nuestros oídos las palabras que pronunciara en su discurso, el Dr. Castellote, (cuando con motivo

de la venida de los Salesianos, se celebró, en el salón de grados del Seminario, aquel certámen literario.) Decía, «yo, auguro felices resultados á esta santa empresa, porque... hay que decir; que ningún sacrificio ha resultado nunca infructuoso, y el sacrificio que vá á practicar este sacerdote el Reverendo Sr. Pareja de hacer entrega no tan solo del fruto de sus fatigas y sudores, si que también de su persona consagrándola al servicio de esa Congregación, ha de reportar frutos de bendición...» Las palabras del amadísimo Pastor de nuestras almas, hanse convertido en una hermosa realidad!... Los frutos de tan bello sacrificio, la cooperación de todos los que han tenido la dicha de ayudar á la Obra Salesiana, y los heroicos sacrificios del Prelado, han fructificado yá!... Los Salesianos poseen un nuevo y hermoso edificio, que el 27 del actual tuvieron el consuelo de inaugurar. El entusiasmo que despertára á los cooperadores, ha sobrepujado las esperanzas de nuestros beneméritos Religiosos, y la actividad que desplegaran para que la indicada inauguración resultara hermosa y brillante, ha obtenido su apetecido resultado!...

Aparte del solemne Oficio de la mañana, verificóse la inauguración del nuevo edificio, según el orden del siguiente programa:

A las 5, bendición del nuevo edificio por el Exmo. Sr. Obispo.—Banda: «La bandera de D. Bosco».—Discurso inaugural por el Dr. Anglada.—Primer acto del drama «Un veneno».—Poesía á M. A., por el alumno Julio C. Piqué. Acción de gracias al Prelado, á nombre de los Salesianos.—Composición leída por el jovencito D. José Tudurí. Segundo acto del drama.—Banda: «Felicitazione».—Tercer acto del drama.—Regalo del siglo XIX, poesía resitada por el alumno Lorenzo Amengual.—Banda.—Cuarto acto del drama.—«Lamentos de un arrepentido».—Dos palabras para conclusión.—Marcha Italiana.

Todos los alumnos del Oratorio que tomaron parte activa en los indicados actos de la inauguración, llenaron, como era

de esperar, los deseos de los Profesores Salesianos, como asimismo de la selecta concurrencia, que llenaba por completo el espacioso salón; pues, tanta fué la soltura y donaire con que desempeñaron su cometido, que arrancaron repetidos aplausos del numeroso concurso. ¡Ah! ¿Y que pensarían los padres y madres que concurrieron ahí, al contemplar á sus queridos rapazuelos, declamar con tanta gracia aquellas bonitas composiciones?... Sin duda, que desde lo íntimo de sus corazones, agradecerían de veras, los sacrificios que en pró del bien moral é intelectual de sus hijos vienen practicando tan beneméritos Religiosos. ¡Cuan bella es la misión de cultivar el espíritu y formar el corazón de los niños! No hay que negarlo, la sana enseñanza cobijada á la sombra benéfica de la autoridad suprema de la Iglesia Santa, regida y gobernada por el Espíritu-Santo, es la síntesis por excelencia que en llegando el niño á la puberdad, le aclara todos los misterios y le pulveriza todas las dificultades, lazo misterioso que une la tierra con el cielo, y al hombre con Dios, tal es el legado que el amado Fundador de la Congregación Salesiana, dejara á sus Hijos. ¡Crande, pues, es el mérito de su obra!...

El drama que se representó y en el que actuaron, D. Luis Vicént, D. Miguel Bois, D. José Tudurí, y D. Andrés Benjam; y los alumnos del Oratorio, J Soliveras, Fayas y Roselló (quienes desempeñaron con brillantez sus respectivos papeles), tan honda impresión causó á los concurrentes, que arrancó lágrimas á muchos de ellos. Es una escena patética, en la que se representa al vivo, los males que acarrea á la sociedad, el socialismo y la profanación del día festivo. Es debido á la pluma del Presbítero Salesiano, Dr. Francisco Fenoglio (italiano).

«Los Lamentos de un arrepentido» poema escrito por el Dr. D. Sebastián J. Sampol de Palós, según el sentir de personas peritas en esta clase de literatura, es un trabajo de mucho mérito. Actuaron en el indicado poema, los Sres. Vicent, Bois, Tudurí y Capella.

El discurso inaugural que el R. P. Director de nuestra Casa-Salesiana se dignó confiar á nuestro buen amigo y paisano, el Notario de esta ciudad, Dr. Anglada, fué un notabilísimo trabajo, en el que demostró: «Que los males que tanto en las ideas como en las costumbres está deplorando la sociedad, son efecto de las perversas doctrinas que se le han enseñado; y en los pueblos ignorantes, suelen ser inconcientemente, reflejo fiel de las tendencias de sus gobernantes». Como uno de los remedios más apropiados, para curar dichos males, indicó el Dr. Anglada, la Institución Salesiana. ¿Qué sentiría el corazón de nuestro amigo al recordar, (casi al finalizar su discurso) la dicha de conocer al venerando Fundador de la Congregación y cambiar algunas palabras con él?... Sin duda que sentiría verdadera fruición, al considerar convertidos en una hermosa realidad, los deseos que desde aquel entonces le animáran, de ver establecida en esta ciudad tan benéfica obra.

Luego que el M. I. Sr. Penitenciario hubo leído una memoria en la que dió minuciosa y detallada cuenta de todos los gastos verificados en la construcción del nuevo edificio, el señor Obispo dirigió dos palabras de conclusión á la concurrencia, encomiando la benéfica obra, con sentidas frases indicó el gran bien que ha de reportar esta ciudad de la instalación de los Salesianos; providencia, que no han conseguido otras de mucha más importancia. (De todos es sabido las muchas dificultades que nuestro amadísimo Prelado tuvo que superar para conseguir su implantación.) Y luego que hubo recomendado la obra á los cooperadores, finalizó con un voto de gracias para todos los que han contribuido á ella.

Antes de terminar esta ligera narración, no podemos menos de dirigir votos al cielo, para que bendiga al amado Pastor, ya que tantos sacrificios tiene practicados en pro de la juventud, bendiga al Sr. Director de esta casa dos veces bendita, ya que tanto celo despliega en lo que de él depende para colocarla á su mayor altura. Y... que Jesucristo Redentor nuestro, (á quien se ha dedicado el nuevo edificio,) mueva los

corazones de aquellos que, pudiendo contribuir materialmente al desarrollo de tan santa Institución, lo hagan; y el Corazón de Jesús que no deja nada sin recompensa, grabará sus nombres en su Divino Pecho, como asimismo en los anales de tan simpática como regeneradora Institución!...

(Publicado en el «Vigía Católico» de esta ciudad, en el número 2.149 y en el «Boletín Salesiano» de Marzo de 1901).





Dulcísimo recuerdo

HAY ciertos acontecimientos en la vida del hombre que, ya sea por las circunstancias que les acompañan, ya por la importancia que revisten, es de todo punto imposible que puedan recordarse sin emoción; tal fué la recepción que el Augusto Prisionero del Vaticano se dignó conceder á la Peregrinación Menorquina (el 15 de Mayo de 1900) de feliz y consoladora memoria.

• Fijada pues en definitiva la ansiada recepción para la fecha indicada, casi á las primeras horas de su día, acudían como en tropél grupos de peregrinos en la espaciosa plaza de S. Pedro en cuyo lugar hacían parada esperando ansiosos el anhelado momento; se notaba en ellos una animación y alegría extraordinaria... es, que se acercaba el suspirado momento en que debían convertirse en hermosa realidad sus más dulces aspiraciones y en el que debían recojer el fruto de un penoso viaje con la vista del Vicario de Cristo.

La sociedad moderna, desconoce lo que un corazón lleno de fé siente en semejantes circunstancias, presume de cuerda y califica de tontos á los seguidores de Cristo... Quédese pues ella en su letargo, que nosotros queremos ansiar aquella paz que tanto apetece el alma, apacentándola con todo aquello que más la aproxima á la Verdad...

Llegó pues el ansiado momento; y al cabo de una hora que nos encontrábamos en la grandiosa Basílica de San Pedro, hora que fué de verdadera ausiedad para todos, dado el ahinco con que era esperado el augusto Anciano, precedido de la guardia suiza, aparece por fin ante nuestros ojos la venerable figura de León XIII..... aquí deberíamos hacer punto final porque es imposible el dar siquiera un bosquejo de aquel sublime espectáculo... (?) Con vivas atronadores fué saludada la aparición del augusto Vicario que vigorosos resonaron en la grandiosa Basílica de San Pedro!...

El Papa! ¿Qué palabra es esa que parece cautiva el alma?... el Papa!... sí, el Papa cuya sublime figura por si sola es un sermón elocuente, persuasivo de todo lo bello y santo, este vieron nuestros ojos!... y al refrescar nuestra memoria tan dulcísimo recuerdo, parece todavía que cual sombra fugitiva aparece ante ellos, reproduciéndose en la imaginación su simpática fisonomía... En ella, parece haber algo de sobrenatural!... Su frente veneranda, infunde un temor reverencial; sus ojos vivos y penetrantes, brillan cual las estrellas! .. Y... en su semblante, dibújase apacible sonrisa; en fin se vé en su Persona un algo de irresistible, que comunica á los corazones delicias inefables, tal es la figura del gloriosísimo León XIII.

Pasó para nosotros con harta rapidéz el tiempo que gozamos de su vista, y al retirarse el venerando Pontífice (que era llevado en silla gestatoria), clavados nuestros ojos en su sagrada Persona, lentamente desapareció. Luego, nos retiramos, por más que no había fuerzas para ello, pero, embriagadas nuestras almas por las dulces emociones, nos resignamos, bendiciéndo desde lo íntimo de nuestros corazones al Dador de todo bien, que tan sublime espectáculo nos tenía deparado, robusteciendo nuestra fé, en tanto grado, que á su solo recuerdo, parece que va llenándose el alma de viril energía!...

(Publicado en el «Vigía Católico», con motivo del primer aniversario de la Peregrinación Menorquina, verificada en Mayo de 1900.)



*Los Estanisláos de Mahón á su Prelado,
el Dr. D. Juan Torres y Ribas*

HABIENDO nuestro periódico publicado ya en los números anteriores y en las secciones correspondientes, todas las notas más salientes, ó mejor dicho, todo lo más importante, verificado en la ciudad de Mahón en obsequio á nuestro dignísimo y amadísimo Prelado, con motivo de su Pastoral Visita, nos resta todavía decir algo siquiera de la Academia-Mariana de S. Estanislao, de aquella importante ciudad.

Esta, nos consta que resultó magnífica y por todos conceptos deslumbradora.

Preparado que fué el anchuroso salón que producía admirable golpe de vista, con la profusión de luces, estandartes, banderolas de la Purísima, de España; escudos, hermosísimos cuadros etc., penetró en el salón el Sr. Obispo, acompañado de los Sres. Capitulares Coll y Serra, Sr. Taltavull, Sr. Vice-Secretario Dr. Vila, Sr. Planells y otros, aclamándole la distinguida concurrencia, con entusiasta ovación. Una vez ocupado por el Ilmo. Prelado el sitio de distinción, y teniendo en entrambos lados á sus Sres. Acompañantes, Sr. Director de la Congregación Rdo. Sr. Marqués y al M. I. Sr. Delegado del Gobierno entre otras distinguidas personas de la Junta de Patronato y el Sr. Regente de Ntra. Sra del Cármen, el Sr. Obispo leyó el primer número del Programa, ejecutándose acto se-

guido un quinteto (preludio del tercer acto del Anillo de Hierro) que fué calurosamente aplaudido por lo bien que lo interpretaron.

Todos los números que se llevaron á cabo, fueron admirablemente interpretados por los que tomaron parte en tan precioso y brillantísimo certámen; llenando, á no dudar, los deseos del amadísimo Pastor, como asimismo de la distinguida y selecta concurrencia, que aplaudió entusiasta todos los consabidos números. Luégo, el Presidente de la Junta de Patronato (Sr. Taltavull), con elocuente palabra dió las gracias al Prelado, á la primera Autoridad civil y á la concurrencia por haber coadyuvado con su presencia al mayor brillo del acto celebrado, extendiéndose luégo en acertados conceptos sobre los males que afligen á nuestra sociedad, merced á la propaganda impía.

Nutridos aplausos se siguieron á la peroración del Sr. Taltavull, (de quien nos es grato consignar su acendrado amor á la Religión, que en todo terreno muestra prácticamente nuestro hermano en la fé.)

Como digno remate ó preciada aureola, terminó el Dr. Torres con un discurso pronunciado con unción santa y notable elocuencia poniendo á la consideración de los concurrentes el paternal amor que sentia por todos sus diocesanos y en particular por la juventúd, esperanza de la Religión y de la Patria. Pero advirtiéndole el Sr. Obispo que no solo de jóvenes se componía la concurrencia, si que también de personas de toda edad, sexo y condición, á estas dirigió sus últimas palabras probando que la verdadera civilización á tenido su principio unicamente en la Iglesia.....»

Las elocuentes palabras del Prelado fueron aclamadas con entusiasmo, terminando el Sr. Obispo con su Pastoral Bendición que dió á todos los allí reunidos...

«El Vigia Católico», dá la más cumplida enhorabuena á la ciudad hermana, ya que tiene la dicha de cobijar en su seno á esa benéfica Institución que, á la sombra bienechora del Dios

tres veces Santo como asimismo laureada con las bendiciones y especialísima aprobación de dos insignes Prelados, crece y se vigoriza de día en día con nuevos elementos de regeneradora acción social. Esta, cuenta ya con clases nocturnas (gratuitas) para obreros, diurnas, de Enseñanza primaria, Idiomas, Teneduría de Libros, Aritmética, Cálculo Mercantil, Caligrafía, Dibujo, Solfeo, Piano, etc. Jardines de recreo, sesiones literario-recreativas, funciones lírico-dramáticas, Caja Roskana y de Socorros Mutuos. El objeto de la Caja con que cuenta la Institución, es facilitar á los jóvenes pobres, herramientas, libros de estudio y demás utilidades que convengan á los congregantes.

Notable y patriótico á la vez, es el objeto de la Congregación Mariana de Mahón, y digno del mayor encómio el celo que viene desplegando el infatigable Director, Rdo. D. Antonio Marqués, alma y principal factor de tan benéfica obra, digna por cierto, á que pongan el hombro todos los buenos de aquella ciudad; y así tendrán el consuelo de haber cooperado á la formación de esa avalancha ó compacto escuadrón de tantos jovencitos que en su día han de formar la sociedad de mañana, y que son el objeto predilecto de la cariñosa y solícita mirada del Corazón amantísimo de Jesús!... (1)-(2)-(3)-(4).

(Publicado en el n.º 2366 del «Vigía».)

(1) Como habrán notado nuestros lectores, no nos hemos esmerado en publicar nuestros trabajos por orden de fechas, porque el carácter de nuestra publicación no lo reclama, como indica el título de la misma; y en este sentido, consideramos cada trabajo de por sí, independiente del otro, aunque se refiera á una misma Institución.

(2) El Dr. D. Juan Torres y Ribas que felizmente gobierna la Diócesis de Menorca, y que á su virtud y ciencia, posee un exquisito tacto en sus dotes de gobierno, es el nuevo eslabón unido á la cadena de oro que forma la preciosa galería de Obispos que han regido esta grey.

El día 12 de Octubre de 1908 festividad de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, se cumplió el sexto aniversario de su consagración episcopal y en este breve tiempo que tenemos la dicha de que esté entre nosotros, ha dado solución á importantes asuntos en pro del bien espiritual

de su Diócesis, siendo de notar el que ha realizado con la adquisición del terreno del Santuario de Monte-Toro, que es y será para el egregio Prelado, D. Juan Torres y Ribas, su timbre de gloria.

(3) El 9 de Julio de 1899, empezó esa Academia Mariana de S. Estanislao, su acción social inaugurando al efecto un espacioso local.

Es digno de alabanza el celo y actividad que el jóven sacerdote, Rdo. Sr. Marqués está verificando en bien de los jovencitos de Mahón; parece que no vive ni respira más que para ellos; él consagra sus dotes, sus energias y toda su vitalidad (por decirlo así), á tan santa empresa, á la que, no es menos solícita y cariñosa la mirada del egregio Prelado Sr. Torres, á cuya sombra protectora se ampara, al igual que las otras existentes en la Diócesis que absorben también su atención.

(4) Los alumnos que más se han distinguido en la Academia Mariana de S. Estanislao, son los siguientes:

El Srto. D. Ramón Ballester Riudavéts, que por su raro talento, edificante conducta y notables dotes en declamación, ha dejado en dicha Academia imperecedero recuerdo de cariño y simpatía. (Este jóven es sobrino del abogado D. Pedro Ballester).

D. Lorenzo Saura Petrus, que alcanzó en dicho centro brillantes notas en el arte musical; y habiendo ingresado dicho jóven en el ejército, al poco tiempo se le admitió como músico de tercera.

D. Pablo Palliser Gomila, notable por sus papeles jocosos.

D. Miguel Pons Capella, jovencito muy constante, que ha llenado bien los papeles que le eran adecuados.

D. Antonio Olives Taltavull, jovencito de no escaso talento, en tanto grado, que por confesión del Sr. Director de dicha Academia, es uno de los más aventajados alumnos, pues que siempre ha desempeñado á maravilla todo lo que se le ha confiado. (Este niño está emparentado con una distinguida familia de Mahón).

D. Miguel Monjo Sans, que por su notable voz y habilidad en el escenario, llamó mucho la atención del pueblo mahonés.

D. Cristóbal Portella Triay, por sus brillantes notas en la música.

D. Antonio Mercadal Barber por su declamación en los discursos que se le confiaron y por sus notables notas en el arte musical; este jóven ingresó en nuestra armada de marina en calidad de músico.

D. Jorge Coll, por su notabilísima voz de tiple, que tenía encantado al público; y muchos otros que sería prolijo enumerar y que se han distinguido también en dicho centro docente.





CARTA-MEMORIA

ACADEMIA MARIANA DE SAN ESTANISLAO

BENEMÉRITOS PROTECTORES:

«Lo verdadero, lo bueno y lo bello no son más que partes integrantes é indivisibles de una esencia misma—decía el gran genio del Paganismo, Platón,—reflejos uno de otro, recíprocamente lo son todos á la vez del Dios infinitamente perfecto.»

La Iglesia Católica, obra maestra de la omnipotencia de Dios, para mejor promover el bienestar moral, religioso y social de la humanidad, patrocina instituciones que en sus diferentes órdenes vienen á formar la trinidad de lo *útil conveniente y necesario*, partes integrantes de un todo moral, que se armonizan y se completan en sus manifestaciones, por girar en el mismo centro, que es el amor de Dios, revelado en el bien del prójimo.

Tales son las Asociaciones católicas, que, destinadas á facilitar al hombre los medios de su perfección, pueden llamarse organismos morales, los cuales, al igual de los físicos, deben guardar entre sí enlace y correlación para no confundirse ni arrogarse los unos, ejercicios que competen á otros.

Ved ahí, pues, beneméritos Protectores, expuesto el principio de donde debemos partir para dilucidar lo que hoy pongo á vuestra consideración y estudio.

Del desconocimiento de los principios, nacen los apasionamientos, los antagonismos y las luchas, y del olvido de hechos que fueron, surgen las inconsecuencias con todos sus inconvenientes y trastornos.

En estos momentos se reproducen en nuestra mente, abstraída de las pequñeces presentes, los áureos instantes de una asamblea de católicos presididos por el inolvidable prelado, Dr. Castellote, para subvenir á la *necesidad* de formár un plantel, un semillero, un centro de educación moral, religioso y social en provecho de la juventud.

Tal fue el génesis de la **Academia Mariana de San Estanislao**.

En un principio (1) limitóse esta Asociación á admitir congregantes, dedicando un día al mes á determinados actos piadosos (como la Comunion mensual, la que actualmente reciben un *centenar* de jóvenes), amén de practicar ocho días de Ejercicios espirituales, todos los años; celebrar el Més de las flores; tres fiestas en honor de su Patrona y Titulares, y otros cultos, á cuyo fin está erigida la Capilla del Establecimiento. Muy luégo se hizo con un buen local, que, si no revelara por si solo un gran paso en el terreno católico, demostraron conceptuarlo así los elementos antireligiosos, dificultando con tesón tan interesante empresa, llegando hasta esgrimir las armas de la calumnia contra la persona que á su frente estaba.

El día 9 de Julio de 1899, comenzó su acción social inaugurando dicho espacioso local con una solemne velada literario musical, presidida por el citado Prelado y con asistencia de las autoridades superiores de la Isla. Poco después, ensanchó la Academia su rádio de acción, abriendo una escuela nocturna de Instrucción primaria, y otra especial para adultos; clases de Dibujo, Solfeo y Gimnasia. Más tarde pudo establecer escuelas diurnas de Instrucción primaria y preparación para la segunda, Teneduría de Libros por partida doble, agregar á la de solfeo otra Instrumental, hacerse con abundante material de enseñanza, incluso un museo de Historia Natural; alcanzando la matrícula en el próximo pasado curso, á la notable cifra de 178 alumnos.

A la acción bienhechora de ilustración, se unió inmediatamente la mutualidad escolar, inaugurando, al efecto una Sección de Caridad, Socorros Mútuos y Caja Koskana para enfermos y utilidades de la vida de los asociados; completando este cuadro psicológico-social, una Sección de Recreo para atender á los esparcimientos propios de la juventud, tan convenientes para su debida formación moral y física (2) He aquí las líneas generales de la fisonomía de la **Academia Mariana de San Estanislao**. Por ella y con añadir que el número total de asociados asciende á más de *trecientos*, se podrá apreciar su valor y su estado progresivo.

Sus detalles tiene también y algunos notables, entre los cuales pode-

(1) Año 1898.

(2) Salas de recreo, mesa de billar, columpios, etc.

mos hacer mérito, de que ella fue la que facilitó los elementos constituyentes de una nueva asociación de jóvenes en esta ciudad.

Propio de pueblos cultos es dar preferente atención á la infancia, para subsanar en ella las deficiencias de las generaciones presentes y preparar así otras mejores. A este objeto fundanse centros de enseñanza y de cultura, y armonizados entre si por discreta dirección, elaboran el germen de vida de toda sociedad bien constituida, la juventud. Leyes especiales se dictan, y fuertes cantidades se destinan para la formación gradual, de los que mañana han de salir en la esfera pública y regir los destinos de un pueblo

Si esto es de sentido práctico, véase si la Asociación de San Estanislao incluirse debe, entre las que preferente atención merecen por parte de las entidades directivas: ella ampara al niño, lo educa moralmente mediante sus dos Secciones piadosas de San Estanislao y San Luis; le instruye con sus diferentes clases de enseñanza; le inspira sentimientos generosos, en favor de sus semejantes, con sus Socorros mútuos y benéfica Caja Kostkana; le recrea con honestas é instructivas expansiones, organizando, con suma frecuencia, veladas literario-musicales (algunas muy solemnes é interesantes), funciones lírico-dramáticas, salas de recreo, excursiones, etc.

¿Cabe dudar, ante los hechos, á la faz de todo un pueblo á diario repetidos, de la bondad y utilidad de la Academia Mariana de San Estanislao, y de su influjo en pro de la cultura é ilustración de Mahón?

El derecho es la vida, y á ella aspiramos por estar convencidos que nos asiste el derecho de recabar de los católicos de buena cepa, sinó la decidida protección que en sus comienzos se juzgó de necesidad absoluta, por lo menos la atención y apoyo que ha de menester, para desarrollar su programa tan variado en sus manifestaciones como unísono en su conjunto.

¡Cesen, pues, para siempre las divisiones y recelos, siquiera en atención á los hechos!

¿No habéis oído? A golpes redoblados han sido franqueadas las puertas de nuestras tradiciones patrias: la Religión no vela yá el sueño de muchos hogares. Háse prostituido el santo taller de Nazarét, reduciendo al obrero á la mísera condición de mercancía sujeta á las oscilaciones del mercado. Cátedras de principios pedagógicos fusilables ante el sentido, común y la lógica, han sentado sus reales; el ritmo de la expresión, es la salvaguardia de las ideas disolventes y malas; el ingenio de la frase y el atildamiento del lenguaje son la patente de corso para atacar cuanto se

autoja; removiendo se está, en una palabra, el ara del altar, en que toda sociedad descansa, y éste se conmueve hasta en sus cimientos, amenazando sepultar á inocentes y culpables...

A esto, que es técnica y no inspiración, ¡crímen fuera no oponer firme resistencia, cuando no oposición franca y empeñada! En pié sigue todavía, ¡católicos! la institución de San Estanislao, entusiasmo de un día para unos, que el viento helado de la indiferencia ha marchitado yá, y otros sin mirar que dejaban á hermanos pertenecientes á una misma bandera, en situación difícil y en valioso baluarte, *otras trincheras levantaron.....* ¡Señores! Si cada fragmento muestra una victoria, según decís, ¿por qué no, unidos, componer un triunfo? Reconstruir importa, no demoler...

Es gran tristeza que las obras nacidas al calor de un bien acariciado, floración de corazones generosos, digan la rima de su belleza en los fragmentos desprendidos de su nativa constitución. Nada vé el que no vé, que por estos caminos, la decepción es horrible, y nada de sabia tiene una evolución semejante.

* * *

Con toda la energía de nuestra alma, rechazamos el pueril y egoista sofisma de que nos hemos extralimitado en nuestra empresa. De casa no hemos salido; comedidos hemos sido hasta el punto de no importunar á nadie; sólo se ha procurado hacer la Asociación asequible, en aras del orden religioso-social. De *necesidad urgente* se conceptuó, en la reunión de católicos de que se ha hecho mérito arriba, el establecimiento de una asociación de jóvenes; y á la organización, fomento y prosperidad de la misma tenemos consagrados *ocho* años; respondan por nosotros casi todos los que quieren el bienestar social-religioso, si no han contemplado, de lejos, con apatía inconcebible, nuestros denodados esfuerzos, sin correr á nuestro lado para luchar en defensa de lo que ha constituido siempre el primer amor y la última esperanza de la Iglesia, la niñez. Esta es la verdad

Hoy todo está en cuestión, incluso la manera ó forma de encausar la acción católica. De ahí que se siembre *tanto* para nunca hacer granero; que lo aparente se tome por cosa positiva, por creyente al que balbucea el santo nombre de Dios, aunque todo lo resuelva según el criterio del estómago; el éxito se repunte derecho; el número por razón; el interés por moralidad; y es que tiene el egoísmo, en nuestros tiempos, una persuasión tan irresistible, que todo se *mide* según el *sistema métrico personal*. ¡Triste consecuencia de esa tergiversación del sentido moral, que empequeñece el corazón, entontese el entendimiento, y embota esa preciosa cualidad que llaman *sentido común*, y debieran de llamar *sentido raro!*.....

Si; patrimonio de *pocos* es el estarse á lo verdadero que exige el sacrificio de la propia conveniencia. Porque habituada la actual generación á la atmósfera de la mentira, encuentra verosímiles en cada individuo las aberraciones de que ella en conjunto se siente culpable, y las acoge, y las propaga, y las comenta, con la misma ligereza del que arroja lodo sobre su vecino, para gozarse en verlo á su nivel, manchado en el fango en que él mismo se revela.....

Es muy feliz quien atiende al lenguaje de las cosas, y quien en ellas, que no saben fingir, se inspira...

Decimos, pues, que no cabe dudar que de muchos *podíamos* con fundamento y en justicia esperar recursos y protección personal, en virtud de nuestros desinteresados sacrificios, para sanear en nuestra esfera esa juventud frívola, positivista y descreída, materia predispuesta para las propagandas impías y para los motines; máxime si atendemos á los no escasos con que han contado otras instituciones de más reciente fundación. Lo que arguye, una vez más, el desquiciamiento del sentido moral, y la apremiante necesidad de cultivar la generación naciente, puesto que las leyes de caridad y de justicia no rigen ya los destinos de la actual.

¿Acaso lo primero no es lo primero? ¿Acaso no es procedente atender á las necesidades creadas antes de crear otras nuevas? El prestigio de los que al frente se lanza de una empresa católica ¿no merece consideración y estima de los que quieren luchar por la misma causa? ¿No es *uno* nuestro Rey?

Es mala filosofía trastornar la normalidad de entidades establecidas, y... bien nacidas. Si, *bien nacidas*; pues, si la Iglesia fué la que al mismo tiempo levantaba el templo delante del castillo feudal, para que naciera á su sombra y floreciera el municipio; las Academias Marianas, atentas á las enseñanzas de aquella, levantado han á la Reina de las Españas, la Virgen Inmaculada, centros de ilustración y de cultura, para que nacieran á su sombra y florecieran en su honor los retoños de la generación presente. Si la Iglesia conquistó el mundo derramando solamente su sangre; las Academias Marianas sacrificarse saben en aras del amor de Dios y de sus semejantes. Si la Iglesia salvó la Europa en las aguas de Lepanto; las Academias Marianas propónense salvar de las corrientes acomodaticias y suistas, á los sedientos de verdad y de justicia. Si la Iglesia protestó contra las infamias de la Roma antigua, restableciendo la igualdad entre los hombres; las Academias Marianas restablecer quieren el orden moral con pedazos de pan y hojas de Catecismo. Si la Iglesia salvó de la inundación de los bárbaros cuanto se sabía en el mundo antiguo; las Academias Marianas salvan la distancia que dista hoy entre los bautizados y el sagrado templo, por ventilarse los intereses católicos y las grandes cuestiones religioso-científico-literarias en centros sociales.

Que otros lo harían mejor que nosotros, ¿quien lo duda? Y, ¡qué más quisiéramos nosotros sinó inspirarnos en grandes ideales, y asociarnos á nobilísimos ejemplos de desinterés y de abnegación! ¿Por qué no todos quieren asumir responsabilidades y afrontár obstáculos para coadyuvar á la obra de restauración social en el mismo terreno del enemigo?

Tan de barro está hecha la porcelana del Japón, como los cacharros de Triana; y por ende si de unidades de idéntica naturaleza están formadas *todas* las sociedades humanas, conviene asegurar el *propio* tejado, ya que, además no está en nuestra mano hacer santos, y si felicitar los medios de alcanzar tan alta perfección; diríamos como única respuesta á los que creyéndose con derecho á admonitores y so pretexto de lo mejor, son rémoras para lo bueno.

Díganos en verdad, que no puede llevarse pacientemente que esos que quizá no acertaran á suscribir un compromiso serio en beneficio de sus semejantes, llaman *exclusivistas* y de *singular carácter*, á los que, hoy como ayer, vienen molestándose en pro de aquellos que dicen interesarse. Cosa relativamente fácil es, *organizar* manifestaciones más ó menos brillantes, que alucinan á muchos...; pero el trabajo diario y continuado en la *formación* de generaciones nacientes, efectivamente requiere *cierto* temple de alma... ¡Ah! ¿Quién impide á esos señores que en su esfera ó estado, sean *sinulares* en traducciones prácticas de sus *especiales* concepciones?

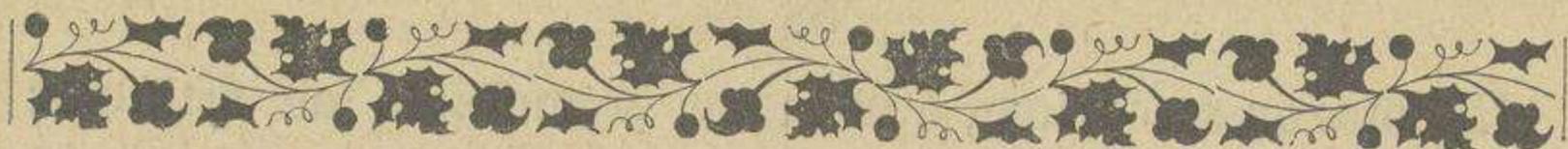
Y si se nos objeta á cuando llevamos dicho, que hay mucho de excusable en la generalidad de los que se jactan de críticos; les diremos con Aparisi: «que hay muchos hombres de talento que todo lo ven al revés, y muchos hombres sensatos que no hacen más que simplezas, y sobre todo muchos hombres verídicos que nunca dicen la verdad».

Disimulad, respetables Bienhechores, el acopio de datos y precedentes que hemos evocado, *asi* como la refutación de censuras; pues siendo peculiar de los tiempos presentes usar de una fraseología deplorable con la que se trastornan corazones débiles y se confunden inteligencias no privilegiadas, forzados nos hemos visto á incurrir en la nota de pesados para hacer luz.

Réstanos pues, añadir, que en virtud de todo lo cual y en cumplimiento de lo que creemos un deber ineludible, llamamos vuestra atención, beneméritos Protectores, *sobre los hechos que denunciarnos. y juzgad* si nuestra Asociación *debe incluirse* en el comun concierto de lo *útil, conveniente ó necesario*, y que *órden correlativo le compete en el ejercicio de sus funciones religioso-sociales*; y unidos en apretado haz cuantos sentimos palpitar en el fondo de nuestra alma el amor á la Religión y á la Patria, los dos grandes taumaturgos del mundo, apoyemos á esa pléyade de jóvenes católicos, que patrocinados por su respetable Junta de gobierno, y escudados con el nobilísimo título de *académicos-marianos*. puedan llevar, cada día con más brío, su acción bienhechora de ilustración y cultura en todos los órdenes de la vida, y sean hoy la honra de sus padres y mañana préz del ilustre pueblo de Mahón.

Mahón Octubre de 1906.

Antonio Marqués Pbro., Director.



LO QUE SALIERE

FRANCAMENTE, hay que confesar, que cuando á uno se le ocurre hacer reflexión sobre ciertas teorías que están á la órden del día, no puede ménos de preguntarse, si esos regeneradores de nuevo cuño han perdido la mollera, pues tales disparates se propalan, que más bien merecen el desprecio que el que sean tratados en serio.

Nunca quizás como en los tiempos que nos encontramos, se ha visto la verdad más combatida, de tal modo, que ha sonado la hora de oponer con denuedo á la malvada conspiración del mal, el apostolado del bien. Tiempo es ya que los que aman de véras el reinado social del Corazón amantísimo de nuestro Rey Jesús, se unan en fraternal consorcio para combatir valerosamente, y en todo terreno, á los enemigos de nuestra fé que pretenden pervertir el órden moral de las cosas, como también el de la *verdadera libertad*. (1).

(1) Al parecer, hoy día se han invertido los términos, como dice un piadoso autor español, ó por mejor decir, su aplicación, tomando una palabra que es hija del Evangelio; la libertad es cristiana; los verdaderos liberales son los hijos de la Iglesia Santa, pues que su Divino Fundador, aquella figura simpática de Cristo que atraía á las muchedumbres, que no tenía á menos el comer con los pecadores, es el sello que ha impreso á su Obra, es decir; á su Iglesia, *la Democracia Cristiana*. Y si no, hojéese su Historia y encontraremos la cadena del Pontificado y veremos á Papas que eran hijos de una pobre lavandera ó de un mísero jornalero...! Más reciente todavía: el Eminentísimo Cardenal Casañas (extinto) hace poco en Barcelona... era un pobre huerfanito que fué recogido por caridad en un Asilo y con su mérito y protección de los católicos, llegó á Obispo y Príncipe Soberano de la República de Andorra y por fin mereció del Pontífice el Birrete cardinalicio y el Palio siendo este último, un distintivo que solo gozan dos ó tres prelados más en todo el orbe... tal es la *Democracia* de la Iglesia, que la imprimiera su Divino Fundador.....!

El corazón se oprime, á vista de la multitud de artificios que se ponen en juego para vejar á los buenos, pues á pesar de todas las precauciones, el mal de hoy es una peste que lo invade todo, y no tan solo en las ciudades más populosas si que también en los pueblos más insignificantes, las teorías modernas han sentado sus reales, en tanto grado, que la sociedad entera está en vísperas de un desequilibrio universal.

En aprieto se ve uno ciertamente, para decir algo de provecho, pues, por lo que se vé y se palpa, todo lo que se diga, es nulo; los hombres de hoy están enfermos de la cabeza, para ellos no valen argumentos, como que están reñidos con la lógica, no entienden más que una cosa, gozar!... vivir á lo ancho!... á esto se reduce todo el pretendido progreso del ideal moderno. Quiero pasar por alto las teorías, ó mejor dicho, los desaciertos que andan en el siglo mal llamado de las luces; los hombres han venido á parar á lo que con tanto acierto ha dicho el Presbítero Gaume, y es: *Que en estos últimos tiempos, el mundo cansado ya del cristianismo, adora de nuevo su razón, é irguiendo orgulloso su cabeza á nuestra amorosa Madre la Iglesia santa, repite la expresión del orgullo: «Ya no te necesitamos.»*

No quiero concluir, sin apuntar siquiera, algunas reflexiones que desearia recojiera algún hermano extraviado. ¿Porqué, decidme, habeis de creer como un artículo de fé á esos compadres y acaso á un *quídam* que no tiene pizca de ilustración que os dice que la Religión es una paparrucha y que los curas son unos farsantes? De manera que á esos los juzgais más sabios que el Papa y los Obispos que durante diez y nueve siglos han enseñado siempre una misma Doctrina que es y ha sido siempre uniforme en todo el mundo católico. Estendamos por un momento la vista por todos los ámbitos de la tierra, y que vemos? en primer lugar, á fervorosos sacerdotes que consagrados de lleno á sus santos ministerios, en todo tiempo y circunstancia y en las enfermedades más peligrosas por el contagio, le hallaremos á la cabezera de nuestros hermanos moribundos, consolándolos y ayudándolos en su angustioso trance:

vemos á multitud de religiosos de diversas órdenes ocupados unos en la predicación, otros en el confesionario y otros en misionar á los pobres salvajes que moran en las tierras más remotas: vémos finalmente, á un sin número de religiosas que abandonando impertérritas, patria, hogar y las afecciones más caras de su corazón, están consagradas, á la contemplación unas, á la enseñanza otras y muchas al servicio de los enfermos. ¿Pensais, acaso, que tantos millares de personas de uno y otro sexo que llenan el mundo entero practicarían semejantes sacrificios si dudáran por un solo momento de la divinidad de su Religión?... No las juzgueis tan necias.

Otra cosa me ocurre tsdavía, y voy á terminar: Lutero que había hecho caer en los errores que él predicaba á su misma madre, y llegando el momento en que ésta se hallaba postrada en el lecho de muerte, llama á su hijo, y le dice:—*Dime hijo mio, te parece que puedo morir tranquila en la reforma que tu me hiciste abrazar? porque, debo decirte, que la duda atormenta atrozmente mi alma, y quiero me digas la verdad.*—Perplejo Lutero y luchando en sus adentros con el amor filial, al fin se resuelve y contesta.—*Madre mia, en este angustioso trance no quiero engañaros, la reforma abrazada por mi, es buena para... vivir, más la Religión Católica es la única verdadera para bien morir.* Pues bien, si hasta los enemigos de nuestra fé confiesan la verdad de la misma, ¿habrá quien diga todavía, que la Religión es una paparrucha y que los curas son unos farsantes?

En fin, el mundo actual que con sus desenfrenadas libertades ha levantado un ídolo á la razón, prodigando todo género de ultrages á la Iglesia Santa, ¿abrirá los ojos? Así lo desean con todo el ardimiento de su corazón aquellos hermanos que los pobres extraviados juzgan enemigos; la luz no puede ser más clara, ni la verdad más patente...

(Publicado en el n.º 2.064 del Vigía.)





NUESTRO ESCUDO DE NOBLEZA.⁽¹⁾

EL escudo del Sagrado Corazón, se propaga rápidamente por casi todas las provincias de España; y no solo los particulares, sí que también personas públicas y de autoridad, hacen esta santa ostentación de fé y amor al deífico Corazón de nuestro Capitán Jesús; sin duda, que el Espíritu Santo mueve los corazones á la práctica de tan piadosa obra, que, aunque sencilla, es y será de excelentes resultados; y como no, existiendo aquella consoladora promesa de Nuestro Señor Jesucristo á la Bta. Margarita de Alacoque que «Benedicirá las casas ó lugares donde la imágen de su Corazón fuere expuesta y honrada?»

Vemos, con particular satisfacción, que son varias las familias de esta ciudad que han puesto su escudo en las fachadas de sus casas, y nos consta que son muchas más los que lo han adquirido para hacer otro tanto; muy bien por los devotos del Sagrado Corazón. ¡Ojalá que esta pública ostentación de fé, acelére el venturoso día en que henchidos de amor y entusiasmo podamos cantar

¡Corazón santo tu reinaras ya
Tu nuestro encanto siempre serás!

(1). Intercalo entre los modestos trabajos de mi Miscelánea el presente, por ser el primer escrito que publiqué en la prensa. Además, por especial encargo del Director local del Apostolado de Ciudadela, muy ilustre señor Doctoral, recibía yo los escudos de la casa constructora y los espedía luego á los que deseaban adquirirlo.

El primer edificio de Menorca que ostentó en el fróntis tan santa divisa fué el Círculo Católico de Ciudadela.—I por poco, que me araña el Sr. Pareja, y no le faltaba razón, porque me lo había dicho de antes para colocarlo en su morada; (hoy de los Salesianos).

(Publicado en el n.º 1.977 del Vigía).



SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE Y SU OBRA

A MEDIADOS del siglo décimo séptimo, suscitó la Providencia á San Juan Bautista de la Salle, época en que los errores jansenistas pretendían sentar sus reales en Francia, nuestra vecina nación.

Nacido el santo de noble familia, originaria de Cataluña, desde sus mástiernos años, ya se entrevió lo que debía ser más adelante, pues que en oposición constante á la natural inclinación de los demás niños, que de ordinario se entretienen en bagatelas, solo hallaba sus delicias en las lecturas de santos.

Favorecido el joven la Salle con tan buen natural, precocidad de juicio y amor á los estudios, á nadie causará asombro el que su padre deseara que su hijo ocupara algún día distinguido lugar en la magistratura; pero al manifestarles este su resolución de consagrarse al servicio de Dios en el sacerdocio, aquellos, no opusieron la menor resistencia; ¿y como no, si más que por el blasón, por su piedad, estaban dotados de nobilísimos sentimientos?...

Es indudable; que aquellos que Dios suscita para grandes cosas, no hay hecho ninguno en su vida por insignificante que sea, que pueda reputarse como indiferente; y las aptitudes naturales, inspiraciones y demás acontecimientos que se relacionan directamente con aquel individuo, todo surge de la amorosa providencia del Señor que lo ordena al mayor bien de sus elegidos y al cumplimiento de su santísima voluntad.

Pasó por tantas vicisitudes ese santo y noble jóven, que

cualquier otro hubiera desistido de su vocación...; habiendo ya pues emprendido sus estudios, pierde sus cristianos y nobilísimos padres, y á pesar de la ímproba labor comenzada, no deja atender á la solicitud y cuidado que requieren sus seis hermanos y hermanas, á cuya educación debía atender.

Á pesar de los estorbos, al parecer opuestos á lo que el Señor le tenía deparado, el noble jóven no se amilana; ni las *distracciones* que le impone la caridad, le *distraen* de la práctica de las virtudes. ni de sus estudios... él consigue lauros en su brillante carrera sacerdotal; muy jóven es admitido entre los canónigos de Reims; recibe las órdenes en el tiempo conveniente; es laureado de Doctor después de brillante tésis defendida... y á todo lo dicho, lo que hace más simpática, la figura de ese hombre extraordinario, es su vida penitente, afligida con maceraciones, ayunos, cilicios, en fin todas las maravillas que realizan los grandes santos y que leemos en sus vidas portentosas...!

San Juan Bta. de la Salle, el ínclito Fundador de las Escuelas Cristianas, á semejanza de D. Bosco y siendo todavía sacerdote secular, parece no soñaba todavía lo que el Señor le depararía pues, que si por encargo de un virtuoso canónigo de Reims, llamado Roland. se dedicó al cuidado de las Religiosas y niñas educandas, que dicho piadoso señor le confiara, el jóven la Salle, ni por asomo pudo entrever los designios que el Señor tenía para con él: ello surgió de una circunstancia al parecer trivial y ordinaria.

Un santo religioso (el P. Barré) fundó las Hijas de la Providencia, para instrucción de niñas pobres, interesándose una noble y piadosa dama, por la mencionada empresa, envió desde Rouén dos piadosos seglares, al objeto de establecer en Reims el piadoso Instituto para niños, trayendo al efecto una carta de recomendación para nuestro jóven y santo canónigo la Salle, que los recibió con caridad, y é aquí el ensayo que á tan santa y colosal empresa, animó al santo á establecer más tarde las Escuelas Cristianas, diseminadas hoy por todo el mundo y que la ciudad de Mahón tiene la dicha de albergar en su regazo...

Basta ya: no queremos concretar más detalles, porque nuestra narración se haría interminable; basta que nos fijemos en su obra portentosa y admirable que tantos y tantos millares de hijos aguerridos de tan Santo Fundador han continuado y continúan hasta nuestros días disputando al infierno tantas almas que se hallan al borde de su abismo sin fondo.....

Extiéndese, propáguese más y más, esa Milicia Santa de Hermanos de la Doctrina, y ya que esta ciudad de Mahón no menos afortunada que la de Ciudadela con los simpáticos Hijos del Venerable Juan Bosco, tiene la dicha de albergarlos en su seno, en el que han establecido un colegio de suma importancia para la regeneración social de esta ciudad, puesto que comprende los más diversos ramos de la enseñanza: —escuelas de instrucción primaria, elemental y superior: enseñanza secundaria moderna; colegios de enseñanza técnica y profesional, de comercio é industria etc., etc.

Tal es el meritísimo apostolado de esos humildes Hermanos que tenemos en Mahón y que, gracias al Dador de todo bien, acuden actualmente importantísimo número de educandos. Ya cuentan también con espacioso local propio, que con el tiempo y el favor del Señor se irá notoriamente mejorando, según las intenciones y el proyecto que acarician los Hermanos y que según parece va á ser convertido en una hermosa realidad... (1)

Mahón 6 Noviembre 1908.

(Publicado en el núm. 197 de «El Eco de Ciudadela»).

(1) Durante el actual Pontificado de nuestro amado Prelado, Dr. Torres, ó sea el día 8 de Dbre. de 1905, llegaron á Mahón los mencionados Religiosos.

Poco después de su llegada, inauguraron sus colegios en los que concurren un número importante de alumnos, siendo el primero que se inscribió, D. Antonio Mercadal Escudero

Los primeros alumnos, que en el colegio de S. Juan B. de la Salle de Mahón verificaron su Primera-Comunión, fueron los siguientes: Los Srtos. D. Alejandro Gálbis Mortphí. —D. Antonio Mercadal Escudero. —D. Miguel Pons Ballester. —D. Santiago Petrus. —D. Eduardo Villárez. —D. Lorenzo Villalonga. —D. Cipriano Cardeñosa. —D. Juan Pons Salóm. —D. Juan Gelabert Pons. —D. Emérico Cardona y D. José Parera.

Dichos niños llamaron la atención del pueblo mahonés por su edificante compostura y notoria piedad con que hospedaron al Divino Huesped, en la parroquial Iglesia de Santa María de Mahón y en la festividad de San Tarsicio (17 de Mayo de 1908)

El 15 de Mayo de 1906, festividad de San Juan Bautista de la Salle, se bendicieron en la parroquial Iglesia de Santa María de Mahón, una preciosa imagen de S. Juan Bautista de la Salle y un magnífico pendon, que fueron apadrinados respectivamente por D. Antonio Mercadal Escudero y D.^a Antonia Sans (la imagen) y D. José Maria Taltavull y doña Isabel Maldonado (el pendón). —En la esplendorosa fiesta que con motivo de la festividad del Santo se celebró en dicha iglesia, predicó brillantísimo panegírico el Rdo. D. Bartolomé Sintés Presbítero Sochantre de dicha parroquial iglesia.

Laus Deo.



Una fiesta lírico-poética en el Colegio de D. Bosco de Ciudadela

LA Academia lírico-poética que se verificó en el mencionado Colegio, y conforme al programa que se publicó oportunamente, resultó brillantísima y llena de poéticos atractivos.

¿Sería acaso que el mencionado certámen resultaría brillante, por la profusión de luces, riqueza de adornos, bien combinadas flores que semejaran el local á un ameno jardín; trofeos de coronas, escudos, y mil y mil ingeniosos adornos que hicieran resaltar (si se me permite la frase) el mérito intrínseco, ó si se quiere, la parte moral de la velada, objeto significativo, alegórico ó emblema de amor al Prelado?... No, nó: nada de esto, porque tiempo material para tales preparativos no lo hubo... la brillantez fué en otro sentido; fué, no tan sólo en el partido que supieron sacar los simpáticos Hijos de D. Bosco de la misma *opulencia de sencilléz*, si que también en todo lo que realizaron sus alumnos en la mencionada velada que tuvo el mérito de la originalidad, en tanto grado, que al parecer, será un secreto tan sólo de ellos conocido, el realizar semejantes maravillas con nuestros pequeños rapazuelos...

Que tuvimos el gusto de oír declamar ahí con admirable gracia y soltura, poesías en castellano, latín é italiano á los alumnos del Colegio no hay que dudarlo, tiene su mérito; pero

esto es lo que se hace en todas partes en semejantes reuniones y acostumbrados estamos á ello por lo ordinario. Pero, á lo que no lo estamos, y que nos causa admiración, es que nutrido coro de niños, de cinco, seis y ocho años cantaran con la afinación, ajuste y armonioso concierto con que lo verificaron, himnos entre ellos el *buona sera* al Prelado (el buenas tardes) que arrancaron á todos los concurrentes entusiastas aplausos... que niños de tan poca edad desempeñaran, con la gracia y soltura con que lo verificaron, un diálogo tan lleno de incomparables atractivos; repetimos, á eso no estamos acostumbrados; aquello fué tan gratisimo á todos, que cual corriente eléctrica, despertó á la concurrencia un entusiasmo indescriptible, tanto que el dialoguito tuvo que repetirse, quedando el amantísimo Prelado muy complacido.

El Diálogo de ocasión verificado por los jovencitos obreros que concurren á las escuelas nocturnas de los Padres Salesianos, agradó muchísimo también, por lo chispeante del asunto que arrancó entusiastas aplausos. (Los mencionados Diálogos, son originales del P. Marmo.)

En una palabra: todos los números del programa fueron desempeñados á maravilla. El discurso que leyó su autor, el joven Salesiano, D. Matias Cortés, sobre los males que afligen á las sociedades modernas, es un trabajo literario de no escaso mérito, que fué muy aplaudido como asimismo la poesía catalana que leyó D. Juan Palau.

El discurso que con la sencillez de estilo, (tan propio del Divino Modelo y que tanto caracteriza al Sr. Director que lo pronunció, versó sobre el estado moral y material de la Casa Salesiana, que si bien es halagüeño por el desarrollo material del edificio que, gracias á la cooperación heroica del Dr. Castellote entre otros insignes bienhechores de esta ciudad, como son: D. José de Olives que regaló dos casas; los Sres. de Squella, y Barón de Lluriach, que han cedido generosamente terrenos para los patios; un humilde Salesiano que tenemos aquí, que ha cedido también su herencia á esta Casa, amén de otros de Ciudadela que han hecho valiosos donativos, hay que

tener en cuenta, que se impone la necesidad imperiosa, (y esto es opinión mía) de que se organice una junta al objeto de allegar cuotas mensuales, á fin de que los Salesianos puedan mantenerse, pues que las noventa y cuatro pesetas ó cosa así, que perciben, no son suficientes para que se vean libres de muchas privaciones. Verificado lo dicho, luégo dar un empuje en otro sentido, á saber: si pudiera prolongarse el nuevo edificio resultaría un bien incalculable para la Obra Salesiana y mayormente para esta ciudad, pues que el Salesiano (como dijo con mucha gracia el P. Marmo) no posee más que su pobre sotana y su breviario; y todo lo que se haga en bien de la Casa, en bien de Ciudadela redundará, «con mi breviario vine, y con él me iré, si bien algo más viejo todavía»... palabras que fueron muy aplaudidas.

En fin, nada más: que el Corazón amantísimo de Jesús, bendiciera á tan insignes Bienhechores de la sociedad, coronando sus nobilísimos anhelos!...

(Publicado en el n.º 2.367 del «Vigía»).





El órgano de Santa María de Mahón

UNA de las curiosidades que posee esta isla, y que con justa razón, es la admiración de propios y extraños, es el órgano de Santa María de Mahón. Sin duda, que todo lo que se diga en su alabanza, es poco en mérito de dicha pieza. No concretaré yo, ni por asomo, detalles, como lo haría un técnico presentando á sus lectores un acabado exámen, haciendo resaltar su mérito artístico, no, eso no; pero, del mismo modo que nuestro paladar sabe apreciar el gusto de los manjares y sabemos ¡ya lo creo! distinguir el sabor de la miel al que tiene el acibar, así también yo puedo decir siquiera ¡que órgano, Dios mío y que órgano!....

Por grande que fuera la habilidad del afortunado autor que lo construyera, ello no obstante, paréceme á mi, que fué una ganga el que saliera de sus manos una criatura tan perfecta en cuanto humanamente cabe.

Para terminar, bastará decir: que ese órgano, más bien que fabricado de hombres, parece que lo es de ángeles...

¿Y qué diremos de su organista, el laureado maestro, reverendo D. Damián Andreu?... Parece, y permítaseme la frase; que el organista y su órgano son dos camaradas el uno digno del otro. Y que habilidad la de ese hombre recólcholes quien la pillara! Sobre todo en las grandes festividades, Navidad por ejemplo, yo no se que decir: aquello es admirable, sublime, conmovedor....

Es tanta la habilidad del que la pulsa, que harmonizada esta con los suaves acordes de sus registros, siéntense ternezas, emociones tales que... la pluma no lo puede trazar, ni la mente concebir!.....

No se me ocurre decir más del órgano de Santa María de Mahón ni tampoco de su excelente organista.

Mahón y Diciembre, 3 de 1908.

(Publicado en el n.º 1.183 de «El Grano de Arena»).



UNA DEVOCIÓN TÍPICA



Es indudable, que cuando la amorosa Providencia del Señor, proporciona á un pueblo ó ciudad algún elemento de santificación, la razón estará en que, ó aquel pueblo ó ciudad se ha hecho acreedora á ello, ó así debe convenir para los fines que de Dios tan solo son conocidas.

La devoción por excelencia y la que podemos llamar la reina de las devociones, es la que va directamente á Cristo Humanado, pues que no se le adora por símbolos ó figuras sinó á El mismo en Persona, en la Sagrada Hostia, llámese esa devoción Vela Eucarística ó se llama Apostolado de la Oración; entrambas á dos, que podemos refundir en una sola, son Instituciones que el Corazón amantísimo de Jesus, ha suscitado en esos últimos tiempos, en que la impiedad quiere enseñorearse del mundo; como obras de reparación y desagravio y es tan meritísima y excelente la misión de esas Instituciones, que al parecer están desempeñando el oficio del Santo Precursor del Hijo de Dios (San Juan Bautista) que preparó los caminos del Señor; estos, también parece están preparando el Reinado del Corazón amantísimo de Jesús que tiene prometido al mundo y particularmente á España y que llegará, no hay que dudarlo, pues que lo tiene prometido...; que ese reinado sea puramente místico ó por medio de otro, eso, aunque todavía no lo ha dicho la Iglesia y en su consecuencia está en el terreno opinable,

(puesto que nada ha dicho la Iglesia) lo dejamos á los doctos... (?) nada más: perdóneseme esa digresión y vamos á nuestro objeto.

La devoción á Cristo Humanado hase propagado en esta isla de una manera asombrosa, pues que de algunos años á esta parte, y muy particularmente en Mahón y Ciudadela, parece que las almas se mueven por oculto resorte (y así es en efecto, Cristo las mueve:) y frecuentan la Sagrada Eucaristía como en compacto escuadrón, y se vé que esa reacción, ese movimiento es espontáneo en gran número de personas de todo orden social... y sinó díganlo las estadísticas que entrambas ciudades, respectivamente ván publicándo todos los años y se verá que es un dato elocuentè y palpable que dicha devoción se ha hecho típica en ellas y aún en Menorca entera... (1).

(Publicado en el n.º 203 de «El Eco»).



(1). Nuestro anterior trabajo, nos hace venir á la memoria dos recuerdos.

Cuando tuve la dicha de ingresar en el Apostolado de la Oración en Ciudadela, recuerdo que todavia no llevaba la sotana; y el extinto Señor Obispo, D. Juan Comes y Vidal, fué el que me impuso el distintivo en la veneranda y devotísima Iglesia de San Agustín (centro de casi todas las asociaciones piadosas de aquella ciudad;) y recuerdo que en el momento en que el Señor Obispo me impuso el distintivo, me dijo al oído estas palabras: *ya que el Señor le ha traído aquí guíele ahora ahí donde sea su santa voluntad...* Sin duda que la bendición de aquel Prelado nos guió al estado en que nos hallamos ¡Que sea para bien!

Otro recuerdo emocionante para mi, fué: la Vigilia que la Vela Eucarística celebró en la antiquísima y veneranda Hermita de San Juan Bautista de esta ciudad de Mahón. Cuando salimos en procesión, en el silencio de aquella noche feliz por los andurriales de aquella iglesita, é hizimos parada para cantar un motete á Cristo-Hostia... recuerdo que con los ojos preñados de lágrimas sentí ternezas y emociones que no se comentan .. ¡Oh, y que precioso fué aquello! Lo que acabo de apuntar; el día de mi primera Misa y cuando apareció ante mis ojos, ahí en Roma el Vicario de Jesucristo, es lo más grande que yo he sentido en mi vida!...

El Rdo. D. Narciso Panedas

YA sea en el orden de la naturaleza ya sea en el de la gracia, todo procede Dios, puesto que es el principio, la única potencia que ha repartido sus dones á los hombres, y es la que les da valor y estimula sus facultades, á fin de que puestas en ejercicio, las apliquen en pró de todas aquellas cosas que respectivamente redundan en beneficio del constitutivo social, ya sea religioso, moral ó científico. Tal es la síntesis por la que se explica el mérito de aquellos hombres que entre los demás se distinguen.

El arte no consiste tan solo en perfeccionar la naturaleza de las cosas, como el que de un tosco madero, lo convierte en un mueble de utilidad para la vida; sinó, que debe indagar lo mejor, lo más excelente, es decir, la manera de perfeccionar aquella cosa á su mayor grado de perfección, en cuanto se pueda, á fin de que aquella se haga más ostensible, más fácil de masticarlo (digámoslo así): y conseguido esto, se ha llegado al mayor grado de perfeccionamiento que humanamente se puede adquirir.

Por lo visto, la experiencia nos demuestra de una manera palpable, que esto no se halla en el común de los hombres, pues que aquellos pocos que descuellan, son los investigadores del mayor perfeccionamiento de las cosas, y estos pocos, claro está: que á fuerza de investigar, hallan un sistema; hallado este, lo ensayan, y luego lo aplican en la esfera de su acción,

vulgarizando aquella ciencia, arte ú oficio hasta hacerla ostensible; é aquí el mérito de la *originalidad*...

Eso es lo que ha hecho y está haciendo, nuestro Rdo. D. Narciso Panedas; todos los años nos presenta una estadística del registro del Cementerio más y más perfeccionada, es decir, que en dicho señor es tal y tan grande su asiduidad en su im-proba labor, *que nunca dice basta*... ese acierto, esa actitud y esa expresión de nuestro distinguido amigo, revela en él una excepcional importancia en su facultad.

Nuestro Sr. Panedas, ha merecido plácemes de propios y extraños, y su estadística es una obra meritísima y por todos conceptos laudable, porque además de la facilidad con que podrán hallarse los extintos, se encontrarán detalles de suma importancia, como lo es: el conocer aquellas enfermedades más frecuentes de Mahón, y de esto naturalmente surge otro bien, el procurar exterminarlas á ser posible, ó reducirlas á un número menor... Hemos concretado tan solo este detalle, siquiera para que se conceptue el mérito del autor y los notables beneficios que nos ha de reportar su original y por todos conceptos excelente *Obra Estadística*.

Felicitole con toda la efusión de mi alma. (1.)

Mahón y Diciembre, 3 de 1908.

(Publicado en el n.º 1.183 de «El Grano de Arena»).

(1.) La asiduidad de dicho Sr. Panedas en sus meritísimos trabajos estadísticos, le han merecido lauros unánimes, nacionales y extranjeros.

Han encomiado la obra de dicho señor con verdaderas y espontáneas manifestaciones de admiración en pró, no tan solo del indiscutible mérito intrínseco del nuevo sistema de su Estadística, si que también por la abnegada asiduidad que requiere un trabajo que de sí, es austero y aplastante; los periódicos siguientes:

“La Correspondencia de España” de Madrid.—“El Diario Español” de Buenos Aires.—“La Gaceta Montañesa”.—“La Última Hora” de Palma.—“La Almudaina” y la “Vanguardia”, como asimismo todos los periódicos de esta isla, á saber: «El Bien Público» de Mahón.—«La Voz de Menorca» de id.—«El Grano de Arena» de id.—«La Revista de Menorca» de id.—«El Boletín Oficial Eclesiástico» de esta Diócesis.—«El Eco de Ciudadela».

Dicho Sr. Panedas ha recibido millares de cartas particulares de individuos pertenecientes á todos los ramos, felicitándole por su *Laureada Estadística*; citaremos tan solo algunos, á fin de que se vea el entusiasmo que ha despertado el mérito de su nuevo sistema.

Sr. Director de Aduanas, id. del Instituto Geográfico y Estadístico, id. de la Revista Balear, el Jefe de Estadística de las Baleares, el señor Presidente de la Cámara de Comercio de Mahón, id. del Ateneo Científico de id. el Coronel del Regimiento de Infantería de Mahón, Sr. Jaume; Sr. Presidente de la Diputación Provincial, el Obispo Prior de las Ordenes Militares, el extinto Sr. Cardenal Casañas, el Sr. Obispo de Menorca, Dr. Torres y Ribas, el Sr. Provisor y Vicario General de id., el Primado de España, el Sr. Arzobispo Metropolitano, Sr. Obispos de Vich, los ministros de la Corona y los Presidentes del Senado y Congreso.





En el Colegio de la Beata Juana de Lestonnac (1.)

CON motivo de haberse construido poco há una nueva ala de edificio en el convento-colegio de Ntra. Señora (Enseñanza) de ésta ciudad, en el que los locales que encierra el indicado edificio, se han destinado exclusivamente para escuelas, verificóse con inusitada solemnidad el próximo pasado sábado su solemne bendición. El Exmo. é Ilmo. Prelado Diocesano asistido de los muy Iltres. Capitulares Sres. Arcediano y Maestrescuela y de algunos Sres. Sacerdotes invitados, se dignó bendecir la nueva obra.

Luego que se hubo terminado la bendición, el Sr. Obispo y todos los Sres. Asistentes, pasaron de nuevo al Convento (del

(1.) Este convento de Religiosas Hijas de nuestra Señora (Enseñanza) que se titulan también de la Compañía de María, fué fundado por el Prelado D. Juan Cómes y Vidal, allá por el año de 1894.

Ciudadela hizo á las mencionadas Religiosas un magnífico recibimiento. Vinieron acompañadas del Obispo auxiliar de Barcelona Lic. señor Cortés, entonces Penitenciario de aquella catedral.

El primer sacerdote que actuó de Capellán en el mencionado convento, fué el Dr. D. Lino Singla, dignidad de Chantre, en aquel entonces, de esta Diócesis, y Secretario de Cámara del mencionado Prelado Q. E. P. D.; luego se fundó un Beneficio, bajo la advocación del Sagrado Corazón que es el titular de la iglesia de dichas Religiosas, con la carga aneja de capellán de la Comunidad.

que se habían retirado en ordenada procesión para dirigirse de nuevo á la iglesia del mismo) y dióse principio á un bonito certámen literario-musical, que estuvo dedicado á Ntra. Señora, el que fué gratisimo á todos los señores concurrentes, por la sencillez y poesía que caracteriza á las beneméritas Religiosas, en todo lo que realizan con sus educandas.

Habiase al objeto preparado un espacioso salón, en cuyo fondo se destacaba un magnífico cuadro representando la imagen de la Vble. Fundadora, circundada de ángeles, como presidiendo la inocente expansión de sus hijuelas; además, figuraban dos preciosos cuadros de los Purísimos Corazones de Jesús y María, y en las paredes laterales estaban adornadas con bonitas inscripciones alusivas á algunas máximas originales de la Beata...

Ocupada la presidencia por nuestro Exmo. Sr. Obispo, se dejaron sentir los dulces acordes del melodioso y tiernísimo canto del Ave-María, acompañado al piano y harmonium, que con marcada afinación cantó la Srta. M. Moll. Acto continuo, la Srta. Juana Torres, antigua y aprovechada alumna del colegio, con gracia, donaire y limpieza de dicción, leyó un bien redactado discurso dedicado á los Sgdos Corazones, que fué escuchado con muestras de agrado por la concurrencia. En seguida, levantáronse de sus respectivos asientos un verdadero enjambre de niñas, que con sus sonoras y angelicales vocesillas formaron las delicias de los que tuvimos la dicha de oirlas cantar el precioso Melodrama titulado «*Regina Angelorum*». Las que tomaron parte en el mencionado canto, fueron las señoritas. Apolonia Hernandez, C. Salord, M. Comella, M. Ruiz, M. Triay, I. Pons, L. Ferrer, A. Moll, I. Comella, y E. Capella.

Luego que la Srta. A. Pomar hubo recitado una bonita poesía dedicada á la Hermosura de María, y se hubo terminado tan poética función con el canto de la Salve, levantóse de su asiento el amadísimo Sr. Obispo y dirigió su autorizada palabra á la concurrencia, manifestando: «Que, mayormente hoy

Ala en que la Iglesia del Señor se vé tan combatida por las falanges de maldad, dirigiendo con preferencia sus tiros á las Ordenes Religiosas, bendecía de veras á la amorosa Providencia del Señor que tan solícita se ha mostrado con esta ciudad deparándola la dicha de encerrar en su seno á tan beneméritas Religiosas que tanto bien venian prodigando á sus doncellas, y esto, no hay que dudarlo, es una esperanza de regeneración para Ciudadela, porque... si es verdad como se dice, *que los hombres hacen las leyes, las mujeres... hacen las costumbres!*... Al fin nos bendijo á todos y dióse fin á tan exquisita tarea, que llenó de gratísimas impresiones á los que tuvimos la dicha de asistir á ella.

Por la tarde

Hermosísimo y digno del mejor encomio fué el objeto de la función de la tarde; esta, fué una «Aureola Mística á la veneranda Fundadora» que las alumnas de su colegio la dedicaron... verdaderamente no podían concebir las Reverendas Madres, un pensamiento más bello, una ocurrencia más feliz... el que sus edudandas mostraran en alguna manera la gratitud de sus tiernas corazones en pró de la que es Porta-estandarte de tan benemérita Congregación consagrándola y dedicándola tan bellos obsequios... ¿Y cómo no, siendo así que la Beata Juana de Lestonnac por el ministerio de sus Hijas á de contribuir poderosamente á la verdadera regeneración de Ciudadela, dotándola de elementos sanos impregnados en la caridad y doctrina salvadora del Evangelio?... Sentimos que los estrechos límites á que debe acomodarse esta ligera descripción, no nos permitan decir cuanto quisiéramos para poner de relieve á nuestros lectores, la belleza y encantos que entraña el precioso diálogo infantil, sobre la vida de la Beata (original de una de las Redas. Madres del convento-colegio de esta ciudad) bastaría decir, según el concepto de personas competentes, que es una verdadera obra de arte, y que fué admirablemente ejecutada por las alumnas del colegio; las Srtas. que tomaron parte fueron: M. Moll, I. Capó, Marg. Bagur, M. Bagur,

A. Oleo, J. Torres, R. Comellas, J. Gornés, M. Pons, M. Cardona, R. Moll, R. Gornés. Antes de dar principio al mentado diálogo, leyó un discurso introducción sobre el objeto de la fiesta, la Srta. Margarita Comella; para amenizar los intermedios del indicado diálogo, hubo recitados en el piano, cantos, sonatas y alguna que otra composición literaria ejecutado respectivamente por las alumnas, E. Mercadal, M. Anglada, señorita D. de Olivar, M. Barceló, J. Casasnovas, J. Juaneda, M. Vives, M. Pomar, C. Barceló, J. Venis, M. Florit y M. Casasnovas y por fin se terminó con un discurso que con pronunciación clara y correcta leyó la Srta. M. Caimaris.

Luégo, el amantísimo Pastor de nuestras almas, el Dr. Castellote, como digno remate á tan preciosa aureóla dedicada á la Bta. Lestonnác, haciendo como un epílogo á lo que había dicho en la mañana de tan bello día, con tierna y sentida frase terminó felicitando á la Rda. Comanidad de la Enseñanza, á las educandas y asimismo, por los ópimos frutos de bendición que augura al porvenir de esta ciudad.

Por lo que á nosotros toca, felicitamos también de todas veras á tan beneméritas Religiosas; particularmente á las Profesoras, haciendo votos al Señor para que las sostenga en la improba y cotidiana labor, que con tanto esfuerzo están practicando en pró de la juventud ciudadelana.

(Publicado en el Vigía de Octubre de 1901.)





A nuestros hermanos

NUESTRO corazón se llena de gozo al considerar una cosa, y es: Que por poco que atentamente nos paremos á considerar el bien inmenso, incalculable, y de todo punto indiscutible, es el que surge de la amorosa Providencia, proporcionando á nuestros pueblos y ciudades, elementos tan poderosos de regeneración social, en los infortunados tiempos que atravesamos... Más, no termina aquí nuestro consuelo, no; hay otra cosa todavía muy digna de advertir: Que como católicos, si por una parte tenemos motivos de honda aflicción en vista de las avasalladoras corrientes de maldad que todo lo arrastran, por otra, vemos el gran bien que el sacerdote, el religioso y el católico de buena cepa, está practicando hoy día, que ello *edifica, admira y conmueve!!!*

¿Alguien lo duda? No hay para que; esos bienes morales que están practicando hoy día, son de humildes apariencias si se quiere, más ¿quien negará el gran bien que están practicando v. g los Socios de San Vicente de Paul? ¿Los Hermanos de la Doctrina establecidos aquí en Mahón, Salesianos en Ciudadela, en fin, los individuos de diversas Ordenes ó Congregaciones Religiosas diseminadas en esta isla...? ¡Dios mío y cuanto bien están verificando!... Sin duda, que muchas almas se pierden, pero... careciendo esta isla de esos regeneradores elementos de bendición ¿cuantas se perderían?...

Es una triste verdad... verdad aterradora... espantosa, que amarga el corazón de todo buen católico al ver el dinero que se derrocha y... al mismo tiempo contemplar á tantas almas

que al borde del abismo están tendiendo sus manos suplicantes!!

No faltan, de verdad, personas de todo orden social que están practicando la caridad en alto grado, en el orden secular y regular: sacerdotes abnegados, que gastan todas sus energías, quienes en la dirección de almas; quienes en el púlpito; quienes al frente de su parroquia y fomentando en *sus ocios* asociaciones benéficas; quienes al apostolado de la juventud, la pluma, desembolsos de dinero hasta en menoscabo de sus propias comodidades... pero, somos pocos todavía, más, más y más necesita la Iglesia...!

Aquí en esta importante ciudad de Mahón, á Dios gracias, hay fuentes copiosas de bendición... Venid, veis los Hermanos de las Escuelas Cristianas esos hombres llenos de abnegación, desterrados de su amada Patria? Acudid á sus aulas y vereis el gran bien que os depararán sus doctrinas, sus enseñanzas!... Jovencitos obreros, venid, venid. ¿Veis la Academia Mariana de S. Estanislao? Acudid ahí, y encontrareis á un jóven sacerdote que con los brazos abiertos os está esperando, para proporcionaros pasto para vuestras almas y honesto esparcimiento para vuestros cuerpos! Almas fervorosas, quereis contribuir á la regeneración de vuestro pueblo, supliendo con vuestras obras de reparación y desagravio, los pecados propios y de vuestros hermanos? Ahí teneis la Vela Eucarística... ahí está Cristo que os espera, acudid!...

Familias cristianas, sabeis? Teneis noticia de una Asociación existente, aquí en esta ciudad también, benéfica en alto grado, que está bajo la dirección técnica é inmediata de Religiosas Hijas de San Vicente de Paul y bajo la mediata de bienchoras y caritativas Señoras llamadas Obreras de S. José? Acudid ahí, niñas y jovencitas de Mahón, pobres y ricas... ahí encontrareis, previo el concurso de bienchores y bienchoras, enseñanza é ilustración para vuestras inteligencias; las alumnas acomodadas practicarán una obra de caridad consigo mismas y al mismo tiempo con sus hermanas alumnas po-

bres, pues que con sus cuotas contribuirán al sostenimiento de su colegio, el que mejor podrá atender con un plato de sopa para las pobrecitas.

La piadosa Asociación, no puede corresponder á las peticiones que se le hacen, por falta de recursos, pues que, si unas treinta y cinco niñas toman la sopa del colegio, á no faltar recursos se desearian muchas más...

Basta ya: los esfuerzos que desde el año 1872 está practicando esta piadosa Asociación para su sostenimiento, es un dato palpable, elocuente de que el dedo de Dios está ahí.

Acrciéntese pues el núcleo de cooperadores en pró de esa Asociación, que tantos lauros tiene ya grangeados en bien de esta localidad! (1).

Mahón y Diciembre 19 de 1908.

(1) Esa benéfica Asociación está compuesta de un Presidente, Director espiritual, Secretario, seis patronos y varias socias, activas unas y honorarias otras. Además, cuentan estas con una Presidenta, Vice-Presidenta, Secretaria y Vice-Secretaria, Tesorera, Ropera, etc.

El 19 de cada mes, día consagrado á S. José, tienen sus Juntas ordinarias, y el día de su fiesta y el 19 de Noviembre las extraordinarias.

Cuenta esa Asociación con espacioso local, para clases especiales para señoritas, que con sus cuotas contribuyen al sostenimiento de esa santa Casa; clases para niñas pobres, á las que se las galardona anualmente con una prenda de vestir (se reparten de 70 á 80 anuales:) sopa á unos 35 y más todavía la desean, pero los recursos no alcanzan á más número por el presente.

La Junta de caballeros Patronos, se compone:

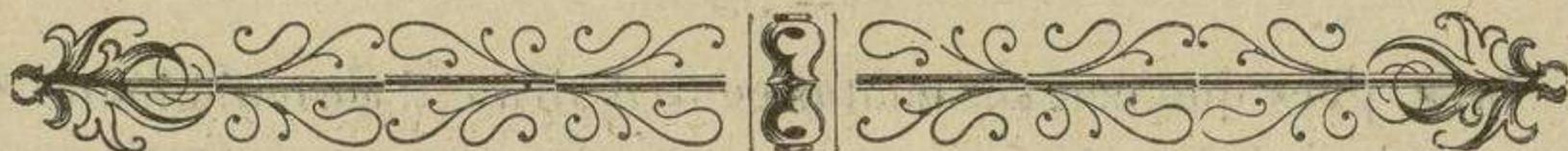
Presidente, Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, Dr. D. Juan Torres y Ribas.--Vice-Presidente, D. Juan Vidal.--Vocales, D. Juan Taltavull, D. Juan Victory D. Juan Orfila y D. Juan de Febrer.

Junta de Señoras:

Presidenta, D.^a Catalina de Olives.—Vice-Presidenta D.^a Magdalena Cheli de Febrer.—Secretaria, D.^a María Saura de Taltavull.—Vice-Secretaria, D.^a Luisa Mir de Pons.—Ropera, D.^a Carmen Bonet, Vda. de Coll, Tesorera, D.^a Inés de Vidal.

El Sr. Director Espiritual de esta Benéfica Asociación, lo es el digno Sr. Regente del Carmen Lic. Rdo. D. Gabriel Coll, Pbro.

Publicado en «El Grano de Arena» número 1.187.



Proyecto del Sr. Pareja

de edificar una iglesia dedicada á María Auxiliadora

EL hermoso y nobilísimo ideal que concibió el Sr. Pareja, de levantar en Ciudadela una iglesia dedicada á la Santísima Virgen, bajo la advocación de Auxilio de los cristianos, fué acaso reputado por algunos como un proyecto poco ménos que irrealizable, que debía quedar en la región de las quimeras; esto no fué motivo para hacerle retroceder; y á pesar de las vicisitudes por que tuvo que pasar, tomó más á pecho aquello mismo que se juzgaba tan dificultoso. La perseverancia del Sr. Pareja, dió á su tiempo la solución al problema, es decir: el más felicísimo resultado.

El 15 de Agosto del año 1890, día en que la Iglesia celebra la festividad de la gloriosa Asunción de nuestra Señora, la Reina de los cielos, el M. Y. Sr. Lic. D. Sebastián Vives, dignidad de Arcediano, y en aquel entónces, Gobernador Eclesiástico de esta diócesis, bendijo y colocó solemnemente la primera piedra de la Iglesia de Maria Auxiliadora, con asistencia del Rdo. Clero, Autoridades y personas notables de esta ciudad.

Colocada y bendecida que fué la primera piedra, ya pueden imaginarse nuestros lectores, como nuestro D. Federico, no se daría punto de reposo para llevar á feliz término la empresa comenzada; el no perdona sacrificio alguno; pide, insta, organiza tómbolas que las Sras. de esta ciudad toman á su cargo, sortea objetos piadosos, escribe cartas á personas pudientes,

en una palabra: se vale de todos los medios que concebirse pueden, en tanto grado, que me acuerdo de una frase muy chistosa que á este propósito dijo un cierto amigo mio sacerdote, decia, que el Sr. Pareja, habia sacado á relucir todos los registros del órgano, que ya no había para más; y en efecto, que la agudeza del consabido amigo, demuestra con innegable exactitud, que ejecutó en la mencionada empresa todo el material de recursos que estuvo en su mano. (Tres años poco más ó menos estuvo el celoso sacerdote en verla teaminada.)

El frontis lo mismo que la nave, son una verdadera belleza del arte. Dicho frontis fué edificado por el ciudadelano D. Antonio Anglada Pons.....

Pues sí; la abnegación, la perseverancia y una serie no interumpida de sudores, fué la obra del Sr. Pareja por la que habían de seguirse los más inapreciables bienes para Ciudadela...

Mis compaisanos evocarán siempre con cariño, el recuerdo de su abnegado Fundador..... (1).

(Extracto del capítulo 4.º de la Reseña Histórica del Oratorio de S. Francisco de Sales de Ciudadela, por el mismo autor).

(1) El Rdo. D. Federico Pareja fué el apóstol que propagó la devoción á Maria Auxiliadora en Ciudadela; en tanto grado, que actualmente ya se ha hecho típica en aquella ciudad, como he tenido ocasión de ver en un extracto de un bello discurso del M. I. Sr. Dr. D. Juan Tudurí, inserto en una Memoria publicada por los Salesianos de Ciudadela.

En la ciudad de Mahón, la devoción á nuestra Señora, bajo el título del Carmelo, también es típica; digalo sino la esplendorosa fiesta que se celebra en su Veneranda Parroquia Santuario todos los años; lo visitado que es su precioso camarín por personas de toda edad sexo y condición durante su Octava (y en lo restante del año) hasta por aquellas personas más descuidadas en las prácticas religiosas acudiendo en aquellos días (de un modo especial) á postrarse á sus pies para rendirla su homenaje de veneración respeto y amor. ¡La ciudad de Mahón es eminentemente Carmelitana .. y la Stma. Virgen, á la par que reina en Ciudadela bajo la advocación de Auxilio de los cristianos, reina también en Mahón, bajo el del Carmelo!...

Laus Deo.



Una entrevista con el Sr. Benítez sobre las minas de California

HACE pocos días me presenté en el domicilio de mi amigo D. Victorino Benítez Carreras, escritor mutualista, bien conocido en Madrid y en París, para informarme de las últimas noticias recibidas sobre L' American Exploration Company ó Compañía que dedica ricos grupos mineros á la Mutualidad, á esa virtud social y que en su propaganda tantas páginas ha escrito el Sr. Benítez.

Con la amabilidad que le distingue, me enteró, no solo de las últimas noticias, objeto de mi visita, si que también del conjunto del asunto.

Amigo Sr. Calafat, me dijo, estoy profundamente convencido, que tengo entre manos, un asunto de la mayor trascendencia... de importancia suma, para los ricos y para los pobres... Tomó el Sr. Benítez de su despacho dos abultados paquetes de cartas diciendo: esta correspondencia que aquí vé, es de M. Gammón, Director General y de M. Vicente Janséns, los dos hombres á quienes amo y respeto más en el mundo: el primero es una inteligencia superior y un corazón de oro, y el segundo un hombre de tanta moralidad que difícilmente hallaríamos otro, que pudiera reemplazarle. Y el Sr. Benítez, levantándose de su sillón y con la convicción de un hombre

inteligente y honrado exclamó: esos hombres serán célebres en Menorca, dentro de poco... porque *Mariposa* cuya emisión está á punto de cerrarse, dará dividendos muy satisfactorios dentro breve plazo (relativamente hablando). Entonces se verá de una manera palpable la alta moralidad de Mr. Gammón, la riqueza de las minas californianas y el *Gran Poder Mutualista*... entonces los enemigos, grandes y pequeños, de París y de donde sea, serán completamente vencidos y acaso lo serán más pronto de lo que se piensa, porque la *Fiesta* pagará dividendos dentro dos ó tres meses; entónces, los creyentes de la primera hora en Mahón recojerán el fruto de su previsión... se verá de una manera contundente la suerte que habrán tenido los menorquines que... un joven oscuro haya escrito obras *Mutualistas*, que, si bien no tiene ningún valor literario (era la modestia que le hacía desconocer el mérito de sus trabajos sociológicos),—lo tiene empero ante el bien de la sociedad; entónces tendrán que dar gracias á Mr. Janséns que fué e que nos proporcionó este asunto interesantísimo gracias á nuestros «Principios de Mutualidad».

El Sr. Benitez, con el calor que comunican los grandes ideales, me leyó las dos últimas cartas recibidas de Mrs. Gammón y Janséns, y verdaderamente, quedé profundamente emocionado y admirado de algunos de sus párrafos que demostraban, de una manera palpable y elocuente, caracteres morales en grado superior y de los dividendos dados ya por minas californianas...

Mr. Gammón le decía: tengo en mucho, el expresar á V. mi gran estima por su trabajo honrado y leal y por los nobles motivos que dictan sus acciones. Ha sido muy difícil para mí encontrar hombres de elevada moralidad y de principios honrosos, y puede V. creerme, que si en todo este año no hubiera conseguido otra cosa que asociar á V. á nuestra Compañía, daría el tiempo por bien empleado. Este año va á terminar, pero yo creo que en estos últimos meses, nos hemos conocido de tal manera el uno al otro, que el año próximo será ciertamente lleno de placer y de provecho para todos. Hay, sin embargo.

una gran responsabilidad en nuestros puestos y es preciso que seamos siempre dignos. Por rico que sea V. algún día ó por rica que llegue á ser nuestra Compañía, espero que trataremos siempre al más pobre y humilde como si fuera el más grande capitalista. Hay cierta tendencia en muchas gentes y Compañías, en descuidar al pequeño capitalista cuando están en posición próspera, pero entre nosotros, los pobres han de recibir más atención, porque los ricos pueden pasar de nuestra ayuda y nosotros haremos más bien distribuyendo las riquezas que resultarán, de nuestras empresas entre los pobres. Yo espero en que llegará el día en que muchas viudas que tengan niños que alimentar y educar, encontrarán su más gran sostén en los dividendos de las acciones de nuestras empresas. Hoy necesitamos al gran capitalista, pero yo tengo más simpatías para el pobre que paga cinco francos mensualmente... y temo que no esté más dispuesto en lo porvenir á favorocer al pobre que al rico.

Desde el año 1848 á 1907, según la Estadística Oficial del Gobierno de los E. U., las minas han repartido mucho más de un *billón de duros!!!.....*

El Sr. Benítez, estuvo hablando por espacio de dos horas dándo cuenta de dividendos fabulosos, importantes y modestos; de los sufrimientos del gran Gammón; de la alegría inmensa que siente en su corazón al ver que contra viento y marea en cinco meses de trabajo ha conseguido suscribir unas ciento sesenta obligaciones; de la pena honda que siente cuando vé que muchos son los llamados pero pocos los escogidos. Pero, día vendrá, y pronto, (relativamente hablando) acaso... un año; en que mi casa será invadida por una multitud que viendo los resultados que D. M., dará Mariposa, querrá ingresar en otro grupo.

Pero amigo Benítez, le interrumpí: ¿Por qué no se explota en California solamente?

Esta pregunta, la hice á su tiempo á Mr. Gammón y me contestó, que era muy racional esa objeción para el que no conoce á California. Este país es muy grande, es verdad, pero

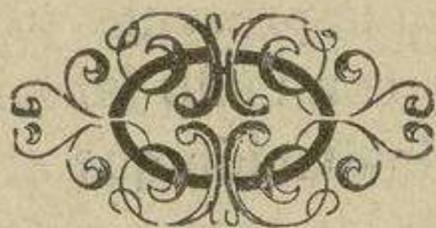
está poco poblado; hay desiertos de 600 á 700 kilómetros, donde los oasis son raros; existen *Oficialmente registradas 17.600 minas y si todo el dinero que existe en California se tuviera que emplear en la explotación de las mismas, solo habría la milésima parte de la que se necesitaría...*

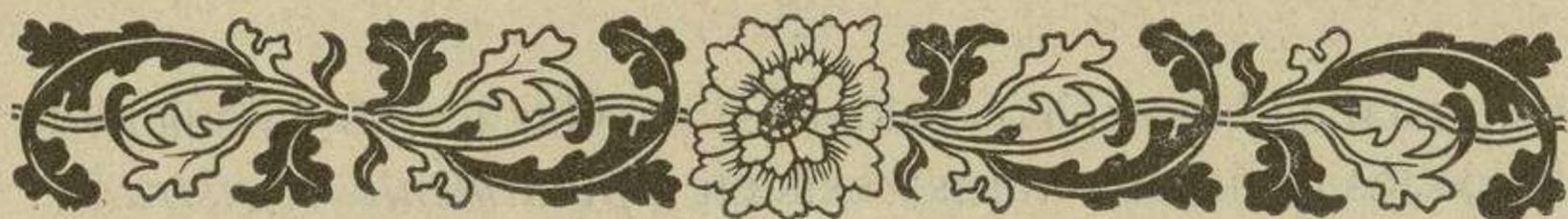
En el modesto trabajo que sobre el particular publiqué en las columnas de «El Eco de Ciudadela» recuerdo; que hice notar, que veía hombres de corazón que se sacrificaban por ese nobilísimo ideal mutualista aplicado á las minas californianas; y en la presente ocasión, no me resta decir más que una sola cosa, que los hechos están patentes y... que considero bajo todo concepto baladí, cualesquiera peregrina objeción, que tan solo podrá presentar el que esté ignorante en lo concreto del asunto que el Sr. Benitez, tan lleno de convicción, nos presenta por el gran Gammón

En el Campo Mutualista.

Mahón y Diciembre, 27 de 1908.

(Publicado en el n.º 1.188 de «El Grano de Arena».)





Correspondencia con el

Sr. Director del Boletín Salesiano

MUY Sr. mio y de mi más distinguida consideración: Para estrechar más y más los vínculos de la amistad que me une con los Salesianos, no he podido resistir á la tentación de escribir á V. por vez primera, á fin de darle cuenta de la solemnísimá novena que los P. P. Salesianos y Cooperadores de esta ciudad han dedicado á su excelso Patrono San Francisco de Sales.

Nuestra preciosa y artística iglesia de M. A., en donde se practicaron tan esplendorosos cultos, revestida de sus más preciosas galas, amén del exquisito gusto y esplendidez de sus bien combinadas luces y variadas flores en las que se destacaba sobre regio y magestuoso dosél la imágen veneranda del Santo Obispo de Ginebra, ofrecía brillantísimo golpe de vista.

Nunca quizás como en la presente ocasión, habían correspondido los ciudadelanos con tanto fervor y entusiasmo, gracias á la cortés y atenta invitación que el amado Director reverendo P. Francisco Atzeni les hizo á todos; prueba indubitable de cuanto saben los Salesianos atraerse las simpatías y cariño de todos.

Todos los días de la novena hubo sermón, que predicaron los mejores oradores de Ciudadela, exponiendo y desarrollando selectos temas que previamente les había repartido el P. At-

zeni, llenando todos, como era de esperar, los fervorosos deseos de los devotos del Santo.

Numerosa fué la concurrencia de personas, por más que era día laborable, que interesadas en la prosperidad de la Obra Salesiana de esta ciudad, se acercaron al Sagrado Convite en la Misa que celebró el Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo D. Salvador Castellote Pinazo.

En el oficio fué celebrante el M. Iltre. Sr. Deán, D. Diego Trives. El Exmo. Prelado fué el encargado de cantar las glorias del Santo, cautivando con su autorizada palabra á la numerosísima concurrencia que por espacio de una hora estuvo pendiente de sus labios. Por la noche se dió fin á la novena con una solemnidad inusitada; en fin, Sr. Director, todo fué magestuoso y sublime, y es de esperar que el Santo en retorno á los obsequios que tanto los buenos Salesianos como sus devotos le han ofrecido, no podrá menos de bendecirlos y de interesarse en favor de la obra de D. Bosco, de la que auguramos, ópimos frutos de regeneración para nuestra católica ciudad.

No quiero cerrar esta desaliñada carta, Sr. Director, sin hacer siquiera una ligera mención de la buena acogida que de todos mis compatriotas han merecido los Salesianos en este olvidado rincón del mundo, que ningún viajero no obstante, deja de mirar con cariño. De la devoción que caracteriza al pueblo ciudadelano hacia su amantísima Madre bajo el título de Auxilio de los Cristianos, testigos son todas las piedras que forman el templo de tan excelsa Señora, y de la predilección que María nos tiene ¿no lo dice elocuentemente el que Ella haya querido sentar sus reales en esta ciudad antes que en ningún otro punto? Porque, hay que decirlo Sr. Director, ¡El primer templo que se ha dedicado á María Auxiliadora en España es el nuestro!

En fin, Sr. Director, ya que tanto debemos á la celestial Señora, ojalá nos dediquemos todos á apoyar la grandiosa obra de regeneración del venerando D. Bosco, Obra que á todos interesa, pues que ha de redundar en bien de nuestro pueblo, y

que, á egemplo del Rdo. D. Federico Pareja, celoso sacerdote fundador de esta Casa dos veces bendita, no permitamos que trabajen solos los invictos Salesianos, que seamos suyos, vivamos de su vida y palpitemos unisonos con ella.....

Termino Sr. Director, aprovechando la ocasión que se me presenta para ofrecerle mis más profundos respetos.

De V. aff.º S. S. q. b. s. m.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Ciudadela de Menorca, 15 de Febrero de 1900.

(Publicado en el Boletín de Mayo de 1900.)





Sr. Director del Boletín Salesiano

MUY señor mio y de mi más distinguida consideración:
Es para mí un impulso de satisfacción y de gozo, el que me mueve á molestar una vez más su atención dirigiéndole la presente, á fin de que se digne insertarla en el Boletín de su digna dirección, si lo cree oportuno.

Si los buenos ciudadelanos se duelen de veras al contemplar que su pequeña patria ya empieza á verse sumergida por las corrientes devastadoras del mal que todo lo invade, sin embargo, la instalación definitiva de los simpáticos Hijos del reverendo D. Bosco, es para todos, un consuelo y una esperanza, que en su día se ha de convertir en manantial inagotable de gracias espirituales á favor de tantas almas que al borde del abismo, están tendiendo sus manos suplicantes!... Si, Sr. Director, porque la altísima misión que el ilustre sacerdote de Valdoco confiara á sus Hijos, se ordena á formar los corazones de la tierna juventud, objeto predilecto de la amorosa providencia del Señor!...

El influjo de la Congregación Salesiana, está ya tan acreditado en todos los pueblos que tienen la dicha de cobijar en su seno á tan beneméritos Religiosos, que no vacilo en decir, que si la veneranda y antiquísima Orden Benedictina llegó en su tiempo á un estado tan floreciente, que el mundo entero se

puede decir que era benedictino, así también sucederá á la grandiosa obra de regeneración de D. Bosco; tal es la preponderancia que vá alcanzando, que limitándome á lo que hemos tenido ocasión de poder apreciar con los que tenemos entre nosotros, aparte de los frutos de bendición ya conseguidos por ellos tanto en la parte moral como intelectual, me place consignar que mis compatriotas no pueden menos de confesar la admiración que les causa, la sencillez, encanto y poesía que caracteriza á los Salesianos en todo lo que van realizando.

Nuestros beneméritos Religiosos establecidos en nuestra ciudad, han celebrado con inusitado esplendor, la fiesta de su gloriosísimo Patrono S. Francisco de Sales. Después de fervorosa novena de preparación en la que el amado Director, Rdo. P. Francisco Adzeni, dirigió la palabra á los fieles que concurrieron á ella, celebróse la fiesta del Santo Obispo.

Después de una concurrida Misa de Comunión en la que fué celebrante el Excmo. Prelado Diocesano, Dr. Castellote, á las 10, celebróse el Oficio solemne, en la que ofició el M. I. Licenciado D. Sebastián Vives, Dignidad de Arcediano. Estuvo encargado de panegirizar las glorias del Santo, el joven Doctor D. Gabriel Vila, Ecónomo de la parroquia de la Catedral, quien por espacio de más de una hora, con la soltura que le es propia, tuvo pendiente de sus labios al numeroso concurso que con religioso fervor le estaba escuchando. Desarrolló con maestría el tema que se habia propuesto. *Imitatores mei estote sicut et ego Christi*, tan bellos pensamientos se desprendieron de sus labios en su hermosísima oración, que siento que el reducido espacio de esta carta no me permita el consignarlos todos; encomiando el celo ardentísimo del Santo en la conversión de las almas (decia) muchos fueron los Obispos contemporáneos del Santo que supieron reducir á pavesas las herejías de aquellos tiempos, más S. Francisco de Sales, tenia el don de convertir los corazones, pues que sus palabras eran santas que los herían convirtiéndolos por entero al Señor. Casi al finalizar su discurso el Dr. Vila, tuvo frases de merecido elogio para la Congregación Salesiana, verdadera Obra

de regeneración que vá tomando rápido vuelo, pues que, hasta en nuestra patria chica tenemos la dicha de cobijar á tan beneméritos Religiosos!...

En la Conferencia que se celebró, despues que el Reverendo P. Director, con el fervor que le es tan peculiar, hubo terminado su plática reglamentaria, en la que recomendó la Obra de D. Bosco á la caridad de los Cooperadores, el Exmo. Prelado Diocesano tomó la palabra encareciendo de tal modo la trascendencia que entraña la enseñanza basada de los dogmas de nuestra santa fé, mayormente hoy día que tanto se trabaja en pervertir á la juventud, que nos confirmó más y más de la providencia que ha tenido Dios nuestro Señor con esta ciudad con la venida de los Salesianos, que tanto celo están desplegando en bien de las almas que á ellos han sido confiadas... luégo se verificó una colecta voluntaria y se finalizó con la bendición de S. D. M. que dió el Exmo. Sr. Obispo,

No quiero terminar la presente, Sr. Director, sin consignar, que los Salesianos y alumnos de nuestro Oratorio, con motivo de la fiesta onomástica del Sr. Director, previa la cordial invitación de los cooperadores que correspondieron gustosos al llamamiento, celebraron una velada cómico-literaria en la que, después que el joven religioso D. Miguel Bois hubo leído un discurso al amado Director, sobre la gratitud y el amor, dióse principio al primer acto de la Comedia «Los dos saboyanitos» que, amén de las hermosas poesías que en los intermedios de la misma recitaron los alumnos con tal limpieza de dicción, gracia y soltura, formaron las delicias de todas las personas que concurrieron á tan bonita función.

Termino, Sr. Director, anticipándole las más expresivas gracias, y aprovechando una vez más la ocasión que se me presenta de ofrecerle mis más profundos respetos.

De Vd. aff.^o y S. S. Q. B. S. M.

F. C., Pbro.

Ciudadela Febrero de 1901.

(Publicado en el Boletín Salesiano de 1901).



Al amado Director, Rdo. P. Atzeni

Saludo

SI las afecciones más puras del alma desaparecen como por encanto al más leve soplo de rastrera ambición ó mezquino interés, el amor de aquellos que sienten palpitar su corazón al influjo de la caridad del Señor, base y fundamento de todos los amores, es el tierno y amoroso idilio que edifica y conmueve las almas nobles haciéndolas sentir un gozo tal, que solo puede compararse (si se permite la frase) al regocijo de los ángeles!... Si, amado Sr. Director, tales son los sentimientos de que se hallan poseidos nuestros corazones, en tan fausto día, con motivo de vuestra fiesta onomástica; sentimientos de gratitud por los incesantes desvelos que, desde el momento dichoso en que os consagrásteis por entero al servicio de esa Congregación, habeis desplegado no tan solo en beneficio de estas almas que aquí concurren, si que también en el de tantas otras que, cual flores maravillosas crecidas al borde del fétido charco del teatro del mundo, lugar donde el oro virgen suele convertirse en grosero metal y el brillante finísimo en cuarzo, han sido transplantadas al vergél salesiano!

Dice un piadoso autor, que el corazón del hombre naturalmente sensible á las demostraciones del amor, déjase ganar de aquellas que le acreditan; por consiguiente, amado Sr. Director, por más que los pequeños obsequios que hoy tenemos la

dicha de ofreceros son un pálido reflejo en comparación á los que anhelábamos verificar, ellos no obstante, serán de gran estima para vos, puesto que los acentos dulcísimos, que al unísono, hacen vibrar nuestros corazones conmoviendo sus más delicadas fibras, inundarán, sin duda, de purísimo gozo, vuestra alma candorosa!... Si, acentos dulcísimos, notas melodiosas serán sin duda para vos, Sr. Director, las composiciones que van á recitar algunos de los alumnos de este oratorio, que cual hermosos cisnes del arte lírico, consagran al tiernísimo Padre una canción!... Y como no, si vuestro tiernísimo afecto, ha sido el motor principal que les ha impelido á consagrárosla?... Más, un recuerdo doloroso aflige nuestras almas, y este, es el de las faltitas que durante el transcurso del año, han cometido los alumnos de este Oratorio, y de las que en tan fausto día quieren daros cumplida satisfacción, porque, confiados en vuestra tierna caridad, se tranquilizan sus espíritus, se dilatan sus corazones y se disipan sus temores!... Más esto, no es un obstáculo que impida á sus corazones, el que se hallen inundados del más puro gozo, al ver llegado para ellos el ansiado momento de poder expresaros de algun modo la gratitud inmensa de que se hallan poseidos; pues que en vos, amado Sr. Director, ven un padre tiernísimo, que con su presencia disipa las torturas á que están expuestos; por este motivo, las débiles notas que cual tiernasavecillas van á pulsar, no satisfacen todavía los anhelos de nuestro corazón, en una palabra; hubiéramos deseado, celebrar vuestra fiesta, que con tan bellos atractivos se nos presenta, con una pompa inusitada; hubiéramos deseado en tan placentero día, adornar las paredes de este local con preciosos tapices, y que entre ricos atavíos de espléndida gala, al compás de festivos cantares y pisando vuestras plantas alfombras de verde follaje, resonáran entusiastas los vítores, no tan solo de los alumnos de este oratorio, que hoy baten palmas de alegría, si que también de todos aquellos que han tenido la dicha de estar bajo el cuidado de vuestra tierna solicitud!... Más, es preciso confesarlo, amado Sr. Director, que...

el buscar razones para expresar lo que siente un alma agradecida, ni la pluma las escribe ni el labio las comenta! no, no, es imposible, la gratitud tiene un nombre que no perece, pues que por entero, la conserva tan solo el corazón!... ¿Qué frases emplearemos pues, para describirla?... para eso sería menester que el talento creciera á medida de su inestimable valor. Más, al divisar en vuestra frente el gozo que inunda vuestra alma y al compás de los latidos que dulces emanan de nuestros corazones, os saludamos como á un tiernísimo Padre que cual angel tutelar formado en los designios del Eterno os deparó el gobierno de esta Casa dos veces bendita!... Os saludamos como á invicto Adalíd que, enarbolando como emblema de victoria el estandarte de la obediencia que prometísteis á Dios en la persona de vuestros superiores, enardecido de celo, volasteis á esta ciudad, para arrancar con denuedo á las huestes enemigas, tantas almas que al borde del abismo están tendiendo sus manos suplicantes!... Os saludamos como á mensajero de paz, pues, que á la sombra de tan benéfico amparo, brotarán sin duda, en las almas de estos niños, gérmenes de virtud, que han de llenar en su día vuestra alma, de los más inefables consuelos!... Y... vosotros, alumnos de este oratorio, cual tiernos ciervecillos que devorados por la sed, acuden presurosos al manso arroyuelo, en alas del amor que sentís por el amado Director, dejad oír vuestras melodiosas notas, pues, aunque tañidas por manos inexpertas todavía, no dejarán de resonar dulcemente en sus oídos!... Y... si agradecidos á los buenos oficios que durante el transcurso del año os ha prodigado, estais anhelosos de felicitarlo, no os encojais, hacedlo con aquel candor y afectuosa ternura, que es el símbolo de la sencillez. He dicho: (Original del autor de esta Miscelánea.)

(Leído por D. M. Bois el día 2 de Febrero de 1901, en el Colegio Salesiano de Ciudadela.)





En el colegio de D. Bosco

COMO anunciamos oportunamente en el número anterior, verificóse en la Casa Salesiana de esta ciudad, la anhelada función litarario-musical, con motivo del onomástico de nuestro amadísimo Prelado, Dr. D. Salvador Castellote, + (Q. E. P. D).

Luego que la banda de música que dirige el inteligente maestro D. Guillermo Alba, hubo dejado sentir sus melodiosos acordes de una marcha de introducción, el Hermano-Coadjutor D. Gabriel Fábregues, leyó un discurso que versaba sobre la gratitud y amor de los Hijos de D. Bosco al egrégio Prelado por los muchos beneficios que de él tiene recibidos. Acto seguido dióse principio al primer acto del drama. Este, según el común sentir de personas inteligentes, es una verdadera obra de arte; la que, no se duda en afirmar, es la mejor pieza dramática que se ha representado en el teatro salesiano, no tan solo por su mérito intrínseco, si que también por lo bien que la ejecutaron, todos los que en ella tomaron parte. Su argumento es muy interesante «La última hora del Paganismo en Roma». (1.) Teniendo todavía los sacerdotes del paganismo muchos protectores en el Senado, probaron de recuperar de nuevo la revindicación de los bienes de sus templos, valiéndose al indicado fin, de muchas intrigas, que al cabo fueron descubiertas por el tribuno Valente.

(1.) El mencionado drama, también fué representado en la Academia Mariana de Mahón, siendo muy grata dicha representación al público mahonés. Algunos lo reputan como uno de los mejores dramas que se han escrito en el siglo pasado.

En su representación, tomaron parte en dicho Centro Académico-Mariano, los más aventajados alumnos y distinguidos aficionados de esta ciudad que lo representaron á maravilla. El selecto público mahonés que llenaba de bote en bote aquel vasto salón, lo aplaudió calurosamente.

Tiernísima, noble y edificante es la escena, en que el senador Probo, puesto en la alternativa de que si defendía en el Senado la Religión de Cristo moriría su hijo (que le habían secuestrado los sacerdotes paganos). Cuando había llegado ya la hora en que debía acudir á defenderla, ahoga con denuedo los amorosos afectos de su bella alma con estas hermosísimas palabras: *Cállate corazón de padre, cállate... A mi cabe la gloriosa empresa de hacer triunfar en la tierra el reinado de mi Salvador, y tu, Dios mio, salva á mi hijo!...*

Actuaron en el mencionado drama, el jovencito D. José Tudurí (Senador Probo:) D. Gabriel Fábregues (sacerdote pagano) D. J. Palau (esclavo de Probo) D. A. Benejam (viejo usurero y malvado, señor de las pistrinas, especie de molinos antiguos, cuyas muelas eran giradas á fuerza de brazos por los infelices esclavos) D. G. Capella (Tribuno Valente) y los alumnos del Oratorio Ruiz (hijo de Probo,) Soliveras, Roselló, Amengual Piqué y Capó.

Todos sin distinción, llenaron á no dudarlo, los deseos de la concursencia por lo bien que ejecutaron sus respectivos papeles. El drama es original del Presbítero Salesiano, D. J. Bautista Lemoyne.

Para amenizar los entreactos, amén de las escojidas piezas que la banda del Sr. Alba ejecutó, se leyeron algunas poesías por el jovencito G. Capella y el alumno Lorenzo Amengual.

En el chistoso Diálogo, original del Sr. Marmo, actuaron los alumnos de la clase nocturna, M. Camps, F. Catalá, M. Franco y P. Casasnovas, los que fueron calurosamente aplaudidos por lo bien que desempeñaron su cometido. Luégo verificóse el sainete «Los dos Moros» y dióse fin á tan gratísima función con una marcha final.

Tal es, aunque en ligero bosquejo, la función que los Salesianos de esta ciudad ofrecieron como homenaje de amor y gratitud á su amadísimo Padre y especial Bienechor, el egrégio Prelado de Menorca... Que Dios pues, le bendiga, como asimismo á lo que muy bien podemos llamar su obra, ya que á él despues de Dios, es debida la venida de los Salesianos! Y si nos aflige la extraviada tendencia de muchos jóvenes, cooperemos todos según nuestras fuerzas á la conservación de tan bella obra, que á su tiempo reportará á nuestra ciudad frutos de celestial bendición!...

(Se publicó en Noviembre de 1901 y en el Vigía).



El sucesor del P. Rinaldi en Ciudadela

Una Conferencia Salesiana

CON motivo de la venida á esta ciudad del Sr. Inspector, el Rdo. P. D. Antonio Aime, se verificará mañana, á las cuatro de la tarde y en la Parroquial Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, una conferencia que será presidida por el Excmo. Prelado Diocesano.

De todas veras recomendamos, no tan solo á los Cooperadores, si que tambien á todas las personas interesadas en el bien moral de esta ciudad, á que asistan á la mencionada conferencia, y oigan de los labios de tan esclarecido Hijo de D. Bosco, las verdades que nos espondrá.

El Rdo. P. Aime, es joven todavía, pues no cuenta aun cuarenta años; y sin embargo, ya se le ha confiado la Inspectoria Tarraconéense, y esta elección ha sido muy del agrado de todos los que le conocen, por las relevantes cualidades y singularísimas dotes de gobierno que concurren en dicho señor.

Por caracter, es el P. Aime, simpático, celoso, activo y emprendedor, en tanto grado, que nunca han tenido cabida en él, la fatiga y el desaliento. En las múltiples empresas que ha llevado á cabo, siempre ha obtenido felicísimo resultado. En lo que más pudieron apreciar los Superiores Salesianos su actividad, fué en la fundación de la Casa de S. José del barrio de Hostafráncs de Barcelona, de la que hasta el presente ha sido Director.

En fin, es tan popularísimo este esclarecido Hijo de D. Bosco, que su nombre es conocido de toda la ciudad condal. Los

obreros le aman y veneran; son tantos los extraviados que ha ganado para Dios, que se podría escribir un amenísimo libro, que sería leído con mucho gusto y afición, por las chispeantes escenas y trazas de que muchas veces tenía que valerse para ganar á esos pobrecitos.

No dejemos pues, de asistir á la mencionada Conferencia, seguros de que nos será provechosa.

Habrá colecta, que será verificada por distinguidas señoritas.

A. M. D. G. (1.)

(Publicóse en el n.º 2.260 de «El Vigía Católico»).

(1.) Si bien es cierto, que, casi desde que el extinto é inolvidable paisano mio, el M. I. Sr. Magistral D. Pedro Moll, fundó el Vigía Católico, iba yo coleccionándolo y en aquellos mis modestos trabajos que tenía interés en conservar, si no me hacía un borrador, me procuraba otro número que aparte de la colección general, reservaba en un legajo especial, si bien, eu aquellas cosas que no reputaba de interés, no hacia ni lo uno ni lo otro.

He anotado lo dicho, para que no cause extrañeza el que haya intercalado en la Miscelánea, un sencillo anuncio de una Conferencia. Más si se tiene en cuenta, que por el mero hecho de habérmelo encontrado con el legajo de los números reservados, me indica que el interés con que lo metería en él, sería, sin duda, por ser la *Primera Conferencia Salesiana* que se celebraría en Ciudadela... de otra manera no me lo explico.

Puede también que me lo reservara, por la popularidad de que gozaba D. Aime en la ciudad condal, y de la que ya teníamos noticia en la nuestra de Ciudadela.

Ya que en esta nota, hemos nombrado á D. Pedro Moll q. e. p. d., me ocurre un pensamiento:

El Sr. Moll, el fervoroso Historiador del Santuario de Monte-Toro, sin duda, que sentiria mucho gozo aquí en la tierra (lo habrá sentido en el cielo, á donde de seguro mora:) con la adquisición de Monte-Toro llevada á feliz término por nuestro amadísimo Prelado, Dr. Torres... y con cuanta satisfacción lo adicionaria en su fervoroso librito dedicado á la *Perla de aquella Santa Montaña*.

Ya lo hará en su lugar, el meritísimo autor del Episcopologio, el M. I. Sr. Arcediano de Menorca, cuando le llegue su turno al actual Prelado, y hará constar lo que constituye para él, una página de oro.

¡Que el Señor conserve la preciosa existencia del ilustrado y distinguido Historiador de los obispos de nuestra Diócesis, Lic. D. S. Vives, á fin de que pueda ver terminada la impresión de la importantísima obra que viene publicando, y que con tanto interés es leída por los menorquines y... sus paisanos de por acá.

Laus Deo.



Saludo de bienvenida al Sr. Pareja en su visita á Ciudadela el año 1907. (1.)

DÍCESE que el corazón del hombre, naturalmente sensible á las demostraciones de cariño, déjase llevar de aquellas que más le acreditan; y sin duda alguna, Sr. Pareja, que si para vos os basta tan solo la prueba del gozo que vislumbrasteis en mis compaisanos, ello no obstante fué un pálido reflejo en comparación de lo que hubiéramos deseado; es preciso confesarlo, que para buscar razones para expresar lo que siente un alma agradecida, ni la pluma lo escribe, ni el labio lo comenta; no, es imposible, la gratitud tiene un nombre que no perece, pues que por entero lo conserva tan solo el corazón... ¿Qué frases pues se emplearán para describirla? para eso sería menester que el alcance creciera á medida de su inestimable valor.

Más, al divisar en vuestra frente el gozo que inunda vues-

(1.) El Rdo. D. Federico Pareja, oriundo de distinguida familia, y descendiente según se cree de Sta. Teresa de Jesús, (según consta de algunos documentos;) nació en el año de 1853 en Ceuta (Provincia de Cádiz.)

Fueron sus padres D. Félix Pareja y Fernández de Bobadilla y Doña Juana Mesa y Morales.

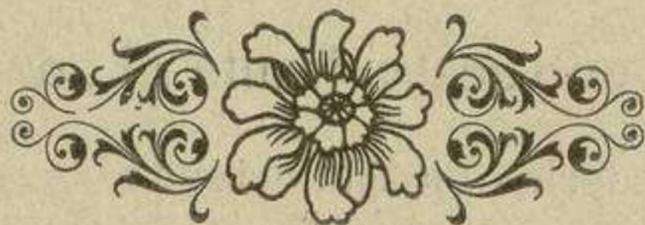
Este celoso sacerdote, fué el que fundó el Colegio de D. Bosco de Ciudadela, que según confesión de los Sres. Inspectores encargados del Gobierno que sucesivamente lo han visitado, es el mejor centro docente que actualmente existe en la Provincia.

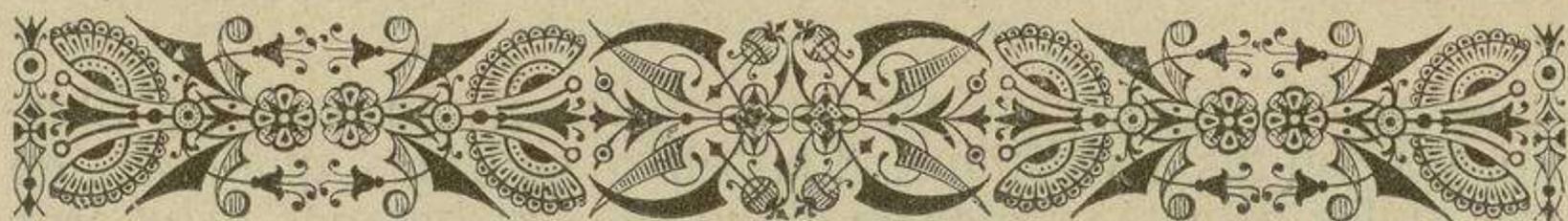
tra alma y al compás de los latidos que al unísono resuenan en nuestros corazones, diré: que el afán con que erais esperado por mis paisanos era inconcebible... !Regocijáos y regocigémonos! Ilénense de júbilo nuestros corazones y díganle: bien venido seas invicto adalid, que, abandonándolo todo (incluso la patria adoptiva que en otro tiempo te cobijara) enarbolaste como emblema de victoria la obediencia que prometiste á Dios en la persona de tus superiores siete años há.

Bien venido seas mensajero de paz, pues que á la sombra de tan benéfico amparo cobijaste á tantos y tantos alumnos para que siguieran los senderos del bien.

Bien venido seas Padre y amigo del alma, ya que al agente poderoso de esa obra benéfica de tu apostolado, después de Dios, muchos debemos lo que somos; *y achi allóts diguém: ¡viva l' Seño Pareja!*

(Publicado en el n.º 40 del «Eco de Ciudadela»).





Dedicado al Sr. Arcediano de Menorca

M. I. Sr. Lic. D. Sebastián Vives. ^(1.)

¡¡Loor á la Beata Juana de Lestonnác!!

Si tras el largo período de más de tres siglos las Religiosas Hijas de Ntra. Señora han deseado con vivas ansias la glorificación de su amadísima Fundadora, el 23 de Septiembre, fecha memorable para esa Orden Veneranda, brilló con luz esplendorosa el sol refulgente de sus más fervientes anhelos. La Iglesia Santa, ha declarado ya solemnemente la gloria en que se halla sublimada la sin par Fundadora, Juana de Lestonnác. ¡Regocíjense, pues, los corazones de sus amadísimas Hijas! ¡Llénense de júbilo las tiernas doncellas! ¡Adórnese el templo santo con sus más ricas galas! ¡Resuenen cantares de inspiración ardiente y ensalcen las hazañas de la amada Fundadora, Mensajera de paz; Apóstol de la juventud; Genio venturoso; Madre fecundísima de millares y millares de Hijas; Invencible Campeona que tantas almas ha arrebatado al infierno; Nube luminosa que, por medio de sus Hijas guía á innumerables doncellas por los senderos del bien; Porta-estandarte de la ilustre Compañía de María!! Goza, pues por eter-

(1.) Con el precende trabajo, vá enlazado un cariñoso recuerdo de gratitud para con dicho Señor, distinguido paisano mio y meritisimo autor del Episcopologio... ello fué una palabra laudatoria que nos dirigió con motivo de la publicación del mencionado trabajo que le dedico.

Ocúrreme otra cosa todavía y quiero apuntarla: dicho mi amado y venerado Sr. ha consagrado lo mejor de su existencia al apostolado de la juventud al frente de la Congregación Mariana de S. Luís Gonzaga y de S. Estanisláo á la cual tuve la dicha de pertenecer... ¡Que Dios le bendiga...!

nidades mil, de la grandiosa recompensa que te deparó el Eterno, y sigan tus amadísimas Hijas en la campaña que más de tres siglos ha están dando en el mundo arrebatando al infierno tantas almas! Y tú, Ciudadela, que yaces adormecida, es decir, que al ímpetu de las corrientes devastadoras del océano de maldad, que por desgracia envuelven á casi todo el orbe, y que empiezan á envolverte á tí tambien, regocíjate, alza tu sien radiante, alégrate ufana, porque el Angel tutelar, la invicta Adalid, Juana de Lestonnác, acude cariñosa á tus umbrales llevando en las manos para tus doncellas dones de inestimable valor! ¿No vés como circuye su cabeza auréola refulgente de esplendorosa luz? Es, que se halla ya triunfante en la Jerusalém celestial! ¿No vés como brilla en su frente riquísima corona de brillantes estrellas? Es el símbolo del triunfo de sus hazañas! ¿No vés como vestida de incomparable belleza, ostenta en su cintura faja de niveo color? Es, el adorno de las esposas del Altísimo! Alegrate, pues, querida patria mia, y cobija cariñosa en tu regazo á esa Orden veneranda, y, si en honor no te miras la postrera, muéstrate reconocida á tanto bien!

Dice el sagrado texto, que el labio habla de lo que el corazón abunda; y afirma el Sabio, que el rostro es el espejo del alma; estas sentencias están acordes con lo que la experiencia enseña: que las manifestaciones exteriores son fiel trasunto del interior. Sin duda, que las Religiosas Hijas de Ntra. Señora de esta ciudad, al impulso del amor que sienten hacia la Vble. Fundadora, en tan fausto acontecimiento, hubieran querido poseer preciosos tapices para adornar las desnudas paredes de su convento; hubieran deseado, siquiera en las presentes circunstancias poseer inmensos tesoros para ofrecer á la sin par Fundadora obsequios dignos de lo que merece; más... á pesar de la pobreza que les legara su Vble. Madre, las Religiosas de la Enseñanza de esta ciudad, han realizado prodigios... ellas en la presente ocasión, han echado (como se dice) la casa por la ventana; han celebrado con inusitada pompa las fiestas de su Beata...

Si intentáramos presentar á nuestros lectores el cuadro, con sus más minuciosos detalles, de las esplendorosas y solemnísimas funciones llevadas felizmente á cabo en la iglesia del Sgdo. Corazón, al objeto ya indicado, resultaría todavía un pálido reflejo en comparación á la realidad; pues, aparte del favor de Dios, de quien viene todo bien y á quien es debido todo el honor y la gloria en el feliz éxito de todas las san-

tas empresas, hay que decir, que las funciones han resultado brillantísimas. En esos pasados días hemos tenido la satisfacción de contemplar la iglesia de las Religiosas Hijas de Nuestra Señora, adornada con sus más ricos atavíos, amén del exquisito gusto y esplendidéz en sus bien combinadas luces y variadas flores entre las que se destacaba radiante de hermosura sobre régio y majestuoso dosél (en el que remataba imperial corona) la imagen veneranda de la egregia Fundadora... Por lo demás, el templo santo, con sus preciosas guirnaldas, innumerables luces, coronas, escudos, inscripciones, juegos de hermosas y variadas flores artísticamente combinadas, presentaba un brillantísimo golpe de vista.

A las cinco y media de la tarde del pasado juéves, tuvo lugar la tierna y commovedora ceremonia del descubrimiento de la imagen de la Beata, en cuya ceremonia, se cantó acto continuo un solemnísimó *Te-Deum*, y terminó con el canto de un entusiasta Himno y adoración de la Beata. El Rdo. Sr. D. Germán Ubeda, M. A., y Capellán de Honor del Exmo. Sr. Obispo Diocesano, se dignó officiar en el mentado acto.

Durante todos los días del Tríduo, á las seis, siete y ocho de la mañana, hubo misas rezadas, cantándose durante la celebración de las mismas preciosos motetes con acompañamiento de armónium y piano, que con la afinación y ajuste que les es peculiar, ejecutaron las Religiosas; además, no faltó asimismo en cada uno de los días respectivos, su correspondiente officio solemne. El M. I. Sr. Dr. D. José Febrer, Canónigo Doctoral y Rector del Seminario, el Dr. D. Sebastián J. Sampól y el Dr. D. Juan Tudurí, encargados de panegirizar las glorias de la Beata, en los actos que se verificaron en las tardes respectivas, llenaron con brillantez el encargo que se les confiara, desarrollando al efecto selectos temas.

En el penúltimo día del Tríduo, el Himno que se cantó á la Beata, la parte musical es del M. I. Sr. Dr. D. Antonio Sintés, Canónigo Penitenciario, y la letra del Dr. D. Sebastián J. Sampól de Palós; humilde obsequio que los indicados Sres., han ofrecido á la egregia Fundadora, como asimismo en prueba de cariño y deferencia á las Religiosas Hijas de Ntra. Señora de esta ciudad.

La Misa de Comunión general que se verificó el último día, en la que fué celebrante el M. I. Sr. Vicario General, estuvo concurridísima; las Rvdas. Madres cantaron durante la misma escogidos motetes, y se repartieron al mismo tiempo á

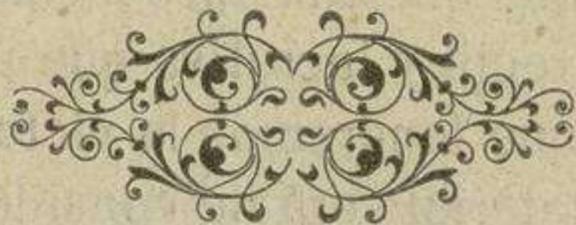
las educandas y demás personas que asistieron al Sgdo. Convite, preciosas fototípicas de la nueva Beata. El mentado Sr., pronunció asimismo fervorosa plática preparatoria.

A las diez, tuvo lugar el solemnísimO Oficio de la Misa mayor, en la que ofició el M. I. Sr. Licenciado D. Sebastián Vives, Dignidad de Arcediano, la música de Capilla de la Santa Catedral, ejecutó una de las Misas más escogidas del renombrado maestro D. Benito Andreu y el Credo del célebre compositor Eslava. Después del canto del Santo Evangelio, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo subió á la Cátedra del Espíritu Santo. Por espacio de una hora, tuvo pendiente de sus labios á la numerosa concurrencia de fieles que por completo llenaba la nave del templo. Con la soltura que le es tan peculiar, desarrolló el tema que se habia propuesto:—*Date ei de fructu manuum suarum, et laudent eam in portis ópera eius*. Todo lo que se diga en elogio del magnífico discurso del amado Prelado, será poco á vista de su mérito; raudales de elocuencia desprendianse de sus labios panegirizando las glorias de la Beata. Ya presentaba á nuestra consideración los innumerables escollos que rodean á la juventud; ya narraba los hechos más salientes de la vida prodigiosa de la Vble. Fundadora; ya tenia frases de merecido elogio para la benéfica Institución... ¿Qué tienen que ver, (decia) los Reyes y Emperadores que han gobernado las naciones? ¿Qué, los tan renombrados escritores que con sus obras han inmortalizado su nombre? ¿Que esas Catedrales monumentos del arte y que son admiración de las generaciones, en comparación á la tarea santa de guiar la juventud por los senderos del bien, cultivando su inteligencia y formando su corazón á fin de que se haga habil para la virtud?... Eso sí que es realizar prodigios: aquí está el verdadero mérito; tal es la misión de la Religiosa de Ntra. Señora; grande es el mérito de su obra!... Luego finalizó el elocuente orador, con una fervorosa y tierna deprecación, dejando en nuesrros corazones gratisima impresión que los llenó de férvido entusiasmo!...

Al anochecer, y en la misma forma que en los días anteriores, dióse fin al solemnísimO Triduo, con la bendición de S. D. M., que dió al numeroso concurso de fieles, el amadísimO Pastor de nuestras almas. Qué el señor, pues, le bendiga, y grave su nombre en su deífico Corazón; ya que, como su digno antecesor, tanto se desvela para que se conserve y prospere en esta ciudad, tan benéfica Institución.

El afán con que era esperado, no tan solo por las Religiosas de la Enseñanza si que también por los buenos católicos ciudadelanos, el término feliz del Proceso de Beatificación de la Vble. Juana de Lestonnác, háse convertido en una hermosa realidad. Animémonos pues, porque la regeneración de nuestro pueblo, al agente poderoso de tan benéficas Instituciones no está muy lejana; y pronto nos convenceremos todos, que solo el sacrificio, el trabajo y la unión con Dios, es el único modo de reportar frutos de bendición. Animémonos y, al dulcísimo recuerdo del homenaje realizado poco há por el buen número de menorquines á Jesucristo Redentor nuestro, en la Ciudad Eterna, y en la Persona de su Vicario; al de la reciente Peregrinación Diocesana á la Stma. Virgen del Toro y al de las solemnísimas funciones verificadas en la iglesia del Sgdo. Corazón de esta ciudad, con motivo del fausto acontecimiento de la Beatificación de Juana de Lestonnác, renazca en nuestros corazones, fuerte y vigorosa la fé de nuestros mayores!...

(Publicado en el n.º 2.140 del Vigía.)





Sobre las minas Californianas

A PROPÓSITO de dichas minas, me es grato hacer público; que acabo de leer la carta última de Mr. Jansens dirigida á D. Victorino Benítez Carreras, cuyo pequeño extracto es el siguiente:

He conocido y estudiado á fondo el plan de *l' American Exploration Company*; sus operaciones están basadas en un sistema honradísimo, en las riquezas naturales que Dios ha creado y en aumentar el bienestar de los pobres y los ricos.

Seguro de la honradéz y verdad, espero que pronto (relativamente hablando) se pagarán dividendos, que serán pruebas irrefutables... y con ellas la incredulidad quedará vencida y luego... muchas personas querrán aprovecharse de una organización, que es la más recta y lucrativa que pueda existir.

Se positivamente, que tendremos la victoria, D. M.; que la satisfacción moral y material será de consideración.

Vencedores y conquistadores de los enemigos; bienechores de todos aquellos á quienes hemos asociado á nuestra empresa y propietarios de algunas obligaciones, alcanzaremos la fortuna.

Se puede luchar, querido amigo D. Victorino, porque el porvenir es brillante como un cielo sin nubes y... *bendito sea el día que conocí á Mr. Gammón y su obra.*

Salúd á V. amigo, salúd á su apreciable Señora y familia,

salúd á sus amigos nuestros suscriptores, que de seguro un día no lejano, le saludarán como á su bienechor...

Por otra parte, noticias de reciente fecha, atestiguan que las extracciones de oro de mayor importancia, son las de California; hanse sacado, (según una importante Revista de España,) pepitas que han alcanzado 3.195 gramos 1.180 y 125 respectivamente.

Aparte del país californiano y el de Austrália, ningún otro país en el mundo, las ha dado en tan gran tamaño.

Ciertamente que los hechos que se pálpan causan honda impresión, pero más todavía cuaddo los asuntos de trascendental interés social-mutualista, (como el que nos ocupa) los vemos en manos do hombres como Mr. Gammón y Jansens, cuya correspondencia impresiona de una manera tal, que un hombre queda plenamente convencido de la moralidad de sus hechos y de la convincente afirmación de sus palabras.

Mahón y Enero, 8 de 1909.

(Publicado en el n.º 1.192 de «El Grano de Arena»).





PARALELO

TODAS las cosas, tanto en el orden físico como moral, las unas mueven á las otras por las leyes de la cooperación. La semilla que se introduce en la tierra, crece, se vigoriza y toma otra forma distinta, por el concurso de otras causas naturales que intervienen en su transformación; tan sabias son las leyes del Supremo Hacedor, que todo sigue invariablemente su curso.

Así también en el orden moral, acontece semejantemente; unas cosas mueven á otras, pero con una sola diferencia; que estas lo hacen de una manera más fuerte é imperiosa, esto es sabido de todos los que han recibido una regular educación.

Por lo dicho, se ve y por consiguiente se explica, el que se den en el orden moral tan marcadas ó notorias semejanzas, y á veces con una exactitud matemática, que son un paralelo; vamos á corroborar los dichos, narrando hechos, é aquí:

El Vble. D. Bosco, recibió entre sus niños, á un compatriota suyo llamado Juan Cagliero; este, lo amó tanto D. Bosco, que llegó á ser su discípulo favorito; (esto que á primera vista parece favoritismo, fué ordenación de la Providencia como se verá:)

Dos años después de su admisión en el Oratorio, cayó gravemente enfermo el niño Cagliero... D. Bosco estaba conster-

nado, la enfermedad tifóidea acompañada de congestión cerebral, seguía espantosamente su curso y amenazaba terrible desenlace con el pobre enfermito, el facultativo desvaneció toda esperanza al pobre D. Bosco; administráronle al niño los últimos Sacramentos.

Durante el transcurso de la terrible enfermedad del niño, ballábase una mañana D. Bosco afligidísimo, y con el corazón flechado de honda pena; entra en la alcoba ¿y que ve? Observa que sobre la cama del niño revoloteaba una paloma que al cabo de poco deja caer sobre la frente del moribundo muchacho, un ramo de olivo; acercóse un poco más D. Bosco, y vió seres extraños que rodeaban la cama y que con actitud interesante estaban contemplando el enfermo... Al momento, iluminado D. Bosco con un rayo de luz sobrenatural, se le acerca más y le dice: ¿que prefieres, hijo mio, sanar ó ir al Paraiso? Y el niño contesta, que al Paraiso. Y D. Bosco le replica, pues no, tu sanarás, serás Obispo y convertirás muchas almas, y así fué. *El Obispo, Monseñor Cagliero, todavía vive, y lo ha contado veces mil con los ojos preñados de lágrimas ..*

Otro caso semejante pasó á D. Aime (1) con un chicuelo: á ese niño lo quería D. Aime con entrañas y ternura de madre, y al fin, el muchachito se le cayó también gravemente enfermo, tanto, que llegó á las puertas de la muerte. El pobre D. Aime que á semejanza de D. Bosco amaba con predilección al niño (y que esa predilección fué providencial, ya lo creo:) estaba afligidísimo (según me refirieron) no podía apartarse de su lado, ¡que desconsuelo al contemplarle moribundo! Aquel hombre estaba consternado, parecíale que todo se le iba con su amado enfermito...

(1) Los italianos, en vez de anteponer el Don al nombre, como hacemos los españoles, lo anteponen al apellido; no se si será porque amo mucho á los Salesinos, ó porqué; el hecho es que á mi me suena bien.

D. Aime fué alumno del mismo Vble. Juan Bosco, y nuestra Casa de Ciudadela fué subditaria de dicho señor.

Actualmente está de Inspector en Colombia (América).

Hijo mio, no quiero que mueras... se fué loco de dolor á rogar á la que es Auxilio de los cristianos y ¡oh prodigio! la súplica de aquel tierno y cariñoso Padre, (de D. Aime,) hirió las entrañas de la Virgen, y el niño mejoró y sanó... *estaba moribundo...!*

¡Que paralelo! D. Bosco afligido por el moribundo niño Juan Cagliero... hoy Obispo y todavía vive.

D. Aime afligido por el moribundo niño Guillermo Viñas... hoy Director de la Casa Salesiana de Ciudadela. Aquel, activo y celoso operario de don Bosco, y este también. Aquel inspirado é inteligente músico, y este también. Cada uno en los límites de su esfera, pero entrambos trabajando en sus respectivos campos... que el del primero es más extenso y el de este más limitado, cada uno está donde le ha mandado la Obediencia y y ahí está el mérito.

No concretaremos detalles en pró de lo que está haciendo D. Viñas. El auge que la importante Casa de Ciudadela ha ido tomando en manos de tan experto piloto, testigo es de lo que vale el celeso, activísimo y simpático joven Director, Reverendo P. Viñas.

¡Viva María Auxiliadora que sanó al moribundo niño de ayer y al digno y meritísimo Sr. Director de hoy! (2).

Mahón y Enero 17 de 1909.

(Publicado en el n.º 1.195 de «El Grano de Arena».)

(2) Ya que de músicos hemos hablado, tengo una especial satisfacción en insertar como en esta isla han brillado también en el firmamento del Divino Arte astros esplendorosos. En la iglesia de Menorca, resuenan todavía inspiradas concepciones que forman las delicias de los Ministros del Santuario y de las almas fervorosas...

Quiero fijarme tan solo en dos de esos astros... uno deja ver sus rayos en la ciudad oriental llámase, *Benito Andreu...* el otro, en la ciudad occidental y se llama, *Onofre Rexárt...* á entrambos, *la fama ha esculpido sus nombres con letras de oro...!*



Dedicado á D. Ángel Ruiz Pablo (1)

LÁGRIMAS DE JESÚS

LA Iglesia Católica, caracterizada por una fuerza expansiva que cual misterioso resorte mueve los corazones, brilla con la resplandeciente aureola de sus inestimables tesoros, consagrando toda su actividad en recordar á sus hijos las tradiciones más venerandas de su Divino Fundador, de las que Ella sola es la única y legítima Depositaria.

En esos días, pues, presenta á nuestra consideración, como habiendo llegado para el Divino Salvador la hora en que debia ser glorificado su santo nombre, salió el mansísimo Jesús con sus discípulos para Jerusalém, asistido y acompañado, sin duda, de legiones de Ángeles que le reverenciarían y alabarían al ver y contemplar al Dios humanado, que en alas del ardentísimo amor que inflamaba su Divino Pecho, corria pre-

(1) Con el precedente trabajo tambien va enlazado en cariñoso recuerdo de gratitud; ello fué, aunque inmerecidamente, una frase laudatoria, que el exímio literato menorquiu nos dirigió refiriéndose á la precedente modesta labor,

Sin duda, que el Sr. Ruiz lo haría más bien para estimularnos, que por su mérito (que escaso será si lo hubiese:) sea lo que fuere, al insertarlo en nuestra pobre Miscelánea, nos hemos acordado de lo que dicho Señor nos dijo, y por esto hemos querido expresar nuestro agradecimiento á su estímulo que cual preciado é inmerecido galardón, hemos conservado impreso en nuestra alma...

suroso al cumplimiento de la voluntad soberana del Eterno Padre y para la salud de los hombres.

Conforme á las profecías de Isaías y Zacarias, fué aclamado nuestro Soberano Señor por todo un pueblo; y grandes y pequeños, henchidos de gozo sus corazones, con ramos y palmas que habían cortado para festejarle, entonaban á su paso el inspirado cántico de *Benedictus qui venit in nomine Domini, hossana Filio David!*... «Bendito el que viene en el nombre del Señor, hossana al Hijo de David!...» y tendían sus vestiduras al nuevo Triunfador de las batallas...

Siguiendo pues su jornada con aquellas demostraciones de gozo que le tributarán los hijos de Israel, y llegado que fué á la vista de Jerusalém, herido su nobilísimo Corazón de misteriosa flecha, brotan de sus hermosísimos ojos lágrimas amargas que, cual perlas diamantinas se deslizan suavemente por sus nacaradas mejillas. Más, porqué llora el Señor? Lloro el mansísimo Cordero sobre la ciudad deicida; llora la futura destrucción de Jerusalém sobre la que en su día no ha de quedar piedra sobre piedra; llora sobre la ciudad infortunada, que desconociendo la visita del Señor, en castigo del crimen de haberle entregado, ha de verse acometida de innumerables enemigos y circunvalada y apretada por todos sus ángulos; llora sobre la ciudad elegida, sobre la niña mimada del Eterno, sobre la que, mientras permaneció fiel á sus divinas promesas, era figura de la futura Iglesia y de la Jerusalén celestial, donde se mostrará el Señor patente á sus seguidores; llora en fin, á la réproba, á la ingrata para con su Salvador, que de figura del cielo, se ha de convertir en imagen del infierno, y sus pérfidos ciudadanos, representación de los condenados!... Jerusalém! Jerusalém! la causa de tu infortunio hállase marcada en tu frente por el desprecio que hiciste de tu Dios; ha terminado ya para tí el tiempo de las misericordias, tu ruina es inevitable...!

Más, ¿Cuáles deben ser los sentimientos del amantísimo Corazón de Jesús á la vista de las modernas sociedades? Sin duda, que su tiernísimo Corazón está penetrado de sentimientos de aflicción y dolor causado por el piélago de maldades que

llenar el mundo, pues si no cabe duda que el crimen de la ciudad deicida fué horroroso entregando al Autor de la vida en manos de sus enemigos, no lo es ménos el de las modernas sociedades que agrupadas con maquiavélico fin, hieren á la Esposa del Inmaculado oprimiéndola con multitud de artificios para vejarla y debilitarla. De dia en dia surgen nuevos mónstruos, encubiertos unos, vestidos de cierto ropaje científico otros, pero todos esgrimiendo con destreza las armas de la persecución contra la Iglesia Santa.

En vista de lo que estamos presenciando en los calamitosos tiempos que atravesamos, no debe causarnos asombro el extravío de los judios; si ellos entregaron á su Divino Salvador, contemplamos hoy á su Vicario prisionero en el Vaticano; si ellos desconocieron el dia de su salud, tambien la desconoce la moderna sociedad que emancipándose del suave yugo de la Iglesia, yergue orgullosa su cabeza entronizando su razón. ¿A donde vamos pues á parar? Dios lo sabe, más no hay que temer, porque cuanto mas se pretende debilitar la acción salvadora de esa Divina Institución, más poderosa se muestra contra esos rebeldes esfuerzos...

La Iglesia Santa es una antorcha luminosa que cuanto más azotada por el huracán, tanto más aumenta su esplendor; así ha sido siempre desde que la fundó Cristo, así es y así será. Ella descansa en la Divina Promesa!...

(Publicado en el n.º 2.074 del Vigia).





HECHOS PROVIDENCIALES

POR la semejanza de un hecho providencial que se dió con un padre y asimismo con un Hijo, por más que ya publiqué lo del P'adre, se me permitirá que lo repita, aunque por lo breve, para enlazarlo con lo del Hijo.

Hallándose pues, D. Bosco en una apremiante necesidad, salió por las calles de Turín vagueando sin dirección fija y por consiguiente sin saber á donde dirigirse. Al fin, encontróse con un criado vestido de librea, que le preguntó quien era, satisfecha su pregunta, le condujo á la estancia de su amo que se hallaba tullido en la cama; «D. Bosco por mediación de María Auxiliadora le alcanzó instantaneamente la salud. En medio del pasmo de los circunstantes y del mismo enfermo, luego de haber paseado este á lo largo de la estancia, se metió en un coche para dirigirse al Banco y poner en manos de D. Bosco los tres mil francos que en aquel preciso dia necesitaba para el Santuario de Turín».

Así también D. Marmo, que como es sabido fué uno de los primeros Directores que tuvo la casa de Ciudadela, después del P. Atzeni, estando todavía ésta en sus comienzos, claro está que sufrirían no pocas necesidades (1).

Vamos á referir el hecho:—Encontrándose el mencionado Don Marmo, en una imperiosa necesidad, á semejanza de Don Bosco, salió por las calles de nuestra ciudad sin

(1) De alguna Casa del continente de España, ha sucedido, que los Hijos del Venerable Juan Bosco, á los principios no podían hartarse siquiera de pan...! Y de otros puntos se ha dado el caso, que los Salesianos han tenido que sacudir el polvo de sus sotanas, por no poder mantenerse, y marchar para otro lugar. Lo se por referencia de Salesianos mismos que me concretaron lugares.

punto fijo ni saber donde dirigirse, (como había sido mandado por sus superiores para cuidar en su enfermedad al P. Bertarione, no había tenido ocasión para salir y todavía Ciudadela le era desconocida:) descorazonado y sin ánimos para entrar en casa alguna, decidióse á regresar á su morada, y así lo verificó: entró en el Santuario de la que es Auxilio de los cristianos y ahí postrado ante la veneranda imagen de Maria, con los ojos inundados de lágrimas le dirigió la siguiente súplica: *“¡Oh Madre mia! permitireis que hijos queridos vuestros y consagrados á vuestro servicio se hallen en semejante aprieto... carecen del alimento de sus cuerpos y sin un céntimo para proporcionárselo... !*(2) Se levanta luego y ¡oh prodigio! *sobre la mesa del altar de María, vió una moneda de cinco pesetas...!*

¿Fué alguien que lo estaba acchando y la colocó allí? A quien le ocurriría colocar una moneda sobre el altar, no habiendo visto Don Marmo á nadie?—Es eso de todo punto improbable, puesto que el lugar deputado para las limosnas, es el cepillo. Esto le sucedió dos veces, y me autorizó D. Marmo para que lo publicara cuando quisiera.

Del Santuario de María Auxiliadora, se puede decir á semejanza del de Turín, que cada piedra ahí colocada es un prodigio ó fruto de algún favor otorgado por María...—A todo lo dicho, no pretendemos que se le de más aquiescencia que la puramente humana, como es nuestro deber de católicos y en conformidad á los decretos de la Iglesia con respecto á esos casos.

Laus Deo.

Mahón y Diciembre 2 de 1908.

(Publicado en el n.º 207 de «El Eco de Ciudadela».)

(2) Al cabo de poco, cambió la cosa y se allegaron recursos á los Hijos de Don Bosco en tanto grado, que hasta el presente que yo sepa no les ha faltado el pan cotidiano. Personas hay de Ciudadela que han verificado actos de generosidad para con ellos, hasta en menoscabo de sus propias comodidades--en relación al reducido patrimonio con que cuentan.



Necrología de la Rda. M. Antonia Vilaseca

Primera Priora del Convento de la Enseñanza de Ciudadela

LA muerte, último destello de la vida, primer paso á la eternidad y postrer suspiro de nuestra pobre existencia en este valle de miserias, acaba de arrebatár á la Reverenda M. Antonia Vilaseca, Priora del Convento de Religiosas Hijas de nuestra Señora de esta ciudad. Infructuosos fueron los recursos de la ciencia y los cuidados y solícitos desvelos de sus amadísimas Hijas, porque habia sonado ya la hora en que, esa flor candidísima debía ser transplantada al jardín de eternas delicias, para recibir el galardón merecido por sus relevantes virtudes.

Era la Rda. Madre natural de la ciudad de Barcelona, contaba sesenta y tres años de edad, treinta y siete de profesión y ocho de Priorato.

El elegio más interesante, y que pone de relieve el tipo que caracterizaba á esa Religiosa modelo, es el de sus mismas Hijas, que aseguran como tan pronto el Señor cargó sobre sus hombros la pesada cruz del Priorato, siempre encontraron en ella una verdadera Madre, ¿y como no, si su consejo era luz y consuelo para todos los que le confiaban sus pesares? como que el Señor la habia dotado de un corazón tan caritativo, y de una inteligencia tan clara, que nada se escapaba á su penetración. Velaba con tierna solici-

tud por el bien espiritual y material de sus súbditas, y como era la primera en dar el ejemplo, ponía todo su empeño en que la más perfecta observancia, floreciera en la Comunidad que la Providencia había confiado á su cargo, y este empeño perseveró en ella hasta sus postreros momentos, testificándolo las últimas palabras que dirigió á las Religiosas, y fueron estas: «*Procuren siempre la más perfecta regularidad y observancia de las santas Reglas*».

Su muerte, ha sido el eco de su vida: desde su entrada en el Convento de Manresa hasta el día en que dejó de existir, nunca cesó de edificar á todas con el esplendor de sus virtudes. Como súbdita, se mostró siempre llena de deferencia y respeto hácia sus Superiores y animada de tierna caridad para con sus hermanas: como Superiora, fué amante del orden y exacto cumplimiento de la disciplina monástica. El don de la *fortaleza*, es otro de los que el Espíritu del Señor había comunicado á la Rda. Madre, pues, tal era su mortificación, que hasta en aquellas dolencias en que es casi imposible disimular, el dolor pasaba no obstante desapercibido por las Religiosas, y si alguna vez por la palidéz de su semblante ú otro indicio que revelara sus sufrimientos querían prodigarla algún alivio, lo reusaba, y con apacible sonrisa, contestaba "*que se encontraba bien*". En su última enfermedad, no exhaló una sola queja, y su voluntad estuvo indiferente hasta el postrer suspiro, para la vida como para la muerte, pues que no quería pidiesen para ella otra cosa que el cumplimiento del divino beneplácito. Era devotísima del Virginal Patriarca S. José, y el Santo, ha querido sin duda, recompensar á su devota, llevándola en el mes que le está consagrado. Así piadosamente lo creemos, pues que la tranquilidad que gozaba en medio de sus dolores y las dulces sonrisas que la víspera de su muerte observaron en ella, indicios son, al parecer, de la alegría que inundaba su alma candorosa...

Fué pués, la M. Vilaseca, uno de aquellos ángeles que,

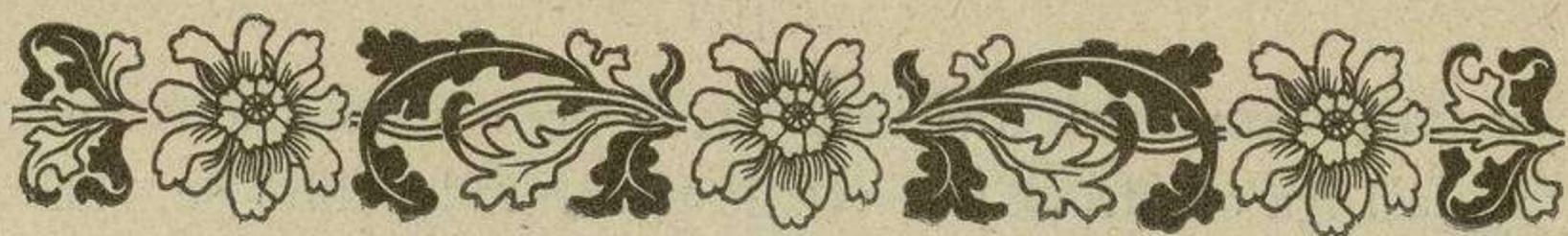
con la suavidad de sus palabras y el perfume de sus virtudes, interesó vivamente los corazones de todos los que tuvimos la dicha de conocerla. (1)

Ya pues, que tanto cariño profesaste á los tuyos, si es que gozaras ya de la vista del señor en el cielo, no olvides á la Comunidad, alcánzale resignación en tan dolorosa pérdida, sé su angel tutelar: no olvides al Colegio que tanto amaste, que sea siempre el asilo de la inocencia y del candor, y sea asimismo la dulce morada donde con la piedad y el estudio se fortalezcan en la virtud, las almas de tantas niñas y jóvenes que frecuentan el colegio de tus Hijas: no te olvides tambien del que te ofrece este humilde recuerdo, pidiendo al Señor le dé gracia para llenar los deberes de su estado: acuérdate de todos, á fin de que podamos reunirnos en la venturosa Patria, en la que confiamos ya descansas en la paz del Señor, con la aureola de los bienaventurados!...

(Publicado en el n.º 2067 del Vigía).



(1) En aquel entonces estaba de Capellán de dicho convento el autor de las presentes líneas.



RECUERDOS

POR peculiaridad de carácter (y más ahora que he cumplido los cuarenta años) soy casero; y esto en parte, y lo otro por mis naturales aficiones, siempre he sentido en mí una gran tendencia á retener en mi memoria y hasta tomar nota de lo que me llama la atención. Sea ello lo que fuere; comprendo que será gusto ó manía que me mueve pero de una manera extraordinaria, á ponerme en contacto con el pasado y reconstruirle.

Unos dicen que les gusta andar por el campo y respirar el aire libre... otros, que la caza proporciona agradables emociones... á mí, me parece eso baladí y que creen divertirse no divirtiéndose, y esto, parecerá más baladí todavía al que me lea, (aunque á mí no) en fin, por lo que á mi afición se refiere, paréceme que al cabo la investigación provechosa, siempre proporciona al espíritu, goces que crecen en proporción á la vehemencia que uno siente.

Vamos á nuestro objeto: —Érase un jóven sacerdote que se dirigía á la Catedral y llegado que fué ahí, parece que

estaba absorto con una idea que le preocupaba hondamente (y así era en efecto;) en vez de ponerse el hábito de coro y dirigirse á él, (pues que había comenzado el Oficio,) se paseó á lo largo de la sacristía en actitud meditabunda, era, que aquel jóven sacerdote le atormentaba una duda abrumadora, decía consigo mismo: *si tomaré tal resolución, si no, si por arriba si por abajo.....* hasta que al fin tomóla (sin dejar su paseo por la sacristía) y optó por aquello que precisamente no le convenia..., en esta circunstancia, encontrábase en el lugar indicado un sacerdote, que de seguro lo estaría contemplando silenciosamente, y en el mismo acto en que aquel jóven sacerdote había tomado su resolución (mentalmente, sin traslucir nada en lo exterior:) se le acerca de improviso el otro, é increpándole en el preciso momento en que se había decidido por una de las dos cosas, le dijo estas palabras: *suadente diábolo...* claro está que aquel jóven se quedó pasmado, anonadado al ver que aquel hombre extraordinario; aquel genio intuitivo, le sacaba á la superficie, lo que tenía guardado en el fondo de su alma, ofreciéndole clara y resplandeciente ante sus ojos la solución de lo que aquel jóven sacerdote veía tan oscuro... ¿Que será esto? ¿Será originalidad ó aprehensión?... Sin duda que por lo menos es extraordinario, y lo extraordinario, es natural que haga vibrar los sentimientos de un hombre, siquiera por el pasmo, cuando no por otro sentimiento superior, y esto, aunque no está en nuestro ánimo el que se le dé más aquiescencia que la puramente humana, ello no obstante, al que escribe estas líneas le pasa lo mismo que aquel que tropezando con un sentimiento profundo, ni más ni menos que si pretendiera sacar á fuerza de puños algo pésado de un

pozo muy hondo... Se dice: ¿Que fue aquello? ¿Y qué fué? Dios lo sabe... acaso sería un santo... (?).

A las águilas, las multitudes solo las ven cuando se remontan en el espacio y los grandes hombres (como el que nos ocupa), solo llaman la atención cuando se han despedido ya de este mundo ó del lugar donde moraban; entónces y solo entonces, se les publica lo bueno ó notable que en ellos vieron... (1).

Mahón y Nbre., 29 de 1908.

(Publicado en el n.º 205 de «El Eco de Ciudadela»).

(1) El hecho referido es rigurosamente histórico y pasó en Ciudadela. El sacerdote que contemplaba en silencio al otro, fué el primer Director que tuvo la honra de poseer la Casa Salesiana de dicha ciudad, y el jóven sacerdote un hijo de ella que todavía vive.

Ni el Rdm. Padre Rector Mayor, D. Miguel Rua; ni el Sr. Inspector de la España Tarraconense, D. Manuel Hermida, ni el Sr. Director del Boletín Salesiano, á quienes con el favor de Dios, haré obsequio de un ejemplar de mi Miscelánea, cometerán la imprudencia de ponerlo en manos del P. Atzeni; y siendo así, no habiendo peligro de que me lea, quiero decir:—Que el Rdo. P. Francisco Atzeni, el primer Director que tuvo la importante Casa del Vble. Juan Bosco de Ciudadela, es el hombre que más amo y venero en el mundo... en él, por lo que han visto y palpado mis ojos, he contemplado á sabor, la síntesis de lo extraordinario; por lo dicho, bien se puede colegir, que además del caso concreto que nos ha ocupado en el precedente trabajo, podríamos concretar otros no menos prodigiosos, por los que, se formarían los que me leyeren, un elevado concepto de ese esclarecido y meritísimo Hijo del Bienechor Universal de la sociedad, el Venerable D. Bosco... Más todavía; el P. Atzeni, era á imitación de S. Luis Gonzaga, un mártir incógnito, (sufría reciamente del corazón) y ocultaba su heroísmo en la virtud con un caracter algo seco y á veces desabrido:—Acuérdome, que poco antes de partir el Sr. Pareja para su ingreso en la Congregación, manifestó este deseos de quedarse algunos días más para arreglar no se que de la Casa... Y le dijo el P. Atzeni; váyase, váyase D. Federico que no le necesitamos para nada... Y no obstante, por otra parte, escribió el Padre al Rdm. D. Rua diciéndole: ¡que bella alma la de D. Federi-

co, despues de habernos entregado el fruto de sus sudores, se entrega á sí mismo á la Congregación...!

A otro joven sacerdote le decía también el P. Atzeni, ¿porqué no toca V. el harmónium? en no se que fiesta de los Salesianos... Y aquel jóven contestó: Que se trastornaba cuando tocaba en público... que no tenía valor... Y el P. Atzeni le contestó: Pues que lo compre... Y por otra parte decía; ¡Que jóven ese... tiene un corazón de oro!

También, con su natural gracejo andalúz, propinaba algunas *verdades* que no podían digerir ciertos estómagos... todo lo dicho, son... como diría el piadosísimo Fundador de la Compañía de Sta Teresa, D. Enrique de Osó) *son tiranías del Corazón amantísimo de Jesús* (como suena:) y así lo escribió ese piadoso autor, como el que dice: que en los arcanos secretos de ese Tesoro escondido del Sgdo. Corazón, tiene moldes especiales, para la formación de ciertas almas heroicas, privilegiadas é incógnitas, en las que acumula un tesoro de merecimientos no vistos por el común, pues que las quiere inadvertidas, y no obstante, son resortes ocultos, que operan grandes transformaciones morales en individuos y cosas... A nadie se le ocurre, atribuirlo á ellas... otros operarios se mueven á la práctica...!

Ese fué el esclarecido Hijo de D. Bosco que nuestra importante Casa de Ciudadela, tuvo la honra de tener por su primer Director., !

Oh! P. Atzeni!... Yo guardo para ti un libro en la mente y un pedestal en el corazón! ¿Porqué no te conocí veinte años há? ¡Oh Ciudadela, patria mia, si tu supieras!...





La Beata Juana de Lestonnác

A MEDIADOS del siglo diez y seis aparece en el mundo una mujer extraordinaria, eminente en virtud y santidad. De familia nobilísima, de un espíritu elevado, pues su alma candorosa iluminada con la luz del Espíritu del Señor, hacía resaltar sus cualidades cual los reflejos del sol que bañan el manso arroyuelo, de tal manera, que uno de sus parientes no pudo ménos de exclamar: «que la naturaleza habia ejecutado en ella una obra maestra, uniendo á un cuerpo hermosísimo una bella alma.»

Esa mujer extraordinaria, esa alma candorosa es Juana de Lestonnác recientemente beatificada por el gloriosísimo León XIII. Lo que dice un piadoso autor, que en la vida de los siervos de Dios no hay hecho alguno, por insignificante que parezca, que pueda reputarse como indiferente, se cumplió á maravilla en la egregia Fundadora de las Religiosas Hijas de Ntra. Señora (Enseñanza); pues en ella resplandece de singular manera la amorosa Providencia del Señor que la condujo al cumplimiento de una gran misión, por caminos al parecer opuestos á los destinos á que era llamada. ¡Quién lo hubiera imaginado! La escojida del Señor para salvar millares y millares de almas, la esforzada campeona que, á ejemplo del caudillo vazcongado que dió al mundo la Compañía de Jesús, había de fundar también una Compañía bajo la égida de María, al indicarle su padre el deseo que tenía de casarla, obedece, se verifica el enlace, y hé aquí que la jo-

ven Baronesa ataviada con el rico ornamento de las virtudes, aparece como modelo perfectísimo de Señoras casadas, y... ¡que modelo! la noble señora que desde sus más tiernos años había merecido oír de los purísimos labios de María «que cuidara de no dejar apagar el Sagrado fuego del divino amor que había prendido en su pecho».. ¿que tiene de extraño, que al impulso de ese agente poderoso, reuniera con frecuencia á sus criados, los instruyera en la fé cuidando de que frecuentaran los Stos. Sacramentos? .. ¿qué tiene de extraño que fijára dos horas al día para la oración, que desterrara de su casa las visitas inútiles, que lavara los pies á los pobres, y que su ocupación favorita fuera visitar las cárceles y hospitales?... Sigámosla, siquiera con el pensamiento, y la veremos remontarse á alturas inenarrables y perderse en el océano inmenso de las misericordias del Eterno: sigámosla, y oiremos de un piadoso Cardenal lo que dice de ella, «que á su vista se eleva el corazón al Divino Amor, y que sus palabras despiertan anhelos del cielo!» sigámosla hasta su calvario y admiremos la fortaleza y magnanimidad de esa maravillosa mujer y... oigamos las palabras que pronuncia al bajar al sepulcro tres de sus hijos, exclamando con edificante resignación: «Dios me los dió, Dios me los quitó, cúmplase su santa voluntad.» ¡Qué rasgo tan encantador en una joven señora! ¡Y que prueba más excelente de su virtud!...

Mas tarde otros cuatro hijos aumentan su familia, á la noble señora parece sonreír la dicha; mas esta, debia durar muy poco, porque luego despues vió bajar al sepulcro á su tío, padre y esposo; ¡que sensible para su corazón fué esta última pérdida! más, no por esto decayó de ánimo la joven viuda, por eso la miró misericordioso el Señor, puesto que á su tiempo se dignó recompensar su magnanimidad, iluminando con clarísima luz, su frente veneranda prodigándola regalados favores.

Por lo que hasta aquí hemos indicado, ya se puede vis-

lumbrar algo la fisonomía de esta magnánima mujer, hora es ya de que la presentemos á nuestros lectores como Fundadora.

Si registramos las páginas de la Historia y nos fijamos en el encadenamiento de hechos que se han verificado en la vicisitud de los tiempos, veremos que cuando una necesidad imperiosa se ha dejado sentir en la sociedad, la acción poderosa de la Providencia que (cual foco luminoso esparce por doquier sus deslumbradores rayos) inspira ó sugiere por sí misma los medios de satisfacerla. Era pues voluntad del Señor, que se fundara en su Iglesia una nueva Milicia de jóvenes aguerridas que á ejemplo de los Hijos de Ignacio habian de cooperar á la grandiosa obra de regeneración salvando un gran número de almas; estando Juana de Les-tonnác en fervorosa oración y anegada su alma de consuelos inefables, al momento en que, por visión extraordinaria aparece ante sus ojos el infierno abierto y en la pendiente del abismo una infinidad de almas que tendían hacia ella sus manos suplicantes, herido su corazón de honda amargura, no vé otro recurso que acceder á los deseos del Altísimo fundando su Orden. El cielo oyó la oración de los Hijos de Ignacio que se lamentaban no hubiera quien se dedicara á enseñar á las doncellas las verdades de la fé católica: dos de ellos que mucho lo habían pedido á Ntro. Señor y á su Stma. Madre, merecieron que el Señor les revelára, que así como El tenía su Compañía, así también su Madre quería tener la suya, y estando cierto dia celebrando uno de ellos (que era el P. Bordes) la Sta. Misa, pedía fervorosamente al Señor, que le diera á conocer á la elegida, y el Señor le señaló á la piadosa viuda, que estaba arrodillada cerca del altar, (diciéndole) «esa es la que he elegido.» Poco después el indicado Padre la tomó bajo su dirección y puso en sus manos el nuevo Instituto, el que al cabo de poco tiempo fué aprobado por la Santidad de Paulo V, el que dió á la Compañía de María las Constituciones de la Com-

pañía de Jesús, primera Orden que ha merecido semejante privilegio.

Nos haríamos interminables si intentáramos consignar aquí todas y cada una de las virtudes que practicó durante su vida religiosa, como asimismo las gracias espirituales con que fué favorecida: bastará indicar, que hasta el fin de su prodigiosa vida se ejercitó en la práctica de todo género de virtudes hasta llegar á lo sumo de la perfección; su lema era este: «O morir ó trabajar!» los desprecios y molestias que tuvo que sufrir, los reputaba como caricias de Jesucristo, y las palabras injuriosas, dulce música que la recreaba.

A fin de que pudiera gozar más á sus solas del Señor, le prepararon sus Religiosas un oratorio dentro del coro; y cierto día una de ellas, que por razón de su cargo tuvo que ir al indicado oratorio, llama á la santa Madre y ella no responde, mira por una hendidura de la puerta, y vé con sorpresa una blanca paloma sobre la cabeza de la Venerable Superiora que agitaba alegremente sus alas; un santo temor se apoderó de su corazón al ver que se dirigía hacia ella la santa Madre, «Hija mía, la dijo esta, ¿que será este cambio que noto en vuestro rostro?» Y vos, Madre mía, replicó la Religiosa, decidme, ¿que significa esta paloma que cual espíritu divino agita sus alas sobre vuestra cabeza? Confusa la M. Lestonnach, trató de evadir la respuesta, prohibiéndola no volviera hablar más de ello. La obediente Hija guardó en su pecho el secreto, y no lo reveló hasta la muerte de la santa Fundadora.

Dejemos á esa heroína, y fijémonos en la obra portentosa que ha dejado al mundo, pues tal ha sido su incremento, que ha llegado á contar ciento doce casas esparcidas por todos los ámbitos de la tierra, no siendo la de Ciudadela la más reciente puesto que después de esta se han fundado cinco más ¡Que se extienda pues más y más esa Orden Veneranda y extremézcanse las profundidades del abismo, puesto que esa Milicia de mujeres aguerridas no ha de cejar

un solo momento en la lucha que más de tres siglos há está librando contra el infierno disputándole tantas almas! Y tu, Ciudadela, regocíjate, ya que tienes la dicha de cobijar en tu seno á tan beneméritas Religiosas que tanto bien han de reportar á tus doncellas! ¡V vosotras, jóvenes ciudadelanas, elevad agradecidas fervientes oraciones á Dios por los esclarecidos Prelados que tanto se han desvelado y trabajan porque exista y prospere en nuestra pequeña patria tan benéfica Institución, pidiendo para ellos al Señor bendiciones sin cuento! Y... en fin, que el Dulcísimo Dueño de nuestras almas Cristo Jesús, se digne grabar en su Corazón, los nombres de todas y cada una de las Religiosas Hijas de Ntra. Señora (Enseñanza) de esta ciudad!... (1)

Ciudadela y Octubre 13 de 1900.

(Publicado en «El Vigía Católico» de Ciudadela.)



(1) No se si en el anterior trabajo ó en otro tambieu de la Bta. Juana de Lestonnac (que esto no lo puedo precisar) estando escribiéndolo, me dió un dolor tan fuerte de jaqueca, que tuve que pararme; y como el tiempo apremiaba para llevarlo á la prensa, pues era con motivo de los solemnísimos cultos que el convento de las Madres dedicó á la Fundadora con motivo de su Beatificación, dirigí á la Beata la siguiente deprecación: (ó cosa parecida) *ó es que no quereis que yo lo haga, ó con este dolor yo no puedo seguir..*

Sea como fuere, al cabo de breve instante, ello desapareció como por encanto, pues que de ordinario cuando me dá ese dolor, cargo con él hasta que me meto en la cama y aún á veces no basta, pues que me dura un par de dias. No pretendo con esto que se le dé otra aquiescencia que la puramente humana... Lo referí á las Madres á lo que se complacieron mucho. Por demás está el decir, que luego seguí escribiendo hasta el fin como si tal cosa.



RECUERDO

HAN transcurrido ya algunos años desde que di la última mano á la obrita titulada «Reseña Histórica del Oratorio de San Francisco de Sales de Ciudadela» (1) y hé aqui; que durante el transcurso del tiempo limitado en que ofrecí aquel humilde obsequio de gratitud al Sr. Pareja por los desinteresados sacrificios que en pró de Ciudadela verificara, hoy me cabe la dicha de recordar un hecho (2) harto sencillo en la forma, pero de tan sorprendentes resultados por su efecto, que bien puede considerarse como una de aquellas providencias que salen del órden común ú ordinario del Señor y voy al caso:

No se si sería allá por el año de 1892, que eso no lo puedo paecisar; encontrándonos algunos alumnos en la casa del Sr. Pareja. y ya entrada la noche, díjonos: tomad estas medallas de María Auxiliadora, y salid fuera, y una á una, y á cierta distancia una de otra, escondedlas bajo tierra hasta llegar á la otra parte ó muy cerca del Bastión, y con esto espero, que María Auxiliadora con el tiempo nos dará el te-

(1) Que fué publicada é impresa en la Imprenta del Sgdo. Corazón de la ciudad de Ciudadela en el año de 1903, de la cual hizimos obsequio de un ejemplar á la Biblioteca Pública de esta ciudad de Mahón, y de la que, aunque inmerecidamente, hace mención en su Indice Bibliográfico de obras ahí archivadas.

(2) Que no apunté ahí.

rreno que necesitamos para entregar nuestra obra á los Salesianos; así lo hicimos, (3) y con la ayuda de un azadón nos fuimos al punto determinado por el Sr. Pareja y verificamos lo que se nos había mandado... ¿Cuál fué el resultado de esa sencillísima práctica? ¿Verificó la Santísima Virgen la previsión de los hombres? El hecho está patente.., todo el terreno hasta el Bastión, es hoy de los Salesianos... el patio acaba ahí, y es continuación de la calle de Santa Rosalía...!

¡Viva María Auxiliadora!

Mahón, 23 Mayo 1907.

(Publicado en el n.º 42 de «El Eco de Ciudadela»).



(3) Creo que los otros, además del que escribe estas líneas, fueron los Rdos. Sres. D. Antonio Marqués, Director de los Estanislao de Mahón, D. Antonio Taberner, Ecónomo de S. Juan d' els Horts, y no se si Mesquida, jóven operario, ellos se acordarán cuando lean esto. (Éramos jovencitos todavía y no llevábam os la sotana).



Conclusión

POR fin, hemos dado término á nuestra modesta labor que, si bien puede reputarse de sí, humilde por tratar la mayoría de nuestros trabajos de sencillas narraciones, por el mero motivo de referirse estas, á cosas de nuestro país, las hemos reputado importantes; y en este sentido, bien merecen la honra (digámoslo así,) de su reimpresión.

Por otra parte, sin menoscabo del objeto principal que nos ha sugestionado á emprender nuestra tarea y que ya hemos manifestado en el Prólogo, hay que atenernos también á lo de San Juan (Capítulo 6.º, 12) que dice: *collígite... fragmenta ne péreant*, y por lo tanto, no creemos pecar de inmodestos, manifestando que hemos tenido la satisfacción de compilar esos fragmentos porque, son fruto de nuestros sudores en una modesta labor periodística, consagrada en su mayor parte y tiempo ha, en pró de los simpáticos Hijos del Vble. Juan Bosco, á los que tanto debe Menorca (Ciudadela). (1)

Esto, aunque parezca trivial y de ningún valor para los extraños, nunca jamás lo será por los propios!...

Ex abundantia cordis os loquitur... de la abundancia del

(1) Si hubiéramos intentado la reimpresión de todo lo que tenemos publicado referente á los Salesianos, hubiéramos podido llenar todavía otro volumen.

corazón habla la boca, dice el Sabio... Por el contexto de mi modesta obrita, se habrá traslucido, que nuestro objeto primordial, ha sido el aplaudir y emular todo aquello digno, tanto en agrupaciones, sociedades ó personas jurídicas é individuos; porque estamos en la íntima convicción, de que el corazón del hombre (sin detrimento de la modestia,) necesita del estímulo y emulación de sus semejantes, pues que este le anima y mueve sus facultades con nuevas energías que, en esto, se han dado casos mil, en que se han verificado prodigios en el constitutivo social en cualesquiera orden que sea...

Una frase de aprobación dirigida á un semejante, le causa satisfacción, le estimula, le anima, lo agradece y le hace trabajar con tal ahinco, que aquel hombre hace verdaderos prodigios en la facultad que la Providencia le ha dado... ¿y cuántos bienes no se siguen y seguirían si siempre se obrara de esta manera?

Es ese un apostolado, meritísimo, excelente y grato á los ojos del Señor, pues que practicándolo con la mayor perfección posible podemos estar segurísimos que cooperamos de una manera práctica y *eminente efectiva* á la Obra del Dios humanado, *benefaciendo*... obrando el bien en cosa concreta que está en las manos de todos.

Y aunque se diera el caso, que hubiéramos recibido alguna ofensa ó agravio de algún individuo que por otra parte en alguna de sus facultades ó aptitudes, puestas á la práctica por aquel, se hubiera de seguir algún progreso moral ó material que redundare en beneficio de sus semejantes, deberíamos ahogar en nuestro corazón y pisotear con nuestros pies la pena de la ofensa inferida, y no negarle, en caso necesario, aquella frase de aliento que le estimulara en el desarrollo ó perfeccionamiento de su facultad en pró de los demás... Esa manera de obrar en un hombre, es el patrimonio de los corazones nobles...! Y, no es extraño lo que dice Isolano, *que la nobleza del corazón es virtud pura*... si, si, es verdad, lo que acabamos de apuntar. es la síntesis del

benefaciendo de la simpática figura de Cristo!... Paréceme, que la descubren mis ojos, cual inmensa región serpenteada de voraces llamas, poblada de muchos seres masitados de este bien... *concurso, estímulo, ayuda, pan, caridad, amor!.....*

Somos tan infortunados, que no vemos muchas veces, lo que deberíamos ver... y no nos fijamos en lo que deberíamos fijarnos... reputando por imposible lo que es practicable por todos... una palabra ó acción *oportuna*, concurre poderosamente á una rápida reforma moral de un individuo ó á su ruina según sea la calidad de aquella palabra ó acción... El vencer en el campo de *la moralidad no está en el número ni en lo pomposo de las acciones ó palabras, sino en la fortaleza que viene del cielo!...*

Basta ya:

Réstanos ahora manifestar nuestra inmensa gratitud al distinguido Sr. Director de «El Grano de Arena» de esta ciudad de Mahón, Rdo. Lic. D. Gabriel Coll que tan solícito y verdadero amigo se ha mostrado siempre conmigo, no tan solo por haber admitido en modesto Folleto mis pobres trabajos en el periódico de su digna dirección, si que también por otros favores que de dicho señor y buen amigo tengo recibidos.

Reciba también la expresión de nuestra gratitud, el digno Sr. Director de «El Eco de Ciudadela» el Rdo. D. José Franco, por la nunca desmentida benevolencia que siempre ha mostrado conmigo, aceptando, aunque inmerecidamente mis escritos...

Favor es este, que nunca en mi vida olvidaré, del excelente amigo, paisano y antiguo condiscípulo.

Quiero, mis amados lectores, repetir y expresar aquí, en esta *Conclusión*, mi gratitud inmensa en pró del amadísimo Prelado Diocesano, Dr. D. Juan Torres y Ribas, á quien después del Corazón amantísimo de Jesús, dedico esta *Miscelánea*; si, al amadísimo Pastor que, en trascendentales cir-

cunstances de mi existencia, ha sido Padre tierno y cariñoso, enjugando mis lágrimas é indicándole senderos de consuelo para mi uso particular y que nunca olvidaré.

Y por fin, recíbala también, D. Bernardo Fábregues, tipo de honradéz, modelo de rectitud, que con tan solícito interés ha publicado mis trabajos, y en las circunstancias en que lo ha hecho, pues que serios compromisos le agobiaban, y ello no obstante, ha llenado su fructífera labor para conmigo y para con los demás...

Y por fin, gracias al Dios tres veces santo, que con su inmensa bondad nos ha llenado la copa de consuelo, en un ardiente deseo del corazón...!

Ad majorem Dei gloriam, Sancti Josephi Protectoris nostri et Beatæ Virginis Mariæ.

sub título

Auxilii Christianorum.

NOTA: En conformidad á los Decretos de nuestra Santa Madre la Iglesia, á todo lo referido en mi MISCELÁNEA que parezca milagro, no se le dé más aquiescencia que la puramente humana, como es nuestro deber de católicos ó súbditos de esa *Veneranda Madre*.

Laus Deo.



Fe de Erratas

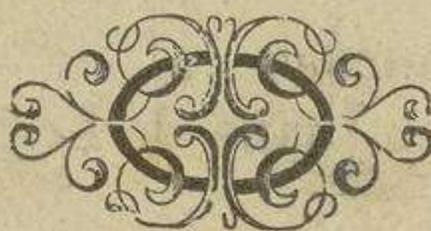
<i>Págs.</i>	<i>Líneas</i>	<i>Dice</i>	<i>Debe decir</i>
7	12	niños Salesianos	niños educandos
8	9	Id. id.	Id. id.
9	3	D. F. Salóm	D Juan Salóm
Id.	9	niños salecianos	niños educandos
11	2	fué conducido	fué conducida
Id.	11	divivíno	divino
12	1	Selasiana	Salesiana
Id.	21	allstados	alistados
Id.	24	del de su	de su
Id.	25	Dne,	Dne.
13	16	esplicar	aplicar
14	11	y vamos	vamos
15	1	Castelunovo	Castelnuovo
40	19	reinarás ya	reinas ya
48	10	ó se llama	ó se llame
87	2	cuaddo	cuando
84	33	nuesrros	nuestros



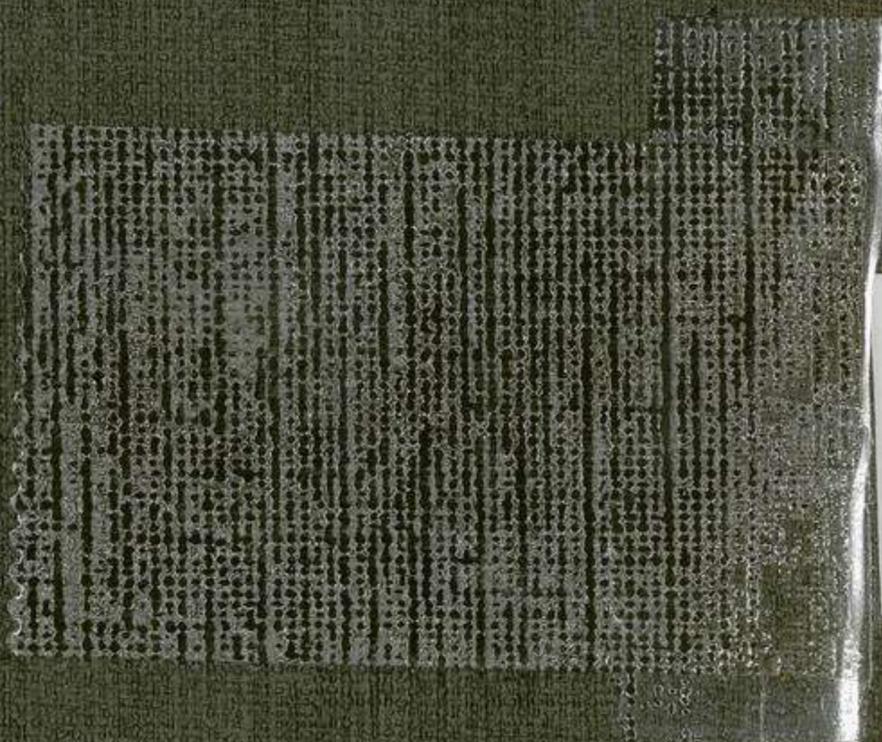
Indice

Portada	Página 1. ^a
Prólogo y Dedicatoria.	id. 3
Función Infantil.	id. 5
Una fiesta de María Auxiliadora en Ciudadela.	id. 7
Aproximación del ocaso de los tiempos	id. 10
Mutualidad	id. 13
El Apóstol del Siglo XIX	id. 15
Inauguración de un nuevo edificio para los Salesianos de Ciudadela	id. 20
Dulcísimo recuerdo	id. 25
Los Estanisláos de Mahón á su Prelado, el Dr. D. Juan Torres y Ribas.	id. 27
Carta-Memoria	id. 31
Lo que saliere	id. 37
Nuestro escudo de nobleza	id. 40
S. Juan Bautista de la Salle y su obra	id. 41
Una fiesta lírico-poética en el Colegio de Don Bosco de Cindadela	id. 44
El Órgano de Sta. María de Mahón.	id. 47
Una devoción típica	id. 48
El Rdo. D. Narciso Panedas	id. 50
En el Colegio de la Bta. Juana de Lestonnác	id. 53
A nuestros hemanos	id. 57
Proyecto del Sr. Pareja de edificar una iglesia dedicada á María Auxiliadora	id. 60
Una entrevista con el Sr Benítez sobre las mi- nas de Califórnia	id. 62
Correspondencia con el Sr. Director del Bole- tín Salesiano	id. 66
Sr. Director del Boletín Salesiano	id. 69

Al amado Director, Rdo. P. Atzeni-Saludo	id.	72
En el Colegio de D. Bosco.	id.	75
El sucesor del P. Rinaldi en Ciudadela	id.	77
Saludo de bienvenida al Sr. Pareja	id.	79
Loor á la Beata Juana de Lestonnác.	id.	81
Sobre las minas californianas	id.	86
Paralelo	id.	88
Lágrimas de Jesús	id.	91
Hechos Providenciales.	id.	94
Necrología de la Rda. M. Antonia Vilaseca primera Priora del Convento de la Ense- ñanza de Ciudadela	id.	96
Recuerdos	id.	99
La Beata Juana de Lestonnác	id.	103
Recuerdo	id.	108
Conclusión	id.	110







S
1

MISCELLANEA

E. C. MILLER

SM

193